

Apóstoles evangélicos en el siglo XXI: una crítica desde la teología reformada  
(Evangelical Apostles in the 21st century: a critique from Reformed theology)

Autor: Guillermo Eduardo Di Giovanna

Director de tesis: Dr. Alberto F. Roldán

Tesis presentada para optar al título de Master of Theology,  
del South African Theological Seminary  
(SATS)

Bahía Blanca, 2017

Las opiniones contenidas en esta disertación no necesariamente reflejan  
la posición de SATS

## RESUMEN

En el presente trabajo el autor indaga sobre el concepto apostolicidad en la historia del cristianismo, como signo distintivo de la vida de las iglesias y la misión de las mismas. Debido al problema presente de la aparición de nuevos apóstoles, y construcciones eclesiológicas con autoridades apostólicas liderando las mismas, hay que realizar un retorno a las fuentes de la fe cristiana, para comprender este devenir que se ha dado en el presente. Poder evaluarlo y aceptarlo o rechazarlo, en caso que sea ajeno al espíritu del cristianismo histórico. Para ello, se investiga el tema desde una visión general, como fue visto en Iberoamérica en la segunda parte del siglo XX. Luego se camina hacia lo particular, para ver las maneras en que ha sido, la apostolicidad, lo apostólico, comprendido y aplicado en la iglesia antigua, bajo el Imperio Romano, hasta llegar al Medioevo. Allí se estudian los Padres Apostólicos y las bases que deja el Escolasticismo para arribar a los cambios que se dan con la Reforma Protestante y sus derivaciones posteriores en el separatismo inglés. La derivación misionera, o misiológica, lleva el evangelio al orbe, entonces se darán nuevas expresiones del cristianismo hasta el siglo XX. Se sigue el estudio del mundo noratlántico con su tradición Reformada y del Movimiento Ecuuménico, para observar la continuidad y la conceptualización de esta nota singular, la apostolicidad, bajo el marco de la segunda parte del siglo XX.

En este recorrido histórico y teológico, se llega a ver el campo de estudio, como signo distintivo de la vida de las iglesias y la misión de las mismas, pues en la fidelidad al espíritu y práctica del Nuevo testamento, tenemos la expresión tangible y efectiva de lo apostólico, de la apostolicidad de las iglesias. Pero es en el mundo de los dos tercios, y especialmente mirando América Latina, donde aparecen fenómenos como el movimiento neo apostólico, que hacia fines del siglo XX y principios del XXI, intenta cooptar el desarrollo del cristianismo con formas de conducción, contrarias al espíritu del Nuevo Testamento. Los rasgos del autoritarismo, de nuevas revelaciones, de manipulación y manejo de masas, ponen bajo sospecha la naturaleza genuina de este movimiento. Y entonces, hay una lectura crítica para demostrar los fundamentos espurios y los peligros, de esta modalidad de concebir al cristianismo, su desarrollo y misión. En simultaneo, teólogos protestantes latinoamericanos estudian, y ponen bajo sospecha la manera en el que

movimiento se relaciona, entre sus actores y hacia afuera, con el resto del protestantismo en el continente. Llegamos a ver desacreditado el movimiento por sus manejos autocráticos, sus ambiciones políticas y las construcciones de poder, y su ejercicio. Se manifiestan así, valores y acciones ajenos al espíritu del evangelio. Se mencionan ejemplos de arbitrariedades hermenéuticas que dan lugar a la producción del discurso seductor, que provoca entusiasmo a los adeptos a estas corrientes, poniendo en el tapete la falta de juicio crítico en estos oyentes, es decir su ingenuidad ante las interpretaciones caprichosas de los textos bíblicos.

A posteriori se procede a trabajar un estudio de caso. Se aborda el caso de los bautistas argentinos, agrupados en la Convención Bautista Argentina, desde su inicio, al principio del siglo XX, hasta el presente. Estos cristianos y sus iglesias locales, fueron permeados en los últimos decenios por el nuevo paradigma apostólico. Se trabaja el análisis del caso, sus causas históricas, teológicas y sociológicas. Se demuestra que existe un principio o axioma operante algunos bautistas del sur que vinieron de los Estados Unidos a comienzos del siglo XX. Ese axioma o principio *de la competencia del alma*, traído en misión a estas tierras, sentó las bases para la transformación posterior, que se alejaría de la tradición fundante y sus fundamentos eclesiológicos. El trabajo de una nueva interpretación de la fe bautista emprendido por Edgar Young Mullins, al introducir este axioma mencionado y el uso de una hermenéutica romántica son los temas estudiados, que sientan las bases a futuros cambios en la teología denominacional. Queda expuesto también, el riesgo de producir una cristología distante de la que exponen las Escrituras. Y exponer a los creyentes a un Cristo a la medida de su imaginación y ambiciones, y no el Cristo de las Escrituras. También el estímulo al individualismo, que entra en una seria tensión contra los valores que sustentan a toda comunidad hermenéutica, y fomenta actitudes contrarias a la unidad del cuerpo. Dada la magnitud de los hechos, se requiere una respuesta de tino reformado a tal situación. Esta respuesta confronta las prácticas hermenéuticas ya mencionadas, con un uso de exégesis bíblica cuyo resultado será el andamiaje para la construcción de una teología bíblica y dar bases a la teología sistemática. Hecho esto, entendemos que se arriba a la posibilidad de

desarrollar con acierto la predicación y práctica pastoral en el marco de la Missio Dei. De esta manera estaremos logrando nuestro cometido.

Palabras clave: apostólico; apostolicidad; apóstol; iglesia; fundamento; autoridad; tradición; Escrituras; Reforma; Movimiento Ecuménico; posdenominacionalismo; neopentecostalismo; neo apostólico; iglesias bautistas; bautistas del sur; misioneros bautistas; seminarios bautistas; Edgar Young Müllins; Harold Bloom; sociología de la religión; individualismo; hermenéutica reformada; exégesis bíblica; teología bíblica.

## ABSTRACT

In this study, the author investigates the concept of apostolicity in the history of Christianity, as a distinctive sign of the lives of churches and their missions. Due to the problem that arises with the emergence of new apostles, and apostolic authorities leading ecclesiastical structures, a return to the foundations of Christian faith needs to occur. The previous is inevitable in order to have a complete understanding of nowadays' panorama, and to be able to determine whether to accept or reject this situation, if it were an alienation to the spirit of historical Christianity. This issue will be approached from a general perspective, as it was seen in Ibero-America during the second part of the 20<sup>th</sup> century. Then, the author moves on to the specific, to analyze the ways in which the apostolicity and the apostolic have been comprehended and applied to ancient church, from the Roman Empire to the Middle Ages. The Apostolic Fathers and the bases of the Scholasticism are studied, in order to to get to the changes that arose with the Protestant Reformation and its subsequent derivations into the English Separatism. The missionary derivation or missiology took the gospel to the globe; therefore, new expressions of Christianity came up until the 20<sup>th</sup> century. This study moves on to analyze the North-Atlantic world and its Reformed tradition and the Ecumenical Movement, so as to observe the continuity and conceptualization of the particular issue of the apostolicity in the 20<sup>th</sup> century.

In this theological and historical journey, the field of study is seen as a distinctive feature of churches and their mission, since the concrete and effective expression of the apostolic –the apostolicity in churches- is present in the fidelity to the spirit and practice of the New Testament. But it is the world of two thirds, specially pointing to Latin America, where new phenomena like the neo-apostolic movement appear. This happening tries to co-opt the development of Christianity with ways of conduction that are contrary to the spirit of the New Testament. The features of authoritarianism, new revelations, manipulation and management of the masses, make the nature of this movement to be suspicious. And then, there is a critical reading to demonstrate the spurious bases and the dangers of this modality of interpreting Christianity, its development and mission. Simultaneously, Latin-American protestant

scholars study and question the way in which the movement is related –among its actors and the outside- with the rest of the Protestantism of the continent. The Neo-apostolic movement is discredited by and because of its autocratic machinations, its politic ambitions and the constructions of power and its exercise. Values and actions opposite to those of the gospel are shown. Examples of hermeneutic arbitrariness are mentioned, since they give rise to the production of a seductive discourse that causes enthusiasm within advocates of this movement and hides their lack of critical judgement; in other words, the innocence of the listeners before the whimsical interpretation of the Scripture.

Then, a case study is conducted. The issue of Argentine Baptists, grouped in the Convención Bautista Argentina (Argentine Baptist Convention) since its formation at the beginning of the 20<sup>th</sup> century. In the last decades, this Christians and their local churches were permeated with the new apostolic paradigm. The historical, theological and sociological causes of this case are analyzed. The author proves the existence of an operating axiom in some southern Baptists that came from the United States in the first years of the 20<sup>th</sup> century. This axiom or principle of the competence of the soul, which was brought to South America in mission, set the bases for a future transformation that would move away from the founding tradition and its ecclesiastical fundamentals. The subjects studied are the work of a new interpretation of the Baptist faith addressed by Edgar Young Mullins –by the introduction of the mentioned axiom- and the usage of a romantic hermeneutic. These issues set the bases for future changes of the denominational theology. The author exhibits the risks of producing a Christology distant from that exposed in the Scriptures, as well as exposing the believers to a Christ made up by their imagination and ambitions and to the Christ described in the Bible and stimulating individualism. The last point is contradictory to the sustaining values of the entire hermeneutic community and impulses attitudes that work against the body's unity. An answer of reformed judgement to this situation is required, due to the magnitude of the facts. Said response confronts the previously mentioned hermeneutic practices with a usage of Biblical exegesis. The result of this will be framework for the construction of a Scripture-based theology and

the bases for a systematic theology. Finally, we arrive to the possibility of rightfully developing the pastoral practice and preaching within the framework of the Missio Dei. By doing so, we will be accomplishing our mission.

Key words: apostolic, apostolicity, apostle, church, foundation, authority, tradition, Scripture, Reformation, Ecumenical Movement, postdenominationalism, neopentecostalism, neo apostolic, Baptist churches, Baptists of the South, Baptist missionaries, Baptist seminars, Edgar Young Mullins, Harold Bloom, sociology of religion, individualism, reformed hermeneutic, Biblical exegesis, Biblical Theology.

Doy fe de que ésta tesis es resultado de mi propio y original trabajo y que no ha sido sometida, ni parcial ni totalmente a otra institución educativa para la obtención de algún grado académico.

Guillermo E. Di Giovanna



## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO:	
1. NOCIONES DE LA APOSTOLICIDAD DE LA IGLESIA.....	3
A. Visión general del asunto.	
1. Acercamiento inicial.	
2. Opinión de José Grau.	
3. Opinión de Francisco Lacueva.	
2. CONTINUIDAD Y CONTEXTUALIZACION EN EL IMPERIO ROMANO....	17
A. La Problemática en germen.	
1. Ignacio de Antioquia.	
2. Clemente de Roma.	
3. Ireneo de Lyon.	
4. Tertuliano de Cartago.	
5. Hipólito de Roma.	
6. Cipriano de Cartago	
7. La controversia donatista	
3. DEL MEDIOEVO A LA REFORMA PROTESTANTE.....	27
A. La impronta escolástica.	
1. La Reforma Protestante.	
2. El Separatismo Inglés y sus resultados.	
4. LA APOSTOLICIDAD VISTA EN EL SIGLO XX Y XXI .....	32
A. Criterios que plantean redefiniciones.	
1. El Movimiento Ecuménico y otras variantes.	
B. Opiniones de teólogos protestantes destacados.	
1. Visión de Karl Barth.	

2.	Visión de Jürgen Moltmann.	
3.	Visión de Wolfhart Pannenberg.	
C.	El movimiento neo apostólico.	
D.	Caso de exposición en el manejo hermenéutico del movimiento en observación.	
5.	ESTUDIO DE CASO: LOS BAUTISTAS ARGENTINOS, SU DEVENIR HASTA LA LLEGADA DE LA NUEVA REFORMA APOSTÓLICA.....	61
A.	Introducción.	
B.	Breve reseña de los Bautistas Argentinos.	
1.	La influencia de Edgar Y. Mullins.	
2.	Transición: la crisis interna de la denominación.	
3.	La Nueva Reforma Apostólica: su devenir en el decenio posterior a la crisis.	
C.	Casos como testimonio del ejercicio de la función apostólica.	
6.	UNA RESPUESTA DESDE LA HERMENEUTICA REFORMADA.....	86
A.	Menciones contemporáneas.	
1.	Perspectiva de Stanley D. Clark.	
2.	Perspectiva de John R. W. Stott.	
3.	Observaciones y preguntas.	
	CONCLUSIÓN.....	99
	BIBLIOGRAFÍA.....	103

Agradecimientos.

Deseo agradecer al Dr. Alberto F. Roldán, como Director de este trabajo, cuyo esmero y meticoloso espíritu profesional en el trabajo, han logrado dar dirección y aprovechar el proceso de aprendizaje que surge de la investigación. Agradecer al Claustro Docente en FIET, siempre motivando al alumno a la superación y al desafío de entrar en nuevos terrenos para crecer y servir mejor en la causa del Reino de Dios.

Expresar gratitud a mi esposa, María Alejandra, por su permanente aliento a la superación y el esfuerzo para el aprendizaje continuo en medio de los distintos momentos de las tareas ministeriales. Y a las iglesias, por ser espacios para aprender en las situaciones providenciales que hacen crecer a las personas.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo intenta describir con bases históricas y teológicas los rasgos distintivos de la apostolicidad como nota de la vida de las iglesias cristianas según se ha dado en el proceso de la historia de la eclesiología.

En el trayecto se observa en primer lugar el planteo histórico del asunto. Luego una descripción de la clásica mirada evangélica que se conoce ampliamente en América Latina. Se siguen los autores españoles de relevancia para la opinión formal en buena parte de la segunda mitad del siglo XX, que influyeron en los pastores de América Latina. Se asume que ellos seguían las líneas de autores anglosajones.

El capítulo siguiente describe la situación de contextualización generada a la desaparición de los apóstoles y en los primeros siglos del primer milenio.

Sigue un repaso sintético del medioevo hasta la Reforma Protestante y sus derivaciones posteriores, para llegar al siglo XX que presentó variantes intelectuales significativas y propias de la misión en gran desarrollo de los dos siglos precedentes.

Quedan de ese modo las bases primarias para una reflexión del tema según se presentan las alternativas propias de este tiempo y sus implicaciones para la eclesiología y la misión del presente y futuro. Esto implica el cambio que la posmodernidad le dio al movimiento evangélico, con la aparición del *paradigma neo apostólico*. Aquí nos proponemos refutar este paradigma como resultado de la presente investigación.

Para tal fin, estudiaremos el caso de los bautistas argentinos, agrupados en la Convención Bautista Argentina, desde su inicio, al principio del siglo XX,

hasta el presente. Estos cristianos y sus iglesias locales, fueron permeados en los últimos decenios por el nuevo paradigma apostólico. Y luego trabajaremos el análisis del caso, sus causas históricas, teológicas y sociológicas. Allí demostraremos que el principio de los bautistas del sur, *de la competencia del alma*, traído en misión a estas tierras, sentó las bases para la transformación posterior, que se alejaría de la tradición fundante y sus fundamentos eclesiológicos. Presentaremos además una respuesta de tino reformado a tal situación. De esta manera estaremos logrando nuestro cometido.

## CAPITULO 1

### NOCIONES DE LA APOSTOLICIDAD DE LA IGLESIA

#### **Visión general del asunto**

##### **Acercamiento inicial**

Junto con la unidad, santidad y catolicidad de la verdadera fe cristiana, aparece el criterio de apostolicidad. Estos cuatro criterios son notas características o características notorias de la verdadera iglesia de Cristo.<sup>1</sup> El asunto en estudio ha tenido a lo largo de la historia un debate en lo referente a su comprensión y aplicaciones en la expresión del cristianismo.

El historiador Pablo Deiros plantea este desacuerdo y lo divide en las dos grandes corrientes de interpretación y aplicación históricas. La primera agrupa a la iglesia Católica Romana, la Iglesia ortodoxa y en cierta medida la Iglesia Anglicana. En este primer grupo la idea de apostolicidad se plantea como la “continuidad histórica ininterrumpida desde los primeros apóstoles de Jesús en materia de doctrina, tradición y orden eclesiástico...preservada mediante una sucesión apostólica”.<sup>2</sup> Pero los protestantes en general han interpretado la apostolicidad “Como una continuidad en el mensaje o testimonio de la fe”.<sup>3</sup> Esta visión prescinde de un “eslabonamiento eclesiástico ininterrumpido”<sup>4</sup> ,Entonces, “se considera apostólica a la fe que se nutre y desarrolla a partir del testimonio apostólico, según está registrado en la

---

<sup>1</sup> Francisco Lacueva, *Curso de Formación Teológica Evangélica. Tomo VI. La iglesia\_Cuerpo de Cristo* , (Barcelona: Editorial Clie., 1983) , 239.

<sup>2</sup> Pablo A. Deiros, *Santiago y Judas* , Comentario Bíblico Hispanoamericano. (Miami: Editorial Caribe, 1992), 360.

<sup>3</sup> Ibid . , 360 .

<sup>4</sup> Ibid. , 360 .

Escrituras canónicas del Nuevo Testamento.”<sup>5</sup> Es evidente que estas dos concepciones o visiones se oponen entre sí. A la vez, como “la apostolicidad implica siempre misión, ser enviado... se habla en algunas iglesias del trabajo misionero y evangelizador como un apostolado. En esta dimensión de la apostolicidad todos concuerdan.”<sup>6</sup> Mencionando las interpretaciones generales del tema en estudio pasamos a ver una detallada visión evangélica clásica.

### **Opinión de José Grau.**

El papel de los llamados “apóstoles dentro de la historia de la salvación es único.”<sup>7</sup> Ellos fueron hechos “portadores autorizados de la revelación... son los instrumentos del mensaje de Cristo”.<sup>8</sup> Ellos son fundamento de la iglesia, Ef. 2.20. Los apóstoles reciben su autoridad de manera delegada por Jesucristo, son llamados a obediencia y a permanente comunión estrecha e íntima con él.<sup>9</sup> Les fue confiado en sentido singular y exclusivo el evangelio del reino y son instrumentalmente órganos para dar continuidad a la revelación. Jn. 14.15, 21 y ss.<sup>10</sup> Por eso se les llama roca, fundamentos y columnas, Mt. 16.18; Ef. 2.20; Gál. 2.9.<sup>11</sup>

---

<sup>5</sup> Ibid . , 360 .

<sup>6</sup> Ibid . , 360 .

<sup>7</sup> José Grau, *El fundamento apostólico* (Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1966) , 29 .

<sup>8</sup> Ibid . , 29 .

<sup>9</sup> Ibid . , 33 .

<sup>10</sup> Ibid . , 33 .

<sup>11</sup> Ibid . , 33 .

Para Grau, Jesús constituyó a los apóstoles en sus embajadores autorizados, en sus “*shaliah*”.<sup>12</sup> Este término hebreo deriva del arameo “*sheliha*”, que según el derecho rabínico es el representante de otro que ha escogido quién le represente, obrando en su nombre con una misión específica.<sup>13</sup> De esta terminología de la estructura jurídica hebrea surge la idea del “enviado como mensajero” que en las traducciones españolas del Nuevo Testamento, se traduce apóstol.<sup>14</sup> Cristo además los capacita con su Espíritu para desempeñar la misión según los designios de Dios, teniendo estos designios como propósito último la formación del canon o regla de fe, que llegaría a ser fundamento de la iglesia.<sup>15</sup> Con base en el hecho que los apóstoles hablaron primero y después escribieron su proclamación con lo cual esta logra una forma fija, Grau enfatiza que se llega a la formación del documento apostólico que conocemos como Nuevo Testamento.<sup>16</sup> Este instrumento idóneo en las manos del Espíritu, es eficaz para poner en comunión redentora eficaz con el Padre y el Hijo.<sup>17</sup> Estos textos nos dan el testimonio de los apóstoles tanto en calidad como en perennidad y de esa manera todas las generaciones posteriores a ellos, han podido escuchar su proclamación y acceder o rechazar la fe cristiana.<sup>18</sup> Y es precisamente con esa

---

<sup>12</sup> Ibid . , 36 .

<sup>13</sup> Ibid . , 32 .

<sup>14</sup> Ibid . , 30 . La misma palabra griega *apóstolos* es una traducción del hebreo *shaliah* y del arameo *sheliha*. Referida a los Doce la palabra adquiere un significado específico y concreto que designa a quienes fueron escogidos por el Señor para ser el fundamento de la iglesia.

<sup>15</sup> Ibid . , 37 .

<sup>16</sup> Ibid . , 41 .

<sup>17</sup> Ibid . , 41 .

<sup>18</sup> Ibid . , 41 .



comuni3n, que en su vertiente humana por medio de los ap3stoles nos pondr3 en contacto con ellos, y el Dios Trino, en su vertiente divina. Este es el prop3sito del Nuevo Testamento como palabra inspirada.<sup>19</sup> De aqu3 se desprende con claridad para Grau, el hecho que no se requiere una sucesi3n apost3lica sino se necesita encontrar la presencia apost3lica y ella se halla por medio del Nuevo Testamento. Adem3s, el rol 3nico de los ap3stoles en la historia de la salvaci3n como fundamento o colocadores del cimiento es destacado por Grau en todo momento para enfatizar la proclamaci3n del kerygma primitivo como aquel testimonio de primera mano de todo lo inherente a la historia de la salvaci3n.<sup>20</sup> Por eso cualquier idea de sucesi3n apost3lica es inconcebible, puesto que estos testigos de primera instancia tienen un puesto 3nico y peculiar, inamovible en la correlaci3n de los hechos de la historia de la salvaci3n.<sup>21</sup> Entonces “la iglesia no tendr3 otro apoyo que el que le presta el basamento de los ap3stoles y profetas, en el cual Pedro ocupa un primer lugar cronol3gico...”<sup>22</sup>. Definitivamente hallamos el testimonio apost3lico en el canon que la iglesia recib3 para el Nuevo Testamento. Este proceso se llama la tradici3n para todos los tiempos, que se hab3a transmitido de modo oral primero y luego en la colecci3n de libros del llamado Nuevo Testamento.<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup> Ibid . , 42 .

<sup>20</sup> Ibid . , 48 y 49 . Grau expone sobre el kerygma, pero cabe mencionar que este t3rmino fue ampliamente estudiado y expuesto por C. H. Dood, en su obra *La Predicaci3n Apost3lica y sus desarrollos*.(Madrid: Ediciones Fax, 1972). Distingue el *kerygma*, la predicaci3n, de la *didach3*, o instrucci3n b3blica.

<sup>21</sup> Ibid . , 49 .

<sup>22</sup> Ibid . , 48. Aqu3 Grau sigue a Oscar Cullmann en la obra, *St. Pierre, Disciple, Apotre et Martyr*, de 1952.

<sup>23</sup> Ibid . , 49-51 .

El concepto de tradición no debe ser visto plenamente desde la concepción judía. Para ellos la autoridad emanaba de la naturaleza misma del material recibido y transmitido, es decir de su contenido y del oficio de los maestros de la Ley.<sup>24</sup> Según Grau, fue Oscar Cullmann quien señaló como el temprano cristianismo tomó prestados los criterios de la antigua terminología judía.<sup>25</sup> Aunque no compartía los mismos usos ni significados. Si la enseñanza era la Torah, luego las derivaciones posteriores de los rabinos llegan a ser tradiciones de hombres, como se observa en la crítica de Jesús en el evangelio de Mateo: “en la cátedra de Moisés”.<sup>26</sup> La naturaleza de esta *parádoxis*, palabra griega que significa tradición, es un ejemplo del uso del poder apostólico, autorizado e inspirado de los llamados apóstoles.<sup>27</sup> Ellos entregan la *parádoxis* en virtud de la autoridad recibida de Cristo mismo, y por esa autoridad se sabían guardianes y portadores de la tradición, 1 Co. 15.3. Siendo una fuerza testimonial y no un credo fijado por la comunidad primitiva. <sup>28</sup> La misma situación se registra en Lucas, según dice en el capítulo 1.2. Es válido interpretar estos elementos como la predicación de los apóstoles enseñada según el mandato de Cristo.<sup>29</sup> De ese modo llegamos a la siguiente definición, “la tradición es una proclamación autorizada, confiada a los apóstoles como

---

<sup>24</sup> Ibid . , 54 .

<sup>25</sup> Ibid . , 55 . Grau ha trabajado bien el texto de Oscar Cullmann en *The Early Church* de 1956, en especial el capítulo “The Tradition”, donde se indica que no ha habido renovación del oficio ni de sus dones especiales. El oficio apostólico y los dones que conlleva en el origen, constituyen la superestructura de la iglesia para todos los siglos. También las diferencias entre la concepción judía de tradición y el concepto cristiano que emerge de la canonicidad misma como carácter inherente de los libros inspirados.

<sup>26</sup> Ibid . , 55. Mateo 23.2.

<sup>27</sup> Ibid., 56 .

<sup>28</sup> Ibid . , 56 .

<sup>29</sup> Ibid . , 57 .

testigos de Cristo y como fundamentos de la iglesia.”<sup>30</sup> Dada esta connotación recibe entonces el carácter de doctrina, fundada en la autoridad apostólica. Por esa autoridad que ha sido conferida por Cristo y autenticada por el Espíritu Santo, el apóstol es un testigo directo y que lleva el sello de la acción del Espíritu.<sup>31</sup> Es importante resaltar que el conjunto de la revelación es un todo y una armonización de lo recibido por cada uno de ellos, o por algunos de ellos juntos sin la presencia del conjunto, pero que se transmite por el Señor mismo. A la vez cada uno debe transmitir a los otros lo que ha recibido. Gal. 1.18 y 1 Co. 15.11.<sup>32</sup> Esto es importante porque es la comunidad apostólica entera que cumple con efectividad la función de transmitir la tradición. De ello se afirma que el kerygma primitivo sigue tal construcción y el fundamento teológico descansa sobre el ministerio apostólico.<sup>33</sup> En este proceso se entiende que la *parádoxis* del Nuevo Testamento es en sí dinámica. Significa “todo el conjunto de todas las revelaciones y toda la inspiración que fueron dadas a la totalidad de los Doce a y a san Pablo.<sup>34</sup> Pero queda claro en el Nuevo Testamento que la autoridad de cada apóstol es personal y directa, se recibe de Cristo, y no de otro apóstol, Gal. 1.17. Y este dato suma con fuerza al argumento de un proceso sobrenatural y por ende, no repetible a o transmisible por acción humana alguna.<sup>35</sup> La génesis de esta *parádoxis* parte de la acción del Espíritu

---

<sup>30</sup> Ibid . , 57

<sup>31</sup> Ibid . , 58 . Se deja claro que hay unas promesas específicas de Jesús que garantizan la eficacia del Espíritu para guardar el mensaje, Jn. 14.26; Jn. 16.13, 14; Jn. 14.26; Jn. 16.13. Estas promesas se cumplen en los evangelios, las epístolas y el Apocalipsis.

<sup>32</sup> Ibid . , 61 .

<sup>33</sup> Ibid . , 61 .

<sup>34</sup> Ibid . , 66 .

<sup>35</sup> Ibid . , 66 .

Santo en modo personal y va conformado la autoridad de cada uno de los apóstoles. Luego es la Iglesia que recibe la *parádoxis* y la toma como conjunto de enseñanzas de los apóstoles.<sup>36</sup>

En sí la *parádoxis* constituye un evento cristológico, puesto que no es tradición de hombres, como la antigua tradición de los ancianos en Israel que Jesús rechazó, sino acción del Cristo presente y resucitado en el cumplimiento que de las promesas enunciadas en la nota 28 del presente escrito.<sup>37</sup> La autoridad de Jesús aparece en la palabra de los apóstoles como delegados autorizados por el mismo Jesucristo como portadores de la revelación del mensaje del evangelio del reino. Esto es posible porque Jesús es el Mesías, Col. 2.8; Gal. 1.14, 16. Jesús es el creador y el contenido de la tradición que Pablo predica.<sup>38</sup> Este mensaje tiene tres elementos constitutivos a saber:

1. Los hechos de Cristo, 1 Co. 11.23; 15.3; Lc. 1.2 que se entregan y transmiten en la tradición.
2. La interpretación teológica de estos hechos; 1 Co 15 con su línea de interpretación en argumentos.
3. y la ética de estos hechos y mensaje, que es enseñada e interpretada como una base inspirada en la enseñanza de los apóstoles, 1 Co. 11.2; 2 Tes. 2.15; 3.6, 7; Jud. 3; Ro. 6.17.<sup>39</sup>

Es necesario resaltar que el proceso cristológico de la *parádoxis* es simultáneamente pneumatológico en su ejecución. Puesto que el Espíritu actúa

---

<sup>36</sup> Ibid . , 66-67 .

<sup>37</sup> Ibid . , 67 .

<sup>38</sup> Ibid . , 68 .

<sup>39</sup> Ibid . , 68 .

en los apóstoles según lo prometido por Jesús y allí nace la tradición para el Nuevo Testamento.<sup>40</sup> Como los apóstoles son conscientes de este hecho, la transmisión arguye que las Escrituras del Antiguo Testamento y el testimonio ocular de los apóstoles constituyen ahora el conjunto de material de tradición que ha de ser entregado por la iglesia a las generaciones venideras, pero en igual rango de autoridad profética e inspirada. 1 Tim. 5.18; 2 Pe. 3.16; 2 Pe. 1.16 y 19. Es por ello que este acto especialísimo y singular, fluye del ministerio de los apóstoles, que es definido en contenido y en el desarrollo formativo en el marco histórico temporal. Y por ser así claro y limitado, no da pie para un concepto de apostolado que se suceda de generación en generación.<sup>41</sup> Los apóstoles, son el fundamento y tienen una posición única en la economía de Dios. De aquí, que la tradición apostólica, alma del fundamento, “vive también únicamente en los confines y dentro de los límites de la apostolicidad”.<sup>42</sup>

Mientras vivieron los apóstoles, podían garantizar la fe y corregir los errores. Sus palabras fueron puestas por escrito y fijar un criterio seguro. La tradición apostólica es auténtica, es testimonio que no falla de la verdad divina. Los oyentes que iban a creer, en el futuro de la iglesia, lo harían por la palabra de los apóstoles, Jn. 17.8, 20.<sup>43</sup> Aquí se marca el carácter apostólico de la iglesia. El conocimiento salvador de Cristo, que ella transmite es posible en la medida en que sean atendidas las palabras de los apóstoles y sean creídas en

---

<sup>40</sup> Ibid . , 68-69.

<sup>41</sup> Ibid . , 69 .

<sup>42</sup> Ibid . , 69 .

<sup>43</sup> Ibid . , 70-71 .

el mundo.<sup>44</sup> Hay que mencionar que Grau sigue claramente a dos autores clásicos del protestantismo reformado del siglo XX. El primero es Oscar Cullmann y el segundo es Herman Ridderbos. De este último hay traducción castellana de su obra *Historia de la salvación y Santa Escritura*. En ella en los capítulos 5 y 6 encontramos los mismos conceptos de Grau. En particular, el profesor Ridderbos concluye de la siguiente manera:

que la autoridad de Dios se mantiene como canon no sólo en sus grandes obras en Jesucristo sino que también se extiende a su comunicación oral y escritural por los que son portadores e instrumentos especialmente designados y autorizados de la revelación divina. La tradición escrita que representan recibe por eso el significado de fundamento y regla de la iglesia futura, según analogía de la Escritura del Antiguo Testamento. Este poder y esta tradición apostólicos son el fundamento histórico-redentor del canon del Nuevo Testamento.<sup>45</sup>

### **Opinión de Francisco Lacueva.**

Este teólogo evangélico español nos interesa en particular dado que con anterioridad a su participación en las llamadas iglesias evangélicas, fue sacerdote católico. Para Lacueva el concepto de apostolicidad tiene que ver con el hecho de que la Iglesia está fundada sobre los apóstoles, quiénes, al predicar el evangelio echaron los cimientos de la Iglesia sobre Cristo y de una vez y para siempre.<sup>46</sup> Este investigador explicita que la apostolicidad no descansa sobre la persona de los apóstoles, como fundamentos ellos por sus personas, ya que la principal piedra del ángulo es Cristo, sino sobre la tarea que ellos realizaron. Mt. 16.18; 1 Cor. 3.11; Ef. 2.20-21; 1 Pe. 2.5 y ss; Ap.

---

<sup>44</sup> Ibid . , 72 .

<sup>45</sup> Herman Ridderbos, *Historia de la salvación y Santa Escritura. La autoridad del\_Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Editorial Escaton, 1973 ), 51 .

<sup>46</sup> Francisco Lacueva, *Curso de Formación Teológica Evangélica. Tomo VI, La Iglesia\_Cuerpo de Cristo* (Barcelona: Clie, 1983 ), 271.

21.14.<sup>47</sup> Mirando la historia de las doctrinas puede hallarse la aparición del vocablo “apostólico” en relación con la iglesia, en las cartas ignacianas. (Epístola a los tralianos). Es decir que es un uso extra-bíblico.<sup>48</sup> Y siguiendo a Hans Küng, Lacueva enfatiza que es la apostolicidad que da cuerpo real a la unidad, catolicidad y santidad de la Iglesia, puesto que por la primera las otras tres hallan sentido como dimensiones reales en una iglesia fundada sobre el mensaje apostólico.<sup>49</sup>

Como nos orienta Alberto F. Roldán, observando el seguimiento que Lacueva hace de Hans Küng, se concluye que la iglesia, toda ella, hereda la apostolicidad <sup>50</sup>y no unos pocos hombres elegidos. Esto es notorio porque, siendo católico, reconoce que toda la Iglesia hereda la apostolicidad. La hereda en la constante confrontación con el testimonio que la originó, que es fundamental y normativo en la Sagrada Escritura, donde esta es oída y creída<sup>51</sup>. En segundo lugar, esta confrontación se da en el servicio apostólico, que es el servicio de cada miembro de la iglesia, su tarea y misión.<sup>52</sup>

En lo referente a la sucesión apostólica, Lacueva halla inválido el argumento de una continuidad en el eslabón de los obispos que habrían sido ordenados por apóstoles desde la iglesia primitiva hasta el presente, dado que no hay garantía en personas, por correctamente ordenadas que estas sean, de

---

<sup>47</sup> Ibid . , 271 .

<sup>48</sup> Ibid. , 271 .

<sup>49</sup> Ibid . , 271 .

<sup>50</sup> Hans Küng , *La iglesia* (Barcelona, Editorial Herder, 1968), 424.

<sup>51</sup> Ibid . , 425.

<sup>52</sup> Ibid. , 426 .

que sus iglesias conserven incorrupto el mensaje apostólico, que es la base de la verdadera apostolicidad.<sup>53</sup>

Lacueva, que sigue otra vez los pasos de Hans Küng, considerado un teólogo ecuménico de fuste, concluye de manera evangélica, distinta a las iglesias que tienen sucesión de obispos, de que la sucesión apostólica correcta es la sucesión del mensaje apostólico.<sup>54</sup> Si el mensaje se transmite en obediencia al testimonio original de los apóstoles como mensajeros de Señor, y entonces es la iglesia por entero y no unos individuos que mantienen el compromiso de una sucesión apostólica en obediencia, por ser todos ellos el pueblo de Dios.<sup>55</sup> Luego Lacueva nos introduce directamente en el sentido misionero de la iglesia y la aplica a la tarea de toda la iglesia que ha sido comisionada de parte del señor antes de la Ascensión. Por eso la iglesia en misión, podemos inferir es apostólica.<sup>56</sup>

Los apóstoles son agrupados en tres variantes según el autor en estudio, a saber:

1. los Doce apóstoles que representan como patriarcas en Israel a las doce tribus. Escogidos por el Señor como testigos excepcionales de su vida y ministerio para poner los cimientos de la iglesia. Exceptuamos a Judas Iscariote por su condición de ser el traidor, y

---

<sup>53</sup> Francisco Lacueva, *Curso de Formación Teológica Evangélica. Tomo VI, La Iglesia\_Cuerpo de Cristo* (Barcelona: Clie, 1983 ), 272-273 .

<sup>54</sup> Ibid . , 273 .

<sup>55</sup> Ibid . , 273 . Lacueva sigue en estas argumentaciones al teólogo católico Hans Küng en base a lo escrito en su libro "La Iglesia". Allí la argumentación de Küng es evangélica en espíritu ya que establece la norma de la Biblia como fuente directa del testimonio y "viva voz del testimonio". En ese sentido la sucesión para Küng es seguir la fe y la confesión de los apóstoles. Evidentemente su espíritu ecuménico lo lleva a cuestionar la tradición y los concilios.

<sup>56</sup> Ibid . , 275 .



consideramos a Matías, incluido por su condición de testigo del resucitado y discipulado por Jesús mismo. Recordamos el proceso de selección de Hechos 1:12-26.

2. Pablo, que forma un apartado especial, Gal. 1.1-12. Indicando su condición de testigo del resucitado. 1 Co. 15:8-10. Pablo recibió de Jesucristo mismo la revelación del evangelio. Gal. 1:12. Mencionarlo aquí, implica destacar su posición de escritor inspirado para el Nuevo Testamento de manera significativa, dado el corpus de literatura paulina.
3. Muchos otros obreros que el Nuevo Testamento califica de ese modo, Ro. 16.7; 1 Co. 15.5-7; 1 Tes. 1.1; 2.6; Ap. 2.2. Por ello cabe llamar apóstoles a personas que trabajan fuera de la época apostólica propiamente dicha, en la difusión del evangelio.<sup>57</sup>

Al tomar como dato la palabra “apostólica” aplicada a la iglesia por Ignacio de Antioquia, salimos del uso puramente neotestamentario y entramos en el llamado período de los “Padres Apostólicos”. Según el historiador Earle E. Cairns, esta etapa se extiende desde el fin de la primera centuria de la era cristiana hasta ca. 150 d. C. La tarea de ellos fue edificar a la iglesia después de la muerte de los apóstoles y sus escritos tienen la particularidad de que ellos conocían a los apóstoles y a la doctrina apostólica. Los escritos desarrollan temas pastorales y edificación práctica. Entre ellos, los de Ignacio de Antioquia.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Ibid . , 276-277 .

<sup>58</sup> Earle E. Cairns , *Christianity through the Centuries* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1981) , 73 .

Por lo desarrollado hasta aquí, vemos que la apostolicidad y lo apostólico, guardan un carácter especial para la iglesia de la primera centuria como para la continuidad inmediata en los siglos II y III. El fundamento del Nuevo Testamento y la valoración de las escrituras del Antiguo testamento llevaron a definir el canon de toda la Biblia, y este fue el trabajo de los líderes espirituales en ese primer y segundo período.<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> Ibid . , 73 .



## CAPITULO 2

### CONTINUIDAD Y CONTEXTUALIZACION EN EL IMPERIO ROMANO

#### **La problemática en germen**

El factor de continuidad que tan claramente tomamos desde la perennidad del Nuevo Testamento como documento autoritativo, resulta de un proceso muy complejo que trasciende el carácter del presente estudio. No obstante, cabe señalar que, a la desaparición de los apóstoles y sus discípulos más inmediatos, se requería una mecánica que prolongara el carácter institucional de los pastores de las iglesias.

Ignacio de Antioquia. (muerto en 115 d.C.).

En sus cartas aparecen notas que dejan ver la crisis de autoridad que se presenta en esa época, que sin lugar a duda demandaba una solución urgente. Claramente dice en la Carta a los filadelfos: “¡Fuera (de la autoridad) del obispo no hagáis nada!”.<sup>60</sup> Luego se remite al uso de las Escrituras como fuente de autoridad, Antiguo y Nuevo Testamento.<sup>61</sup> Pero el comentarista católico de estas cartas y traductor, esgrime como argumento de interpretación que en este caso puntual “la Sagrada Escritura es usada ya como arma contra la autoridad de la Iglesia”.<sup>62</sup> Es decir que se une el reclamo de autoridad del obispo y la fuerza autoritativa de las Escrituras para dar fuerza a la continuidad de la tradición apostólica. Sin embargo, Ignacio configura un rol para el obispo de una localidad, por sobre los presbíteros y diáconos. Así aparece en sus cartas una idea de estructura vertical que no tiene aval en el Nuevo

---

<sup>60</sup> Sigfrido Huber *Las Cartas de San Ignacio de Antioquia y de San Policarpo de Esmirna*. (Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer, 1945) , 65 .

<sup>61</sup> Ibid . , 65-66 .

<sup>62</sup> Ibid . , 65 , nota 123. Agrega, “¡ Ya los sectarios se acogen a la Escritura , para desgarrar el Cuerpo de Cristo!

Testamento. Dice: "Os exhorto a hacerlo todo con tesón... bajo la presidencia del Obispo en lugar de Dios, de los presbíteros en lugar del consejo de los apóstoles, y de los diáconos".<sup>63</sup> Además dice: "respeten... a los diáconos... y a los presbíteros como a senado de Dios y concilio de los apóstoles. Fuera de ellos no existe la iglesia".<sup>64</sup> Si bien el no se considera apóstol en su rol, si parece estructurar bajo la presión de las circunstancias un camino jerárquico para la defensa y continuidad de lo apostólico.<sup>65</sup> Llega a acusar a quienes disienten, con el siguiente argumento: " El que hace algo fuera de la autoridad del obispo y del presbiterio, éste no está puro en su conciencia".<sup>66</sup> Fijar un criterio así solo puede generar un rígido sentido de jerarquía y superioridad en los que presiden la iglesia, respecto a los demás miembros. De modo que Huber nos dice que "el Obispo corresponde desde el principio a un destacado jerarca eclesiástico, que había recibido las órdenes sagradas en sucesión apostólica."<sup>67</sup>

Opinión que no comparte quién investiga, ya que, según Jay no hay ningún enunciado en las cartas de Ignacio que invoque tal sucesión.<sup>68</sup> El mismo elemento ha sido constatado por el autor de este trabajo que ha leído las cartas de Ignacio. Es pues, en el estudio sistemático de ellas que aparece una nota de Huber haciendo referencia a la jerarquía como elemento que aparece en esta

---

<sup>63</sup> Ibid . , 40 . Carta a los Magnesios, 6.

<sup>64</sup> Ibid . , 47. Carta a los Trallanos, 3 .

<sup>65</sup> Ibid . , 47 . Donde expresa: "No soy tan engreído como para mandaros cual un apóstol". Carta a los Trallanos, 3 .

<sup>66</sup> Ibid . , 48. Carta a los Trallanos , 7.

<sup>67</sup> Ibid . , 76 .

<sup>68</sup> Eric G. Jay , *The Church. Its Changing Image through Twenty Centuries* (Atlanta: Jhon Knox Press, 1980 ) , 37 .

etapa temprana. Para Huber, “la jerarquía en Ignacio, es mas bien un organismo animado- varones inspirados por el Espíritu Santo -mediante el cual Dios alimenta y sustenta la totalidad del cuerpo eclesial”.<sup>69</sup>

Ya hemos observado que para Ignacio, es el obispo centro de la gravitación de la Iglesia.<sup>70</sup> Esta observación lleva a un catedrático como B. H. Streeter a ver a Ignacio como el padre del monoepiscopado o episcopado monárquico y observa en él, rasgos de un “neurótico con deseo de poder”<sup>71</sup> Y esta es la imagen que emerge de los escritos ignacianos.<sup>72</sup> Cuando habla de los presbíteros, Huber que interpreta a Ignacio, dice que “le están subordinados (al obispo) en religiosa reverencia”.<sup>73</sup> Si bien hay un equilibrio por el respeto que se reclama y el llamado a la humildad de la persona del obispo, esto da pie a jerarquizar al último por sobre los presbíteros. Pero Huber debe aclarar que, en las dos primeras generaciones cristianas, presbítero y obispo eran sinónimos, en su uso corriente del Nuevo Testamento.<sup>74</sup>

De estas observaciones y sus posteriores interpretaciones, no podemos dar aval a la estructuración de una jerarquía como continuidad de la autoridad apostólica en la vida de la iglesia. Justamente, ver al obispo como

---

<sup>69</sup> Sigfrido Huber , *Las cartas de San Ignacio de Antioquia y de San Policarpo de Esmirna* (Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer, 1945 ) , 169.

<sup>70</sup> Ibid . , 175 .

<sup>71</sup> Eric G. Jay , *The Church, Its Changing Images through Twenty Centuries* (Atlanta: Jhon Knox Press , 1980 ) , 37 .

<sup>72</sup> Ibid . , 38 .

<sup>73</sup> Sigfrido Huber , *Las cartas de San Ignacio de Antioquia y de San Policarpo de Esmirna* (Buenos Aires: Desclée de Brouwer, 1945 ) , 179 .

<sup>74</sup> Ibid . , 178 . Nota 292. En especial, aparece una argumentación de Teodoro de Mopsuesta, sobre la misma situación, y se suman otros como Papias y San Ireneo en el uso sinónimo de Obispo y presbítero.

representante de Dios y a los presbíteros como colegio apostólico, es dar entrada a la idea posterior de una sucesión apostólica y a la fuerza de la Tradición como elemento autoritativo junto a la persona del obispo y a las Escrituras. Aquí se dividen las aguas entre las dos ideas que presentamos al principio del capítulo uno del presente trabajo.

Clemente de Roma. (ca. 94 d. C.)

Al cerrar el siglo I, Clemente Obispo de Roma, escribe a los corintios y menciona la sucesión apostólica como una doctrina esencial. Él fundamenta el criterio en el hecho de la tarea apostólica que dejó hombres establecidos cuidadosamente para continuar la labor ministerial.<sup>75</sup> Si esta es la primera mención escrita de la sucesión, nace en respuesta a la necesidad de poner orden a situaciones de la iglesia en Corinto, que padecía ciertos desordenes internos. Clemente denuncia el rechazo pecaminoso de los hombres que los apóstoles habían enviado a continuar la tarea y defiende la idea de la sucesión por ese celo de tener la supervisión de carácter apostólico en continuidad en la persona del obispo.<sup>76</sup> Además se destaca que los roles son idénticos, entre obispo y presbítero, a la usanza del Nuevo Testamento.<sup>77</sup>

Entonces, unos veinte años más tarde, Ignacio les daría un cambio semántico a los términos y pondría la piedra de base para la jerarquía y el monoepiscopado en las ciudades del imperio<sup>78</sup>, y esto a raíz de las situaciones de anarquía que podrían generarse por situaciones internas; bajo las

---

<sup>75</sup> Eric G. Jay, *The Church, Its Changing Image through Twenty Centuries* (Atlanta: John Knox Press, 1980), 31.

<sup>76</sup> Ibid., 32.

<sup>77</sup> Ibid., 32.

<sup>78</sup> Ibid., 33.

persecuciones y la muerte de los líderes. También, la amenaza de grupos espurios como los gnósticos y sus ideas extremas de revelaciones secretas y uso de carismas fuera de un orden Escritural sano. De ese modo se le dio fuerza institucional a la conducción para dar continuidad a la función ministerial, pero con un modelo contextualizado, y a la vez ajeno al espíritu del Nuevo Testamento.<sup>79</sup> No es extraño que Ignacio de Antioquia avanzara en el sentido ya explicado, ya que, por ser de Siria, habría vivido las crisis de tradiciones en conflicto entre las distintas regiones donde se expandió el evangelio según las corrientes misioneras. Así el rol del obispo y de los presbíteros se va transformando de modo progresivo en la palabra definitiva en cuestiones de doctrina y tradición.<sup>80</sup> Luego con el avance de ese criterio se llega al episcopado monárquico.

Vemos así que la continuidad de lo apostólico cobra formas nuevas con los conflictos que enfrenta la iglesia a la muerte de los apóstoles. Amenazas externas e internas, fuerzan la definición de un gobierno con jerarquías y roles definidos que detentan autoridad de manera indiscutida. Para el siglo V se habrá desarrollado de manera institucional clara y formal. Y se le dará al Obispo de Roma un papel preponderante.<sup>81</sup>

Ireneo de Lyon (130-200 d. C. ).

Hace énfasis en la idea de sucesión de obispos que fueron instituidos por los apóstoles en las iglesias. Él establece la idea de sucesión hasta sus

---

<sup>79</sup> Gerhard Kittel, ed. *A Igreja no Novo Testamento* (Sao Paulo: Edicoes da ASTE , 1965) , 255. El autor del artículo, Günther Bornkamm analiza también el Pastor de Hermas para su estudio.

<sup>80</sup> Rodolfo Obermüller , *Teología del Nuevo Testamento* Vol. 2. (Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1977) , 240-242 .

<sup>81</sup> Sigfrido Huber , *Las Cartas de San Ignacio de Antioquia y de San Policarpo de Esmirna* (Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer , 1945 ) , 199 .



propios días. Hace una lista de los obispos romanos y conecta esos factores con ciudades como Esmirna y Efeso en el Asia Menor.<sup>82</sup> De ese modo, afirma la característica universal de la iglesia y su apostolicidad. La idea de sucesión se institucionaliza con la cátedra.<sup>83</sup> Donde se guarda el canon de la verdad, hay una cátedra (silla del obispo) desde la cual se enseña. Cuando la silla queda vacante, la iglesia debe buscar un sucesor apto para ella.<sup>84</sup>

Tertuliano de Cartago, (160-220 d. C.)

Hace énfasis no solo en el canon de la Escritura, sino también en los escritos de la tradición. No exalta la tradición por sobre la Escritura, pero le da un rol autoritativo.<sup>85</sup>

Hipólito de Roma, (170-236 d. C).

Trabaja la idea de jerarquía. En su obra “La Tradición Apostólica”, menciona las estructuras y procesos de la iglesia con relación a los obispos, su ordenación y ministerio.<sup>86</sup> Este desarrollo eclesiológico le da fuerza al episcopado monárquico. De esta manera vemos una sinergia entre los distintos obispos del período y una configuración que es aceptada de manera progresiva entre ellos.<sup>87</sup>

Cipriano de Cartago (248-258 d. C.).

---

<sup>82</sup> Eric G. Jay. *The Church, Its Changing Image through Twenty Centuries* (Atlanta: John Knox Press, 1980 ), 44-45.

<sup>83</sup> Ibid . , 45 .

<sup>84</sup> Ibid . , 45 .

<sup>85</sup> Ibid . , 52 .

<sup>86</sup> Ibid . , 56 .

<sup>87</sup> Ibid . , 58 .

Puso las bases definidas con su doctrina de la iglesia que prevaleció en Occidente hasta la Edad Media.<sup>88</sup> Él influye con el concepto de obispos como sacerdotes, la elección de los obispos de manera cuidadosa y la jerarquía en esas instituciones.<sup>89</sup> De ese modo se manifestó la apostolicidad, según el desarrollo que se venía gestando desde fines del siglo I. Justamente Agustín de Hipona (354- 430 d. C.) sigue los mismos patrones de sus antecesores en Occidente, “con una continua sucesión de obispos en cátedras fundadas por los apóstoles”.<sup>90</sup>

La controversia donatista.

Esta situación hizo que Agustín considerara la validez de esos obispos, aun cuando fueran un partido dentro de la iglesia. Y esa validación tiene el carácter de demostrar que la sucesión está en manos de los obispos y a quienes ellos consagren proveyéndoles autoridad para el ministerio sacramental. Agustín esperaba la reconciliación de los donatistas y su regreso al seno de la iglesia, por eso aprobó su condición de obispos y sus sucesores. Pero en la práctica ha conducido a diferentes líneas validas de consagración episcopal en las diferentes iglesias con esta tradición.<sup>91</sup>

En la actualidad, el filósofo italiano Giorgio Agamben ha retomado la discusión presentando la situación de la defensa que Agustín hace del oficiante más allá de sus cualidades morales y físicas.<sup>92</sup> Se intenta distinguir “al individuo de la función que ejerce”, buscando asegurar la validación de los actos

---

<sup>88</sup> Ibid . , 65 .

<sup>89</sup> Ibid . , 70- 73 .

<sup>90</sup> Ibid . , 90 .

<sup>91</sup> Ibid . , 90 .

<sup>92</sup> Giorgio Agamben, *Opus Dei. Arqueología del Oficio. Homo sacer, II, 5.* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora , 2012) , 41.

vinculados al ejercicio de su oficio.<sup>93</sup> Agamben describe a la iglesia como la inventora “del paradigma de una actividad humana cuya eficacia no depende del sujeto que la lleve a cabo”.<sup>94</sup>

En la misma época, Jerónimo (340-420 d. C), afirmó la primacía del obispo de Roma, aunque no concedió mayor jerarquía a los obispos por sobre los presbíteros. Además, manejó el concepto de colegio de presbíteros en sus escritos. Y que ese colegio actuaba en conjunto.<sup>95</sup>

Podemos observar que hay momentos de transición especificados en esta evolución. En Ireneo se unen sucesión doctrinal y jurisdiccional. En Hipólito, tenemos un clero jerarquizado y organizado con ordenaciones sacramentales con obispos como “sacerdotes supremos”. Solo ellos pueden transmitir los cargos. Y los presbíteros son subordinados que hacen las veces de consejeros con orden sacerdotal.<sup>96</sup> Por supuesto, toda esta situación fue creando una jurisprudencia eclesiástica que devino en fundamentos jurídicos para las funciones de los oficios eclesiásticos<sup>97</sup>, y de ello el modo de entender y ejercer la apostolicidad en la vida de la iglesia hacia el futuro.

Concluimos el presente capítulo, observando el trayecto en el que fueron puestas las bases para la jerarquía, la preeminencia del obispo, la sobrevaloración de la tradición, la idea de la sucesión apostólica y sus

---

<sup>93</sup> Ibid. , 42.

<sup>94</sup> Ibid. , 51.

<sup>95</sup> Eric G. Jay. *The Church, Its Changing Image through Twenty Centuries* (Atlanta: John Knox Press, 1980 ), 93-94.

<sup>96</sup> Gerhard Kittel, ed. *A Igreja do Novo Testamento* (Sao Paulo: Edicoes ASTE ,1965), 262-265.

<sup>97</sup> Ibid . , 264 .

métodos. La contextualización resultó en una pérdida en la aplicación del carácter de la Escritura como elemento de Suprema Autoridad y Regla de Fe en la práctica de las iglesias. La iglesia antigua adquirió un fuerte carácter institucional, pero nació el clericalismo y el sacerdotalismo en sus prácticas sacramentales y ministeriales. Evidentemente estos elementos son contextuales a la cultura greco-romana, pero ajenos al espíritu del Nuevo Testamento.



## CAPITULO 3

### DEL MEDIOEVO A LA REFORMA PROTESTANTE

#### **La impronta escolástica.**

Las bases para las formas de la iglesia de la edad media estaban echadas al llegar el siglo V. A partir de allí el desarrollo escolástico de la teología iba a definir la continuidad doctrinal de la iglesia. Tomás de Aquino, (1225-1254 d. C) habla de la apostolicidad mencionando que el fundamento principal es Cristo, luego los apóstoles y sus enseñanzas y por ello la iglesia se llama apostólica.<sup>98</sup> De ese modo permanece firme y Pedro La Roca representa su fortaleza. Sea cual sea la circunstancia, no debe sorprenderse la llegada de la prueba, porque Cristo oró para que la fe de Pedro no falte.<sup>99</sup> A pesar de muchas reacciones ante la rigidez de la iglesia y el desarrollo monárquico y político de la misma en Occidente, no cambiaron los conceptos hasta el día presente dentro de la iglesia Católica Romana. Cabe citar a Giorgio Agamben, a quien nos hemos referido anteriormente, pues el rescata el hecho que, para la época de Aquino, el asunto de la eficacia de los sacramentos está completamente elaborada.<sup>100</sup> En toda operación sacerdotal, el agente es Cristo y las intenciones del oficiante no cuentan per se. <sup>101</sup> Sin embargo, fueron los cambios del mundo del medioevo al renacimiento y más tarde a la edad moderna que trajeron nuevos horizontes a la vida de la iglesia en occidente que generó nuevas modalidades.

---

<sup>98</sup> Eric G. Jay, *The Church: Its Changing image through Twenty Centuries* (Atlanta: John Knox Press, 1980) , 121 .

<sup>99</sup> Ibid . , 120 .

<sup>100</sup> Giorgio Agamben, *Opus Dei. Arqueología del Oficio. Homo sacer, II, 5.* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora , 2012) , 42.

<sup>101</sup> Ibid. , 43.

## **La Reforma Protestante.**

En este acápite seguimos a Eric Jay, cuya obra presenta el derrotero histórico del cristianismo con sus cambios a lo largo de 20 siglos.

Al llegar el siglo XVI, Lutero (1483-1546 d. C.) enfrentó el cambio necesario para devolver la iglesia al pueblo. El ministerio fue ampliamente revisado en su concepción y reformado. Se recuperaron las dimensiones de igualdad entre los roles de obispo, presbítero, etc. Dando prioridad a un nivel de distinción entre el ministro ordenado para el ministerio, pero enfatizando el sacerdocio de los creyentes como principio importante para que la iglesia fuera genuina en su manifestación.<sup>102</sup> Lutero decía que las distinciones de rango eran leyes humanas y lo que debía ser conservado era el criterio escritural del ministerio en la predicación del evangelio y la administración de los sacramentos. Pero que era responsabilidad de los fieles ver la correcta elección de aquellos que les representan en las cosas de Dios.<sup>103</sup>

Juan Calvino, (1509-1564 d. C.) rechazó el termino jerarquía como impropio, no escritural y por alentar ideas de señorío en el gobierno de la iglesia, contrarias a la voluntad de Dios.<sup>104</sup> Si bien establece una clásica modalidad ministerial en roles, la preparación de los llamados al ministerio, reconocidos por la iglesia, ordenados con imposición de manos y establecidos en las iglesias locales. Lo interesante es que se redefinió el ministerio y ordenó el concepto de apostolicidad en el mismo hecho.<sup>105</sup> Calvino sostiene que la

---

<sup>102</sup> Eric G. Jay, *The Church: Its Changing image through Twenty Centuries* (Atlanta: John Knox Press, 1980) , 165-167.

<sup>103</sup> Ibid . , 167 .

<sup>104</sup> Ibid . , 173 .

<sup>105</sup> Ibid . , 174 .

sucesión apostólica, no es una sucesión de personas sino una sucesión en la doctrina.<sup>106</sup>

La influencia de la Reforma fue la nueva era de la vida de las iglesias, ya que se despojaron de todo el aparato eclesiástico generado por la jerarquía a lo largo de un milenio para dar una nueva dinámica al modo de ser iglesia y a la predicación del evangelio. Su expansión rápida por el mundo del norte de Europa Occidental y luego al Nuevo Mundo, da la pauta de que la apostolicidad no requiere de tantas estructuras y mecanismos para sobrevivir, sino que la predicación del evangelio forma las comunidades a quienes el Espíritu Santo puede dirigir siempre que la Biblia ocupe el lugar de Norma de Normas. Este factor recuperado en la Reforma Protestante dio un nuevo marco al impulso misionero en los siglos posteriores que perdura hasta el presente. Sin embargo, la Reforma encarna el quiebre de una iglesia universal institucionalizada que controla al cristianismo como religión.<sup>107</sup> La Iglesia Católica fue reemplazada por algunas iglesias nacionales en varios países. Hubo grandes cambios en las expresiones doctrinales. El distintivo énfasis en el sacerdocio de todos los creyentes debilitó la importancia de la jerarquía con su sistema de mediadores entre Dios y los hombres.<sup>108</sup> Y la afirmación de la autoridad de las Escrituras, repudió la autoridad de las estructuras y jerarquía de la iglesia. Todos estos elementos fueron recuperados por la lectura de la

---

<sup>106</sup> Juan Calvino , *Institución de la Religión Cristiana* (Buenos Aires-Grand Rapids: Nueva Creación , 1988 ) , 828 .

<sup>107</sup> Earle E. Cairns, *Christianity Through the Centuries* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House , 1981) , 353 .

<sup>108</sup> *Ibid.* , 354 .



Biblia que había sido traducida por los reformadores a las lenguas vernáculas.<sup>109</sup>

El separatismo inglés y sus resultados.

La situación que se genera a partir de la Reforma es la libertad progresiva para nuevas expresiones de la fe, dentro y fuera de los cuerpos eclesiásticos de los diferentes países donde tal cosa se hizo posible. Hay en este modo de ser iglesia una concepción de apostolicidad basada en la fidelidad al uso de las Escrituras. La iglesia visible es aquella compuesta por la compañía plena de los bautizados en práctica permanente de la vida ética que plantea el Nuevo Testamento.<sup>110</sup> No dependen de cortes eclesiásticas nacionales sino que su continuidad con lo apostólico preservado en la pureza del evangelio predicado y en los modos de comprender la continuidad de lo apostólico, ya sea como una sucesión por ordenación o por la predicación *per se*.<sup>111</sup> De las corrientes avivamientistas vendrán los grandes despertamientos y sus resultados misioneros que darán mucha fuerza a estos modos de ser iglesia con su consabido desarrollo posterior plasmado en las denominaciones en todo el mundo.

---

<sup>109</sup> Ibid . , 354 .

<sup>110</sup> Eric G. Jay , *The Church: Its Changing Images Through Twenty Centuries* (Atlanta: John Knox Press, 1980 ), 177 .

<sup>111</sup> Ibid . , 177 .



## CAPITULO 4

### LA APOSTOLICIDAD VISTA EN EL SIGLO XX Y EL XXI

#### **Criterios que plantean redefiniciones**

Las iglesias del siglo XIX, se mostraron decididamente misioneras. Ya sea en el protestantismo como el catolicismo, el espíritu misionero fue claro y definido. Corrientes europeas y americanas se desarrollaron en diferentes partes del mundo. La idea de misión, de llevar el evangelio a los paganos fue el modo de apostolicidad práctica de las últimas centurias. Sin embargo, todo proceso de misión conlleva un fuerte proceso de reflexión. Además, en un mundo cambiante de modo acelerado, el mundo de la modernidad, las comunicaciones y el desarrollo científico, las conceptualizaciones presentan variantes y cambios a raíz de la realidad. Veremos a los grandes pensadores teológicos del siglo XX y las escuelas de pensamiento que moldearon la eclesiología de este período.

El movimiento ecuménico y otras variantes.

El período de expansión misionera trajo a la mesa de reflexión que la falta de unidad era una manifiesta realidad difícil para la fe. Las divisiones y rivalidades eran en sí una gran contradicción para la misión y de alguna manera un freno a la misma.<sup>112</sup> Comienzan iniciativas de diálogo a nivel protestante como la Conferencia Misionera Mundial en Edimburgo en 1910, precedida por otras que manifestaban la búsqueda de criterios y una mirada común a la misión, que es la práctica de la apostolicidad de la iglesia.<sup>113</sup> Así

---

<sup>112</sup> Ibid . , 295 .

<sup>113</sup> Ibid . , 296 .

nació el Concilio Misionero Internacional. La idea era coordinar el trabajo de varias sociedades misioneras y promover la cooperación y la unidad deseadas.<sup>114</sup> La continuidad de estas labores devino en la formación del Concilio Mundial de Iglesias en 1948. Su premisa inaugural era el ser “un compañerismo de iglesias las cuales aceptan a Nuestro Señor Jesucristo como Dios y Salvador”.<sup>115</sup> Este proceso trajo aparejado un desarrollo en la eclesiología. En tanto que los pensadores prominentes escribieron tratados teológicos que influyeron notablemente en este período. También surgieron otros modos de unidad, manifestados en diferentes agrupaciones de afinidad histórica, en alianzas denominacionales y federaciones de iglesias.<sup>116</sup> Todo este período se caracteriza por debates y reflexiones sobre el ministerio, sus bases, su desarrollo histórico y práctico. Se discuten los roles de los ministros de las iglesias y se revisan los modos de concebir el ministerio a la luz de la realidad y cambios del siglo XX. Surge nuevamente la contraposición entre la sucesión apostólica como modo de continuidad de lo apostólico y la manifestación de ello a partir de la predicación y desarrollo de las iglesias sin la presencia del obispo, sino de la Biblia y la práctica doctrinal.<sup>117</sup> Aparecen una serie de preguntas muy pertinentes y sus respuestas son la matriz de nuevas reflexiones sobre el tema en estudio.

1. ¿Qué fortalece como evidencia el episcopado en igual modo para Católicos Romanos; Ortodoxos, Anglicanos para su comprensión actual del

---

<sup>114</sup> Ibid . , 297 .

<sup>115</sup> Ibid . , 302 .

<sup>116</sup> Ibid . , 306-307 .

<sup>117</sup> Ibid . , 309-310 .

orden ministerial de la Iglesia desde los tiempos del Nuevo Testamento hasta la mitad del siglo II ?.<sup>118</sup>

2. ¿Cuál es el significado del hecho que el episcopado fue indudablemente universal en su aceptación para el inicio del siglo III y que hoy la gran mayoría de los cristianos aceptan el orden episcopal de la iglesia?<sup>119</sup>

3. ¿Significa la sucesión apostólica solo continuidad ministerial que se apoya en los obispos, que suceden a los apóstoles y consagran a otros obispos en cada generación? ¿No hay otros sentidos en el concepto “sucesión apostólica en fe y doctrina verdadera, compañerismo y servicio”? ¿No hace referencia el concepto a la continuidad de la iglesia toda en su vocación apostólica y misionera?<sup>120</sup>

4. Si se admite este orden debido (el modo de sucesión apostólica), y el ejercicio de la supervisión es la voluntad de Cristo para la Iglesia ¿Es esa una causa insuperable de división, en virtud del hecho que en algunos lugares y épocas la supervisión haya sido ejercitada por un cuerpo de presbíteros mientras en otros lugares lo haya hecho el obispo solamente? ¿No hay un posible reproche aquí?<sup>121</sup>

Estas son preguntas que llaman a la reflexión y debate. En ellas se manifiestan las barreras al acercamiento de las diferentes iglesias y cuerpos eclesiásticos. Por supuesto la Iglesia católica quedó al margen del debate. Sin embargo, en el Concilio Vaticano II reflexionó sobre la eclesiología.<sup>122</sup>

---

<sup>118</sup> Ibid . , 310 .

<sup>119</sup> Ibid . , 310 .

<sup>120</sup> Ibid . , 310 .

<sup>121</sup> Ibid . , 310 .

<sup>122</sup> Ibid . , 311 y ss.

## Opiniones de teólogos protestantes destacados

### **Visión de Karl Barth.**

Para el teólogo reformado suizo, la apostolicidad es aquel criterio introducido en el Concilio de Constantinopla, en 381 d. C, que aparece en el credo del mismo. Provee un criterio de juicio por el cual, según el caso, sé esta o no, en relación con la iglesia una, santa, católica.<sup>123</sup> Es un criterio espiritual y concreto porque:

La apostolicidad significa en el discipulado, en la escuela, bajo la autoridad normativa, la instrucción y dirección de los apóstoles, en coincidencia con ellos y aceptando su mensaje. La iglesia es verdadera iglesia y por lo tanto la una santa iglesia en el hecho y la vigencia de ser apostólica en este sentido y por este puede y debiera distinguirse de la falsa iglesia.<sup>124</sup>

Entonces para Barth, la apostolicidad es especialmente el énfasis del ser de la comunidad cristiana como evento. Su relación con los apóstoles toma lugar en la historia entre la comunidad y ellos. Un miembro vivo de la comunidad decide la condición de esa apostolicidad. Porque participa de la historia y decide en función de las características antedichas.<sup>125</sup> Barth rechaza la idea de la apostolicidad de la iglesia vista bajo marcos jurídicos o históricos, ya que la sucesión como es conocida en sus mecanismos institucionales solo presenta “una decoración de la iglesia institucional”.<sup>126</sup>

Las pruebas históricas y jurídicas presentadas en materia de probar la apostolicidad no garantizan la misma en el entendimiento de Barth.

---

<sup>123</sup> Ibid . , 360 .

<sup>124</sup> Ibid . , 360 . Cita de la *Church Dogmatics IV.1, 714*. Transcrito en el libro de consulta y traducido por el autor del presente trabajo.

<sup>125</sup> Ibid . , 360 .

<sup>126</sup> Ibid . , 361 .

“¿Cómo puede la autoridad apostólica, el poder y la misión y el Espíritu Santo ser transferido, cuando obviamente la apostolicidad es Su trabajo y sus dones? –eso es pensar del espíritu Santo de modo simbólico o técnico.”<sup>127</sup>

Barth mantiene que la apostolicidad pertenece con su carácter, a la forma histórica y terrenal de la existencia de Jesucristo en la cual el se da a sí mismo para ser conocido por la comunidad y por medio de ella al mundo.<sup>128</sup>

Los apóstoles son la roca sobre la cual Cristo edifica su iglesia. Los apóstoles no edifican, ellos son sus siervos. El testimonio poderoso de los apóstoles, (por el Espíritu Santo), al ser proclamado, recibido, aceptado y reproducido es la comunidad presente.<sup>129</sup>

Para Barth existe una sucesión apostólica verdadera, es la sucesión de servicio del *ministerium verbi*, no del *dominium*.<sup>130</sup> Su continuidad se da en el “servicio de la palabra”. Allí donde el “evento” de la iglesia cobra lugar, hay un desarrollo de los ministerios de la palabra.

Luego, puntualiza que el principio-Escritural, donde la autoridad de la Biblia es la fuente y norma de la existencia y doctrina y orden de la iglesia, deviene otro modo de interpretar la apostolicidad.<sup>131</sup> Como los apóstoles son los discípulos originales de los registros evangélicos, consecuentemente, la iglesia apostólica es aquella que transporta el testimonio apostólico del Nuevo Testamento, que lee las escrituras como el testimonio directo del Jesucristo vivo ayer y hoy, bajo la dirección del Espíritu Santo.<sup>132</sup>

---

<sup>127</sup> Ibid . , 361. Cita traducida de la *Church.Dogmatics IV, 1, 715-718*.

<sup>128</sup> Ibid . , 361 .

<sup>129</sup> Ibid . , 361.

<sup>130</sup> Ibid . , 362 .

<sup>131</sup> Ibid . , 362 .

<sup>132</sup> Ibid . , 362 .

Entonces tenemos dos modos del ejercicio de la apostolicidad, el ministerio de la Palabra que se da en el “evento de la Iglesia” y el principio Escritural.

### **Visión de Jürgen Moltmann.**

El teólogo reformado alemán desarrolla en principio una conceptualización clásica acerca del tema. “La apostolicidad de la iglesia hay que entenderla en el marco de la misión de Cristo y del Espíritu”.<sup>133</sup> La misión es el apostolado al mundo, ya que fue fundada por los apóstoles de Cristo en el Espíritu.<sup>134</sup> Aún cuando la iglesia es santa y es la “comunidad de la era escatológica”, los apóstoles y el apostolado pertenecen a la era mesiánica.<sup>135</sup> Esa apostolicidad está bajo el signo de la cruz. Y al ser predicado el evangelio en toda su pureza y los sacramentos rectamente administrados, es entonces iglesia apostólica.<sup>136</sup> Esta condición en observación debe orientarse no solo al interior de la iglesia, sino al exterior, al mundo. La apostolicidad es característica del testimonio de la iglesia en el mundo.<sup>137</sup>

En el mundo este testimonio apostólico hace que Cristo no permanezca oculto, y por este testimonio es conocido. A través del apostolado cobran autenticidad las notas distintivas, unidad, santidad, catolicidad.<sup>138</sup>

---

<sup>133</sup> Jürgen Moltmann , *La iglesia fuerza del Espíritu* ( Salamanca: Ediciones Sígueme , 1975) , 395. Cabe consignar que el título vertido al castellano es equívoco, ya que no representa el original alemán ni la traducción al inglés. En ambas versiones se trata de ***La Iglesia (in der Kraft o in the Power of the Spirit)***. Al traducirlo como: *La Iglesia fuerza del Espíritu*, indicaría que la Iglesia es la fuerza del Espíritu. Nota del director de esta tesis.

<sup>134</sup> Ibid . , 395.

<sup>135</sup> Ibid . , 395 .

<sup>136</sup> Ibid . , 397 .

<sup>137</sup> Ibid . , 398 .

<sup>138</sup> Ibid . , 414 .



La apostolicidad define históricamente a la iglesia, por la misión mesiánica en nombre de Cristo y en función del reino que viene.<sup>139</sup> Aquí incorpora el concepto que domina su teología, la teología de la esperanza, del *eschaton*. En este sentido se sale de las tradicionales formulaciones. Cuando haya terminado la misión de apostólica, esta característica de la iglesia cesará. Es una cualidad en función del reino, con relación al *eschaton*. Dice Moltmann:

El apostolado es una cualidad provisional en función del reino de la gloria, de la misma manera que los apóstoles se entendieron también a sí mismos como precursores del Señor que ha de venir y por eso trataron de llevar el evangelio a todo el mundo.<sup>140</sup>

Desde el punto de vista histórico, el ser de la iglesia se adquiere en el ejercicio del apostolado y se consume desde el punto de vista de la eternidad.<sup>141</sup>

La iglesia histórica se llama apostólica por su evangelio y su doctrina, que se fundan en el testimonio de los apóstoles como testigos oculares del Cristo resucitado., y “esa iglesia existe a través del ejercicio de la predicación apostólica, de la misión”.<sup>142</sup>

Por esto, lo apostólico como vocablo designa el fundamento y la misión de la iglesia histórica. En función de esto vemos que, este vocablo tiene un significado simple, todo lo relativo o proveniente de los apóstoles.<sup>143</sup>

Tuvo un uso de legitimación en las luchas apologéticas del “evangelio integral y auténtico” y llega a tener categoría de “tradición”.<sup>144</sup>

---

<sup>139</sup> Ibid . , 415 .

<sup>140</sup> Ibid . , 415 .

<sup>141</sup> Ibid . , 415 .

<sup>142</sup> Ibid . , 415 .

<sup>143</sup> Ibid . , 415 .

Destaca Moltmann el hecho de que lo que tiene un carácter constitutivo es la aparición y la misión otorgada por el Resucitado. Y esas apariciones tienen tres significados:

- a) Revelan al Crucificado... como el Resucitado por Dios y el Exaltado como el Señor del universo. Fundamentan y provocan la predicación y la fe: Jesús el Cristo, Jesús el Señor.<sup>145</sup>
- b) Revelan al Crucificado en el Resplandor de la Gloria de Dios venidera y ponen de manifiesto en él, el triunfo de la vida. Fundamentan la promesa de la gloria y la esperanza escatológica.<sup>146</sup>
- c) A través de las apariciones, los testigos son llamados a serlo de Cristo y de su futuro. El apostolado se funda en el acontecimiento escatológico de la resurrección de Cristo y anticipa el futuro universal de Cristo.<sup>147</sup>

Al entender el apostolado a partir de las apariciones pascuales, no basta con retrotraerse a los fundadores terrestres de la iglesia y a esa era, en el sentido de la historia tradicional. No resulta en una categoría legitimadora, sino en una categoría promisorio y misionero.<sup>148</sup> Tampoco el asegurar una sucesión histórica por tradición y conexión. La sucesión del evangelio es la sucesión apostólica, “la predicación ininterrumpida y auténtica del evangelio”.<sup>149</sup> Este último ha sido el criterio de los reformadores, la predicación de Cristo. Como explicita Moltmann,

---

<sup>144</sup> *ibid.* , 415 .

<sup>145</sup> *ibid.* , 416 .

<sup>146</sup> *ibid.* , 416 .

<sup>147</sup> *ibid.* , 416 .

<sup>148</sup> *ibid.* , 417 .

<sup>149</sup> *ibid.* , 417 .

“Ellos entendían la Escritura como el verdadero *apóstolos*, a saber, como el testimonio apostólico para la predicación apostólica subsiguiente y para la comunidad mesiánica que se extiende”.<sup>150</sup>

Debo mencionar que otra teóloga latinoamericana, la Profesora Nancy Bedford de Stutz, alumna de J. Moltmann, nos decía en las clases de Teología del Nuevo Testamento en el Seminario Bautista de Buenos Aires en 1998, “la Biblia es nuestro apóstol”<sup>151</sup>, reflejando lo aprendido con su maestro teutón en Tubinga.

Por lo singular del apostolado cristiano, la iglesia sólo puede remitirse a ellos al asumir su propia misión. De allí viene su esencia histórica.<sup>152</sup>

“Ella es iglesia del apostolado. El apostolado es el sujeto de ella. A través del impulso apostólico, ella evangeliza a los pueblos y, en cuanto nueva comunidad, ella misma es la forma que adopta el reino de Dios en el mundo”.<sup>153</sup>

Por ese impulso, la iglesia se orienta hacia el futuro, ese futuro de Cristo del cual habla el apostolado primitivo. Está abierta a los “saltos” y a lo que constituye novedad, porque “a través de la misión siempre surge algo nuevo, singular y espontáneo”.<sup>154</sup>

---

<sup>150</sup> Ibid . , 417 .

<sup>151</sup> Notas de clase en el curso de Teología del Nuevo Testamento, SITB, Buenos Aires, 1998, a cargo de la Dra. Nacy Bedford de Stutz.

<sup>152</sup> Jürgen Moltmann , *La iglesia fuerza del Espíritu* ( Salamanca: Ediciones Sígueme , 1975) ,417 .

<sup>153</sup> Ibid . , 417 .

<sup>154</sup> Ibid . , 418 . Sin embargo esto debe leerse con cuidado, porque “los saltos” pueden ser los errores y desvíos, como la “teología de la liberación” y “lo nuevo singular y espontaneo” puede darse en acercarse a las iglesias neo-pentecostales, cosa que Moltmann ha hecho también. Desde 1963 ha participado del CMI, y promovido el diálogo ecuménico como camino a seguir.

Finalmente, Moltmann agrega que en el apostolado hay resistencia. Por ello la iglesia al participar de la misión apostólica de Cristo, encuentra conflicto, oposición y sufrimiento.<sup>155</sup> Dadas estas situaciones, se probará la apostolicidad de la iglesia. La imitación de Cristo en el sufrimiento y en el sacrificio, provoca entendimiento del apostolado. La comunión con Cristo la forma que adopta en la historia el apostolado, por eso el apostolado se entiende como “sufrimiento activo y actividad sufriente”.<sup>156</sup>

La iglesia es apostólica, al tomar su cruz. La sucesión apostólica es también, la sucesión en la pasión de Cristo.<sup>157</sup>

### **Visión de Wolfhart Pannenberg.**

Este teólogo luterano alemán es una voz destacada en el campo de la Teología Sistemática del fin del siglo XX. Su aporte es particularmente enriquecedor cuando, como Moltmann, mira la apostolicidad de la iglesia desde la escatología para buscar una mejor comprensión de la primera.<sup>158</sup> Ordinariamente la idea de iglesia apostólica expresa la unión de los apóstoles con Jesucristo, y esa unión fundamenta tanto la existencia como la esencia de la iglesia. Sin embargo, el hecho de las diferentes interpretaciones de esto

---

Ha puesto en duda la confiabilidad de la espiritualidad que surge de las iglesias institucionales y alentado a aprender las nuevas formas de la espiritualidad que surge en el movimiento neopentecostal. Para consultar, véase

<https://www.oikoumene.org/es/press-centre/news/jurgen-moltmann-leads-ecumenical-reflections-in-geneva>

Accedido el 12/05/17 a las 10.00 horas.

También se puede consultar el prefacio de *The spirit in the World, Emerging Pentecostal theologies in Global Contexts*, Veli-Matti Kärkkäinen, editor, Eerdmans, Grand Rapids, 2009.

<sup>155</sup> Ibid . , 418 .

<sup>156</sup> Ibid . , 419 .

<sup>157</sup> Ibid . , 419 .

<sup>158</sup> Wolfhart Pannenberg , *Ética y Eclesiología* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1986 ), 145 y ss.

hace que se formule la pregunta de ¿cómo superar las diferencias de la fe común en el carácter apostólico de la iglesia?<sup>159</sup> Pannenberg insiste en el hecho de que “mirar el pasado como norma de la historia posterior lleva a un callejón sin salida”. Y Plantea la necesidad de abrir la idea de apostolicidad a la búsqueda de un motivo escatológico que se encuentra en esta nota de la iglesia.<sup>160</sup> Hay un desarrollo de una conciencia autocomprensiva de la iglesia en su condición de apostólica desde las primeras horas y en especial en el siglo II. Fundamentar esta conciencia era una necesidad y allí empieza el proceso que hemos desarrollado al mirar a los padres apostólicos. Al llegar más tarde a la Reforma, los cambios hermenéuticos plantearon preguntas nuevas a esta fundamentación que perduran al presente.

1. ¿Cómo es posible la apostolicidad como consenso de las iglesias actuales con su origen apostólico?<sup>161</sup>
2. ¿Acaso la distancia histórica del exegeta respecto de sus textos no hace ya imposible el concepto normativo de lo apostólico dado que el presente de cada persona es un mundo completamente distinto al de la era apostólica?<sup>162</sup>

Al considerar esa distancia histórica podemos ver que las divergencias radican en los métodos ya mencionados de demostrar la apostolicidad, y es necesario ver sobre que base se fundamenta la conciencia de las iglesias.

<sup>163</sup>Por eso, dado el cambio de cada una de las épocas, lo apostólico solo puede

---

<sup>159</sup> Ibid . , 145 .

<sup>160</sup> Ibid . , 145 .

<sup>161</sup> Ibid . , 147 .

<sup>162</sup> Ibid . , 147 .

<sup>163</sup> Ibid . , 148 .

fundarse en un momento no limitado a la peculiaridad del tiempo apostólico, sino que vaya más allá de las fronteras de ese tiempo. Y ese momento se encontraría en el motivo escatológico del apostolado.<sup>164</sup>

Pannenberg, diferencia un concepto lucano de apóstol diferente al paulino, en el hecho de caracterizar a alguien en esta función o situación que tiene como particularidad el haber visto al Resucitado. Es la concepción paulina la que funda el apostolado, Gál. 1.12, 16 y 17; Ro. 1.5; 1 Co. 15.10; y 9.1. A diferencia de Lucas, solo los doce son llamados así, Lc. 6.13, Hech. 1.21 y ss. Sin embargo, releemos los evangelios y encontramos un envío de los discípulos realizado por Jesús Resucitado, Mt. 28.16 y ss.<sup>165</sup>

¿Qué se desprende desde esta mirada? En primer lugar que la vida escatológica surgida de la muerte se hace realidad ya en Cristo.<sup>166</sup> Y es así que, en segundo lugar, la confirmación de la plenitud de poder, “igualmente escatológico” que el Jesús prepascual reclamó para sí, y que significa, en tercer lugar la renovación de la misión de los discípulos.<sup>167</sup> Entonces el mensaje del poder actual de la soberanía de Dios se mostró en Jesús mismo, su vida y su resurrección de los muertos, que implica no solo la confirmación de su envío por parte del Padre sino que se renueva en el envío de los discípulos.

<sup>168</sup> De aquí que el punto de arranque del apostolado primitivo es la “experiencia de la resurrección de los muertos que se hace realidad

---

<sup>164</sup> Ibid . , 148 .

<sup>165</sup> Ibid . , 150 .

<sup>166</sup> Ibid . , 151 .

<sup>167</sup> Ibid . , 151 .

<sup>168</sup> Ibid . , 151 .

escatológica en Jesús”.<sup>169</sup> La misión de los apóstoles, del apóstol, tiene sentido escatológico, por ejemplo, la misión a los gentiles, interpretada escatológicamente por Pablo a la luz de textos como Isaías 11.10; en Romanos 15.12.<sup>170</sup> Por eso, dice Pannenberg:

En este contexto, la actuación del apóstol se produce no sólo a la luz de la acción escatológica de Dios en Jesucristo, sino que apunta a realizar el contenido mismo de la promesa escatológica, se convierte en instrumento de la actuación de Dios, en precursor del reino inminente. El poder del presente de la venidera soberanía de Dios en la vida y doctrina de Jesús encuentra su equivalente apostólico en la misión universal a todos los pueblos.<sup>171</sup>

El mensaje continuó siendo el mismo, porque Jesucristo es contenido y punto de partida del trabajo del apóstol. Lo definitivo irrumpió en Jesús mismo y se convirtió en fuerza para el presente de la misión universal.<sup>172</sup> Esto afecta la noción de lo apostólico de la siguiente manera:

Era de esperar que el envío escatológico de los apóstoles pudiera ser continuado por la iglesia, fundada por ellos, únicamente a través de cambios, es decir, introduciendo en su autocomprensión las diferencias respecto de los apóstoles y la era apostólica, las diferencias históricas en toda su amplitud; e introduciéndolas en su comprensión del mensaje de Cristo como anuncio válido para cada uno de los diversos momentos de la historia.<sup>173</sup>

De modo que hay en lo apostólico una “exposición de la definitividad, de lo sucedido en Jesucristo, como inicio del fin del mundo que comienza en su resurrección y esto es anunciado por los apóstoles. Definitividad significa “la verdad futura de lo aún no consumado, del mundo no llevado aún a su ser”.<sup>174</sup>

---

<sup>169</sup> Ibid . , 151 .

<sup>170</sup> Ibid . , 151 .

<sup>171</sup> Ibid . , 152 .

<sup>172</sup> Ibid . , 152 .

<sup>173</sup> Ibid . , 152 .

<sup>174</sup> Ibid . , 153 .

Por eso, para Pannenberg, la apostolicidad se halla manifiesta en el proceso de la historia del cristianismo, con sus concilios y confrontaciones, con sus formulaciones y expresiones de la ortodoxia.<sup>175</sup>

Así, la vida apostólica del creyente y de la iglesia, consiste en “dejarse penetrar y empapar de la verdadera, global, liberadora y transformante verdad de Cristo”<sup>176</sup>. Y, este modo de ver las cosas “tiene que liberar a la iglesia para captar la propia historicidad, diferente de los tiempos apostólicos”.<sup>177</sup> Pero es necesario destacar que Pannenberg establece un giro en la concepción reformada. Porque él encuentra en crisis el principio de que la escritura debía ser interpretada por sí misma.<sup>178</sup> Y esto afecta nuestra consideración primera de la concepción reformada y abre un tema de discusión que en la propuesta de Pannenberg es este desarrollo del concepto del “motivo escatológico del apostolado”. Luego, al refutar los conceptos clásicos de apostolicidad en las tradiciones históricas del cristianismo y proponer su osada mirada, abre la discusión a la “posibilidad de superar las formas autoritarias de la tradición cristiana”, concepciones que se legitimizan por medio del concepto de apostolicidad, pero dejando el debate abierto:

El tema de la medida en que se manifiesta realmente el envío apostólico en su unidad e infalibilidad en las estructuras, desmembramiento y percepción de los oficios eclesiásticos debería continuar siendo objeto de discusión y de crítica que puede orientarse por la tarea de tal envío, porque el Espíritu de Cristo ha sido conferido a todos los cristianos y porque la verdad redentora de Cristo tiene que convencer a todos los hombres.<sup>179</sup>

---

<sup>175</sup> Ibid . , 153-154 .

<sup>176</sup> Ibid . , 156 .

<sup>177</sup> Ibid . , 156 .

<sup>178</sup> Ibid . , 155 y 157 .

<sup>179</sup> Ibid . , 159 .



Aunque el criterio de predicar a Cristo sea un criterio presentado por Lutero para hablar de la apostolicidad de la iglesia<sup>180</sup>, este punto de vista existencial del autor en estudio, converge en este sentido, pero niega la autoridad de la Escritura interpretada por sí misma para criterio de lo apostólico. Y esto le quita plena condición de “evangélico” al criterio de apostolicidad, según lo entienden Grau, Ridderbos, Lacueva, Barth y Moltmann. Y según lo entienden y enseñan clásicamente los evangélicos no tan identificados con la posmodernidad en la América Latina. También, hemos de señalar, (como se había indicado en la nota número 153 con relación a Moltmann), que la “distancia cultural” indicada por Pannenberg, debe entenderse de modo diferente al autor en observación. A juicio de nuestra postura, por la perennidad de la autoridad de las Escrituras ante un mundo cambiante, y la tensión que se da, es entre los valores del reino de Dios, manifestados claramente en el Pacto entre Dios y su Pueblo y los valores opuestos, originados en la cosmovisión falsa, de un mundo sin Dios. Luego ver este asunto, por ejemplo, desde las religiones comparadas, lleva a valorar las cosmovisiones de las mismas, equipararlas en valor a la cosmovisión bíblica y dejar de lado la autoridad de las Escrituras, por sobre toda expresión cultural.<sup>181</sup>

---

<sup>180</sup> Ibid . , 159 .

<sup>181</sup> Aquí debe señalarse que, al presente, distintas corrientes posmodernas quitan autoridad a la Biblia, y ponen la experiencia por sobre la objetividad de las Escrituras. Entonces, deben dar crédito de autoridad a la subjetividad de la interpretación de las experiencias. Lo declaran abiertamente diferentes autores. Esta realidad es señalada por Paul R. Gilchrist en su escrito “Old Testament Prophets”, edición digital consultada para conocer la opinión en contraste entre la teología bíblica reformada y las prácticas y teologías neo-pentecostales y carismáticas y su fundamentación liberal, por ej. en un pensador posmoderno como Harvey Cox, ver *The Future of Faith*, edición digital, Harper&Collins, 2009. Allí plantea el ingreso a una era del espíritu, que guía a los cristianos a la comunión con otras religiones y se asemeja a la postura mencionada en Moltmann, cp. Nota 158 *supra*. Estoy en deuda con Paul R. Gilchrist quien me ayudo a ver estas líneas de observación que él había trabajado en sus escritos.

Es en este sentido que se presentan nuevos modos de mirar la apostolicidad y la aplicación funcional de la misma en la diversidad eclesial de América Latina. Y surge a fines del siglo XX el movimiento neo-apostólico, que describiremos brevemente y criticaremos.

### **El movimiento neo apostólico**

Este movimiento surge como fruto de una revolución teológica.<sup>182</sup> El modelo de aproximación racionalista al evangelio está sufriendo un embate cultural, en especial en América Latina. Hay un énfasis mayor en lo emocional y lo sentimental, que en la liturgia da lugar a un fuerte énfasis de la adoración y relega la calidad del sermón en lo doctrinal y ortodoxo.<sup>183</sup> Y hay un surgimiento de una teología global que debiera expresar una comprensión de la fe de manera bíblica, funcional y pertinente.<sup>184</sup> Este tipo de declaraciones pragmáticas, demuestra el acomodamiento de la misión a la cultura y sus demandas, ya que lo clásico de la ortodoxia protestante no atrae a la mayoría de los llamados evangélicos de América Latina. Por ejemplo, de manera crítica, José Míguez Bonino indica: “que el neopentecostalismo asume el imaginario social popular de un mundo regido por espíritus buenos y malos, y propone una forma de “manejar” el mundo de los espíritus, restringido a quienes detentan el poder “mágico”.<sup>185</sup> Allí se ve el caso de acomodamiento de la misión a la cosmovisión de la cultura predominante, sin pasar por el tamiz bíblico las prácticas y principios de fe. El teólogo argentino de origen pentecostal

---

<sup>182</sup> Pablo A. Deiros. *Protestantismo en América Latina*. (Nashville: Editorial Caribe, 1997) , 97.

<sup>183</sup> *Ibid.* , 97.

<sup>184</sup> *Ibid.* , 98.

<sup>185</sup> José Míguez Bonino. *Rostros del protestantismo latinoamericano*. (Buenos Aires: Nueva Creación, 1995) , 156 .

Norberto Saracco señala que este “pentecostalismo contemporáneo” manifiesta una “nueva concepción de la fe y su eficacia”, por abandonar o dejando a un segundo plano, las raíces fundamentales del pentecostalismo.<sup>186</sup>

Bernardo Campos, teólogo pentecostal, estudioso peruano del tema, refiere un esquema de tiempos que aclara quizá el devenir del siglo XX y el XXI.

Periodo de Restauración de lo Apostólico-Profético (1900-2008ss)

(1900-1960) El avivamiento *Pentecostal*

(1960-1990) El Movimiento *Carismático*

(1990- ) El Movimiento *Apostólico-profético* <sup>187</sup>

Campos ha basado su idea de este diagrama de Pablo Deiros, historiador bautista de perfil renovado, que traza un esquema del mover de Espíritu en los llamados avivamientos espirituales:

1. Las Lluvias tempranas (100-400)
2. La Gran Sequía (400-1650)
3. Las Lluvias tardías (1650-1900)
4. Las Lluvias recientes (1900-1990ss):  
(1900-1950) *Pentecostal*  
(1950-1990) *Carismático*  
(1990-1998) *Movimiento apostólico*.<sup>188</sup> (continúa al presente)

Los observadores de estos fenómenos en las últimas décadas ven que hay un énfasis en la teología del Reino de Dios.<sup>189</sup> Hay fuentes externas modificando la percepción y el comportamiento de las iglesias en el mundo.

---

<sup>186</sup> Martín Ocaña Flores. *Los Banqueros de Dios*. (Lima: Ediciones Puma, 2013), 48. Esta cita de Ocaña Flores se remite a una obra clásica en el estudio del pentecostalismo en América Latina, donde Saracco escribe en el prólogo su observación. Donald Dayton. *Raíces teológicas del pentecostalismo*. (Buenos Aires: Nueva Creación, 1991) p. xi.

<sup>187</sup> Bernardo Campos. “Manifestaciones recientes de un movimiento del Espíritu: el movimiento apostólico y profético en el Perú. Apreciación Fenomenológica de un movimiento de restauración y reforma”. (Edición Digital, 2008), 7 .

<sup>188</sup> Ibid., 6 . Deiros sigue a Glenn Hinson, otro historiador bautista. Ver Pablo A. Deiros y Carlos Mraida, *Latinoamérica en Llamas*. Miami: Caribe, 1994. E.Glenn Hinson, “The significance of Glossolalia in the History of Christianity” en *Speaking in Tongues: Let’s Talk About It* (Hablar en lenguas. Hablemos de eso) Waco, Texas: Eord Books, 1973:61-80. Luego Deiros amplía el esquema en *La acción del Espíritu Santo en la Historia. Las Lluvias tempranas (años 100-550)*. EEUU: Editorial. Caribe, 1998.

<sup>189</sup> Pablo A. Deiros. *Protestantismo en América Latina*. ( Nashville: Editorial Caribe, 1997) , 98.

Esas fuerzas externas llegan desde lo político, lo social, científico y económico. Pues el mundo está en una nueva manera de reconfiguración en todos esos terrenos.<sup>190</sup> Y dado que la teología del Reino de Dios involucra la presencia de la iglesia en el mundo para redimir todas las cosas con la justicia de Dios, entonces la misión se piensa en términos de influencia, acción, presencia, transformación activa.<sup>191</sup> Sin embargo, cuando vemos el desarrollo de estas declaraciones en la acción concreta de los llamados apóstoles del siglo XXI, lo que se observa, son excesos en el manejo del poder, y el embelesamiento por construir el reino de Dios en la tierra, y reinar ellos, los apóstoles. Tal ambición es descrita con toda crudeza por Martín Ocaña Flores, teólogo peruano que ha hecho una exhaustiva investigación sobre la Nueva Reforma Apostólica.<sup>192</sup> Inclusive, nos habla de las ambiciones políticas que han surgido en muchos de éstos líderes, por ser candidatos aun aspirando a la presidencia de sus naciones.<sup>193</sup> Ocaña Flores menciona la confusión entre Nueva Reforma apostólica y su direccionamiento en pos de ser una teología política.

Pero el Reino de Dios –en la perspectiva de la NRA- tiene una ubicación y un contenido terrenal. La meta de la NRA es la construcción del Reino de Dios en la tierra. Creen que tal empresa es posible. Y los apóstoles, y el movimiento mismo, tienen un rol preponderante en ella.<sup>194</sup>

Bernardo Campos, se ocupa de estudiar este aspecto y cita a Robinson Calvacanti, politólogo evangélico:

---

<sup>190</sup> Ibid. , 98.

<sup>191</sup> Ibid. , 99.

<sup>192</sup> Martín Ocaña Flores. *Los Banqueros de Dios*, Segunda Edición. (Lima: Ediciones Puma, 2013), 118.

<sup>193</sup> Ibid. , 122 . También es muy provechoso leer el artículo de Ocaña Flores sobre el devenir político en la Fraternidad Teológica Latinoamericana. “El poder Político: una exploración en la producción de la Fraternidad Teológica Latinoamericana”. Revista Teología y Cultura. año 6, vol. 10 (octubre 2009). Edición Digital.

<sup>194</sup> Ibid. , 129 .

El reconstruccionismo es la cara política de la Teología de la Prosperidad y la expresión de la Teología de la dominación. Dios no hizo a su pueblo para ser “cola” sino para ser “cabeza” del mundo. Los cristianos están predestinados a ocupar los puestos de mando en la tierra: presidencia, ministerios, comandos militares, jefes de repartición, poder legislativo, judicial.<sup>195</sup>

Campos explicita:

Una visión reconstruccionista de origen americano se refleja detrás de la teología del Reino presente. El reconstruccionismo es una teología política nacida en los Estados Unidos en los años 60, pero que adquirió fuerza en nuestros países latinoamericanos a partir de los años 80. La esencia de su metodología consistió en reemplazar la visión pesimista de la escatología post milenarista que imperaba en los sectores evangélicos, por una visión más optimista de las realidades terrenales, partiendo de una perspectiva de tipo amilenial.<sup>196</sup>

Nos preguntamos, ¿qué entendimiento poseen en el ámbito de la Nueva Reforma apostólica acerca del Mandato cultural? Pues era una clásica doctrina del protestantismo. Claro, que es probable que muchos de ellos, por provenir de ambientes pentecostales y carismáticos, no han sido formados en esa doctrina y ahora han descubierto la doctrina del reinado de Dios, entonces están intentando llevarla a lo concreto por medio del método prueba y error. Aduciendo las revelaciones personales y menoscabando las verdades escriturales básicas en este terreno. El teólogo argentino Alberto F. Roldán: cuestiona estas acciones, pues representan el “anti reino”, que deben ser denunciadas en una voz profética.<sup>197</sup> No desconocemos que son versiones criollas de expresiones vanguardistas de otros terruños, que aducen ser

---

<sup>195</sup> Bernardo Campos. “Manifestaciones recientes de un movimiento del Espíritu: el movimiento apostólico y profético en el Perú. Apreciación Fenomenológica de un movimiento de restauración y reforma”. (Edición Digital, 2008), 64. Robinson Cavalcanti. “*Civilización en transición. Predestinados a la riqueza y al poder*”. En: *Contexto Pastoral*, Año V, Enero-febrero de 1995, N° 24, p.5

<sup>196</sup> Ibid., 63 . Para un estudio serio y profundo de la teología política, recomendamos Alberto F. Roldán. *Reino Política y Misión. Sus relaciones en perspectiva latinoamericana*. (Lima: ediciones Puma), 2011.

<sup>197</sup> Alberto F. Roldán. *Reino, política y misión*. (Lima: Ediciones Puma , 2011 ), 73 .También pp. 64 y 65.

evangélicas, pero no debemos aceptar su uso de los elementos de las iglesias evangélicas y tácitamente, asumir que tengan esa verdadera identidad.

Deiros nos habla de una revolución eclesiológica<sup>198</sup>, fruto de todo este proceso. Aquí aparece el llamado *posdenominacionalismo*, diversos procesos sociológicos han transformado las lealtades a las formas de las denominaciones, y el pragmatismo, ha dado a luz formas de hacer la vida de la iglesia de manera flexible, adaptada a la cultura y al utilitarismo. Entonces las relaciones entre las iglesias se denominan de corte espiritual y superan a las viejas lealtades de las formas y los contenidos doctrinales de las denominaciones previamente establecidas. Pero es el liderazgo carismático y empresarial quien dirige en realidad las formas y maniobras de estos movimientos. Ocaña Flores dice que los nuevos apóstoles “quieren poder, pero no para que reine Dios sino ellos”<sup>199</sup>. Entonces la revolución eclesiológica, se convierte en una puja por el poder absoluto y monárquico de estos hombres, cada uno con sus revelaciones y reinados personales en construcción. Y aquí de manera contundente, cabe citar a Norberto Saracco en su clara crítica a la actitud mencionada:

Ha nacido una casta sacerdotal ávida de poder o, para decirlo de otra forma, quienes intentan adueñarse del poder y hacer uso discrecional de él. (...) Empezamos el siglo XXI con el redescubrimiento del ministerio apostólico. Y ahora los viejos evangelistas transformados en profetas se reciclan como apóstoles. (...) Hemos experimentado una centralización del poder que nos acerca a la iglesia católica y nos aleja de la tradición protestante. El ‘sacerdocio’ está cada vez más en las manos de unos pocos iluminados.<sup>200</sup>

---

<sup>198</sup> Pablo A. Deiros. *Protestantismo en América Latina*. ( Nashville: Editorial Caribe, 1997) , 100.

<sup>199</sup> Martín Ocaña Flores. *Los Banqueros de Dios*. (Lima: Ediciones Puma, 2013), 119 .

<sup>200</sup> Norberto Saracco “Pastoral latinoamericana: desafíos y tentaciones”, en: Alberto Roldán y otros, edits., *La iglesia latinoamericana: su vida y su misión*. ( Buenos Aires: Certeza Argentina – PRODOLA, 2011), 117. Lo cita Ocaña Flores en su libro ya mencionado, p. 122. Seguramente, la evolución dentro del campo pentecostal clásico al neopentecostalismo y su

Nancy Bedford estudia la confusión que existe, por ejemplo, en los pastores argentinos con “distorsión caudillista” en la conceptualización del reino de Dios con el papel de la iglesia en la sociedad. En esa mirada, la iglesia se posiciona, como un fin en sí mismo, y debe ser “cabeza de la realidad”.<sup>201</sup> La iglesia pasa así a ser un agente o agencia, que, en manos de unos pocos actores, “los pastores de la ciudad”, ejerce poder y presión frente a la realidad social, por medio de el caudillismo típico de Latinoamérica.<sup>202</sup>

Alberto F. Roldán dedica un artículo completo en la *Revista Mnesis*, para describir los “Nuevos Magisterios”, entre ellos, se destaca el de los “Ungidos”.<sup>203</sup> Esos “distinguidos seres”, tienen poder sobre las iglesias, que ellos mismos han establecido, o de cuyo poder se han adueñado de manera éticamente discutible. Allí, dice Roldán, “la autoridad de la Biblia- postulado fundamental de la misma Escritura, reivindicado, a su vez, por la misma Reforma- se ha corrido ahora a la autoridad a los apóstoles de turno”<sup>204</sup> Es un liderazgo autocrático, que usa el poder a discreción sin rendición de cuentas.

---

posterior derivación al Nuevo Paradigma Apostólico (Deiros) o Nueva Reforma Apostólica (Ocaña Flores), desvelan a los ortodoxos pentecostales y les invitan luego a la crítica y rechazo del desarrollo organizacional de estas construcciones empresariales y religiosas.

<sup>201</sup> Nancy Elizabeth Bedford “¿Toda potestad en el cielo y en la tierra? Usos y abusos del poder en la misión de a iglesia”, en: Harold Segura editor y otros. *¿El poder del amor o el amor al poder?* (Buenos Aires: Ediciones Kairos , 2011) , 49 .

<sup>202</sup> Ibid. , 50 . Bedford concluye su análisis en la afirmación de que la clave del ejercicio del poder debe ser cristológica y por extensión en la doctrina de Dios, y no eclesiológica, si quiere ser un ejercicio sano del poder en la iglesia.

<sup>203</sup> Alberto F. Roldán. *Nuevos Magisterios*. Revista Mnesis, 2005, 41-63. También puede leerse en la edición digital de esa Revista, que pertenece al Instituto Bíblico Buenos Aires (IBBA) <http://revistamnesis.blogspot.com.ar/> en la edición del 7 de abril del 2011. También cabe referir aquí, la incipiente crítica al nuevo apostolado y la teología de la prosperidad del mismo autor en su libro *¿Para Qué sirve la teología?*. (Buenos Aires: FIET), 1999. En el capítulo 7 investiga y expone sobre las teologías posmodernas.

<sup>204</sup> Ibid. , 60 .

Se creen los únicos autorizados a interpretar la voluntad de Dios, acción que incluye, además, por sus revelaciones, el arte o artilugio de dogmatizar de las mismas.<sup>205</sup>

Deiros describe rasgos de este protestantismo latinoamericano posdenominacional, a saber: (1) un liderazgo nacional autóctono<sup>206</sup>; (2) una trama apostólica de relaciones ministeriales e institucionales<sup>207</sup>; (3) una adoración viva, entusiasta y contemporánea;<sup>208</sup> (4) un fuerte énfasis sobre la oración congregacional; <sup>209</sup> (5) un ministerio de poder a través de guerra espiritual, proclamación del evangelio, la liberación y la sanidad.<sup>210</sup>

Todas estas características han permeado en muchas de las denominaciones de América Latina de un modo u otro, en especial en aquellas donde el liderazgo autóctono hace años que conduce las mismas. <sup>211</sup> Y según se desarrolle un liderazgo de tipo pentecostal-carismático y una teología carismática, que hace énfasis en “la restauración de dones y ministerios, especialmente de apóstoles y profetas...”<sup>212</sup>

La descripción de rasgos que Deiros hace, parece neutra y hasta positiva, pero si uno está en medio de algunos de estos procesos culturales y misionales en

---

<sup>205</sup> Ibid. , 60.

<sup>206</sup> Pablo A. Deiros. *Protestantismo en América Latina*. ( Nashville: Editorial Caribe, 1997) ,101.

<sup>207</sup> Ibid. , 101.

<sup>208</sup> Ibid. ,101.

<sup>209</sup> Ibid. , 101.

<sup>210</sup> Ibid. , 101.

<sup>211</sup> Ibid. , 102.

<sup>212</sup> Ibid. , 102. Aquí aparece el énfasis en la restauración de dones y ministerios del primer siglo, paradigma introducido entre otros por C. Peter Wagner en América Latina, a través de sus libros y conferencias.



sí, se llega a escandalizar por la manipulación emocional y psicológica, los errores en el uso de la hermenéutica evangélica clásica, las declaraciones proféticas rimbombantes y otros excesos.<sup>213</sup>

En la escuela de Misión del Seminario Teológico Fuller, con sede en Colorado Springs, se dictaba un curso denominado “The New Paradigms of Today’s Emerging Churches”, a mediados de los años 90, con énfasis en “las iglesias del nuevo paradigma apostólico”.<sup>214</sup> Estas iglesias ahora han superado en crecimiento a las iglesias denominacionales, y constituyen en todos los países “un movimiento de masas religioso”.<sup>215</sup> En ese movimiento de masas, la crisis eclesiológica está planteada, pues los nuevos modos de agruparse no pasan por lo confesional, como describió José Míguez Bonino en el *Boletín Teológico* 25, de la FTL, en 1993, en el artículo “Una crisis eclesiológica”.<sup>216</sup> Y a juicio del autor del presente trabajo, la renovación neo apostólica es una forma de agruparse, por lo experiencial, por el modo de conducción del liderazgo y por los resultados numéricos en la expansión, que los evangélicos

---

<sup>213</sup> No todas estas menciones se aplican en todos los casos, pero existe una larga y triste colección de testimonios de personas que han padecido estos errores y abusos, de la mano de estos apóstoles y sus enseñanzas mezcladas con rasgos de lo aparentemente típico evangélico más pensamiento positivo, y técnicas de manejo de masas. En fecha reciente, un pastor de una red apostólica declara: "Hay un principio que se aplica en varias actividades: aquel que detiene el sufrimiento de otro gobierna sobre las masas. Es el mismo discurso de la política cuando, por ejemplo, frena la inflación o genera empleo. Mejorar la calidad de vida te genera un lugar de privilegio". Diario *La Nueva Provincia*, edición digital del domingo 14 de mayo de 2017. Artículo: “Evangélicos un crecimiento que parece no tener techo”. <http://www.lanueva.com/la-ciudad/902887/evangelicos--un-crecimiento-que-parece-no-tener-techo.html>

Por otro lado, muchos de los predicadores clásicos pentecostales, siguen en su propia línea histórica y sufren la pérdida de sus fieles, atraídos por las nuevas voces de los apóstoles actuales.

<sup>214</sup> Pablo A. Deiros. *Protestantismo en América Latina*. ( Nashville: Editorial Caribe, 1997) , 102

<sup>215</sup> Ibid. , 122.

<sup>216</sup> Ibid. , 116.

esperaban y que no llegaban por las vías tradicionales de misión que desarrolló el denominacionalismo en el continente.

La resultante del simposio realizado en el Seminario Teológico Fuller, del 21 al 23 de mayo de 1996, con el propósito de C. Peter Wagner de agrupar a los líderes de este movimiento, puso sobre la mesa la realidad de este modo de ser de las iglesias y los desafíos del paradigma neo apostólico.<sup>217</sup> Wagner es considerado apóstol y afirma que este nuevo paradigma se equipara a la Reforma Protestante del Siglo XVI.<sup>218</sup> Se denomina a este movimiento Nueva Reforma apostólica. En 2005 se creó en Brasil, “O Conselho Apostólico Brasileiro” con el fin de dirigir los ministerios apostólicos en Brasil y dar cobertura apostólica a los mismos. Y bajo este consejo están las redes apostólicas de los estados.<sup>219</sup> Wagner ha continuado gravitando como líder del movimiento. En 2010 es elegido Presidente de la Coalición Internacional de Apóstoles.<sup>220</sup> En 2013 publica su libro *This changes evereverything: How God can transform your mind and change your life*, donde expone todo el proceso de cambios de paradigma que le ha llevado en este peregrinaje.<sup>221</sup>

Otro exponente de este movimiento en América latina es Rony Chávez de Costa Rica. Es Director de la Red Apostólica de Ministerios Cristianos Unidos y de la Coalición de Apóstoles Latinoamericanos.<sup>222</sup> Pero como nos

---

<sup>217</sup> Ibid. , 116.

<sup>218</sup> Augustus Nicodemus Lopez. *Apóstolos: a verdade bíblica sobre o apostolado*. (Sao José dos Campos: Editora Fiel.). Capítulo 13. Edición e book en Kindle, 2014. También el libro de C. Peter Wagner. *Terremoto en la Iglesia*. Nashville, TN. Caribe-Betania, 2000. Describe la transformación en el modelo de conducción de las iglesias del nuevo paradigma apostólico.

<sup>219</sup> Ibid. , Nota de la Introducción.

<sup>220</sup> Ibid. , Capítulo 13. Peter Wagner falleció en octubre de 2016.

<sup>221</sup> Ibid. , Capítulo 13.

<sup>222</sup> Ibid. , Capítulo 15.

dice el teólogo Emilio Antonio Núñez C., el 28 de octubre de 2000, 12 pastores fueron reconocidos como apóstoles en Guatemala, situación que generó controversia en el movimiento evangélico guatemalteco.<sup>223</sup> Este último dato, nos muestra el rápido crecimiento del movimiento en la América Latina, en especial en países con numeroso desarrollo de iglesias evangélicas como hemos señalado a Brasil, Costa Rica y Guatemala y Perú. Un nuevo milenio, un nuevo paradigma.

### **Caso de exposición en el manejo hermenéutico del movimiento en observación.**

Más arriba señalamos una crisis hermenéutica, propia de la posmodernidad.<sup>224</sup>Y esa crisis no se da solo en el campo de las agrupaciones nuevas, también dentro de las denominaciones más antiguas en el continente. A modo de ejemplo, podemos citar un caso de un escritor de este paradigma, que habla sobre uno de los temas más movilizadores, el tema del dinero. El tema es tratado como un camino hacia el éxito. Es un caso argentino, basado en los libros del autor y pastor Daniel González. Un hombre preparado en administración, ejecutivo de empresas.<sup>225</sup>

Alberto Roldán nos introduce al tema:

---

<sup>223</sup> Emilio Antonio Núñez C. "El movimiento apostólico Contemporáneo". (Edición Digital), 3. Marzo 25 de 2001. Presentado en el Núcleo de la FTL de Guatemala.

<sup>224</sup> Asunto abordado en la página 57 del presente trabajo.

<sup>225</sup> Daniel González. *Principios para el Éxito.*, (Buenos Aires: Certeza, 2014). Este aporte lo debo a David Roldán y a Alberto F. Roldán. Daniel González dicta conferencias y seminarios a nivel nacional en entidades religiosas, educativas y organismos nacionales sobre temas relacionados a la Administración y Planificación financiera. El pastor Daniel González integra el equipo pastoral de la Iglesia del Centro, en la Ciudad de Buenos Aires, desde el año 2001 hasta la actualidad. Es Diplomado en Desarrollo Gerencial, por la Escuela Argentina de Negocios, año 2006.

<http://www.certezaargentina.com.ar/biografia.php?idAutor=54> Accedido el 4-7-2017 a las 15.30 horas.

La dudosa exégesis y extrapolación que se hace de los textos bíblicos. Por ejemplo, cuando dice: "Mirad, pues, con diligencia como andéis" (Ef. 4.8). Y comenta: "Parte del éxito depende de que nos miremos, que observemos cómo nos conducimos en la vida..." (p. 8). No sé cómo se pueden vincular la "diligencia" con el éxito. Otro ejemplo es cuando cita las palabras del sermón escatológico de Jesús: "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre." Comentario de Daniel González: "Eso pasa en este planeta: algunos gobiernos son herméticos pero hay otros que siempre filtran las cosas." (p. 76). Y agrega: "Este es un principio para los padres que ponen a cargo a sus hijos en los negocios. Ni siquiera ellos tienen que saber cuándo vas a caer para inspeccionar..." (Ibid). Se necesita mucha imaginación para relacionar las palabras de Jesús sobre la parusía con el hermetismo de los gobiernos o la inspección que los padres deben hacer sobre sus hijos. <sup>226</sup>

Aquí empezamos a ver la manera de abordar el texto, es eisegética. Va mirando comparativamente el afuera del texto, con asociaciones gubernativas, familiares, perdiendo de vista el *Sitz im Leben* del texto y sus protagonistas, y dándole una aplicación estereotipada. Este tipo de salto hermenéutico caracteriza la forma de leer los textos.

Llama poderosamente la atención de que el "éxito" sea el eje central de la vida cristiana, tal como lo plantea el pastor González. Afirma, a modo de principio rector o eje conductor: "Estamos llamados por Dios a tener éxito en lo que hacemos." (p. 12). Más allá de los problemas por definir lo que se llame "éxito", uno repasa rápidamente, a manera de imágenes bíblicas y ve que siervos y siervas del Señor no se caracterizaron, precisamente, por el éxito. Pensamos en Jeremías, en Juan el bautista, en Pablo y en el propio Jesús. Fueron incomprendidos no solo por la sociedad sino hasta por el propio pueblo de Dios. <sup>227</sup>

Otra vez. Emerge la premisa "éxito", que bien puede ser el eje temático de un libro, pero no debemos forzar el uso de los textos bíblicos para fundamentar el tema que se quiere exponer o mejor dicho, proponer. Y el uso indebido de los textos, hace decir a la Biblia lo que no dice, creando confusión. Luego, en el *Sitz im Leben* de los oyentes, no puede haber una aplicación clara del sentido del

---

<sup>226</sup> Alberto F. Roldán, Escrito en Ramos Mejía 31-10-2014., Documento recibido por e mail, el 6-6-2017, que contiene la reacción teológica al libro mencionado en la nota anterior: Daniel González. *Principios para el éxito.*, (Buenos Aires: Certeza, 2014).

<sup>227</sup> Ibid .

texto, pues se tomó una base errónea como punto de partida. ¿Y qué decir del *Sitz im Glauben*? Solo tendremos frustración en la fe, pues intentaremos aplicar “principios” dudosos a situaciones ciertas, con una fe mal fundada.

No podemos perder el asombro ante tal manejo de los textos. Pues como ya dijimos, una mala exégesis conduce al error no solo de comprensión, sino de aplicación. Pero hoy estamos ante la apertura del sentido que implica la interpretación, o mejor dicho, ante un “salto en ese ejercicio”, pues como dice, a nuestro juicio erróneamente, Rick Warren, la meta final del estudio bíblico es su aplicación y no su interpretación.<sup>228</sup> Este modo de interpretar con un extremo de subjetivismo y emocionalismo, hace encontrar en la Biblia lo que se busca y no lo que ella tiene para decir.<sup>229</sup> Por eso es tan fácil para el expositor conectarse con el auditorio, pues trabaja sobre el terreno de lo emocional y lo subjetivo, sin buscar la respuesta profunda de la Palabra de Dios al asunto en estudio. Y este es el elemento que debe hacernos reaccionar, ante la capacidad de daño que conlleva este movimiento con sus falacias interpretativas, para nuestros pueblos.

---

<sup>228</sup> Carlos A. Villanueva. *Como entender la Biblia*. (Buenos Aires: Publicaciones Proforme. Seminario Internacional Teológico Bautista, 2015), 174 .. Cita a Warren de su obra *Métodos de estudio bíblico personal*. (Miami: Vida), 2005. Son casos del método intuitivo, llevados al extremo.

Es muy sana la aclaración que se hizo en Clade V, sobre este uso en América Latina. Villanueva lo explicita en su libro, véase 172-175.

<sup>229</sup> *Ibid.* , 174 .



## CAPITULO 5

### ESTUDIO DE CASO: LOS BAUTISTAS ARGENTINOS. SU DEVENIR HASTA LA LLEGADA DE LA NUEVA REFORMA APOSTÓLICA.

#### **Introducción.**

El presente caso por estudiar nos plantea el resultado de un cambio en la teología que es llevado sobre la eclesiología de modo pragmático, trocando los principios basales de la denominación. Aquí podremos ver una denominación histórica de sesgo reformado, permeada por el romanticismo y preparándose para mutar en su carácter identitario. La raigambre reformada tiene su expresión en el separatismo inglés del siglo XVII. El movimiento separatista fue hijo del puritanismo, que deseaba purificar la iglesia de Inglaterra. Y al no estar conformes con esos procesos y sus resultados, se da la separación.<sup>230</sup> Como provenían del puritanismo, traían la impronta calvinista de la reforma del siglo anterior<sup>231</sup>. De hecho. Si se toma la Confesión de Fe de Londres de 1644 y

---

<sup>230</sup> Justo C. Anderson. *Historia de los Bautistas. Tomo I. Sus Bases y Principios*. (El Paso: Texas. Casa Bautista de Publicaciones. 1978), 31. Fruto de la controversia anti paidobautista en el seno de esos procesos, se plasma la separación de los creyentes que a futuro fueron llamados "bautistas". También Leon MacBeth, historiador de los bautistas dice: " Aunque los Bautistas particulares comenzaron más tarde y crecieron más lentamente al principio, los Bautistas modernos sacan más de sus creencias y prácticas de ellos." H.Leon McBeth. *The Baptist Heritage.Four Centuries of Baptist Witness*. (Nashville, Tennessee. Brodman Press, 1987), 146.

<sup>231</sup> Ibid. , 32-33 . Todos estos temas siguen en discusión a lo largo de la historia de los bautistas en los cuatro siglos de su historia. Hay sectores que se mantienen más cerca de las raíces calvinistas y otros van recorriendo variantes por la influencia de las diferentes teologías y épocas. La corriente "calvinista moderada", matiza aspectos de las Doctrinas de la Gracia. Sin embargo, H. Leon McBeth afirma que no se puede dudar de que sean protestantes, "ya que sostienen estas importantes doctrinas de la Reforma: la justificación por la fe, la autoridad de la Escritura y el sacerdocio de los creyentes que aparecen prominentemente en la teología Bautista. Además, la evidencia muestra que los bautistas se originaron del separatismo inglés, ciertamente una parte de la Reforma Protestante". H.Leon McBeth. *The Baptist Heritage.Four Centuries of Baptist Witness*. (Nashville, Tennessee. Brodman Press, 1987), 81.

También Ernest C. Reisinger. "Un Bautista de la Convención Bautista del Sur analiza la Doctrina Bíblica de la Elección". Artículo digital. <http://founders.org/main/wp-content/uploads/Eleccion.pdf>

luego la posterior de 1689, tenemos la impronta reformada y calvinista que se ve en la Confesión de Fe de Westminster y que los bautistas adaptaron y pusieron con consenso en uso en sus iglesias locales.<sup>232</sup> También en los Estados Unidos, la Confesión de Filadelfia de 1742, tiene esa impronta calvinista y los historiadores bautistas en el debate actual lo afirman.<sup>233</sup> Los fundadores del Seminario Bautista de Sur en Louisville, Kentucky eran calvinistas, es decir bautistas de sesgo o raigambre reformada, entre ellos James Petigru Boyce, primer Presidente de esa casa.<sup>234</sup> De ese semillero vendrá el primer bautista del sur que llega a la Argentina en 1903, Sidney Macfarland Sowell.<sup>235</sup>

### **Breve reseña histórica de los bautistas en Argentina**

---

<sup>232</sup> Así lo expresa Justo C. Anderson al presentar la posición de Winthrop Hudson y otros que desde la historia y la teología del movimiento los arraigan en el calvinismo de los puritanos ingleses. También McBeth en la obra citada arriba, p. 46 y 109. Las Confesiones hablan de la expiación limitada, la perseverancia de los santos, la predestinación, etc. Todos énfasis calvinistas.

También se incluye al Confesión de Fe de New Hampshire de 1833, que a partir de 1853 generó interés en los bautistas sureños. Este documento influyó luego en la Declaración de Fe y Práctica Bautistas de 1925.

<sup>233</sup> Por ejemplo Thomas Kidd, profesor de Historia Bautista en la Universidad Baylor. Artículo "Bautistas Tradicionales y calvinismo". En particular este dato: "los calvinistas siempre han sido un factor importante, pero especialmente si se incluyen los primeros doscientos cincuenta años del movimiento, el calvinismo pudo haber sido la teología dominante entre los bautistas ingleses y estadounidenses."

<http://www.patheos.com/blogs/anxiousbench/2012/06/traditional-baptists-and-calvinism/>

Accedido el 2-08-2017. 23.15 horas.

El criterio que seguimos aquí sobre la relación de identidad reformada y confesionalismo se puede ver en Alberto F. Roldán. *Reino Política y Misión*. (Lima:Ediciones Puma, 2011), 153-154. Allí se expone la mirada del historiador Heiko Oberman que diferencia las seis escuelas de teología calvinista, una de las cuales es la que sigue la vertiente de las confesiones de fe. Para nuestra discusión es aplicable este mismo criterio y se puede añadir la escuela del enfoque de la admiración por Calvino y su obra, que era un rasgo del puritanismo.

<sup>234</sup>Thomas J. Nettles. *James Petigru Boyce: A Southern Baptist Statesman*. American Reformed Biographies. Philipsburg, NJ: Presbyterian & Reformed, 2009 . Vease el siguiente sitio:

[https://www.thegospelcoalition.org/article/james\\_petigru\\_boyce\\_a\\_southern\\_baptist\\_statesman](https://www.thegospelcoalition.org/article/james_petigru_boyce_a_southern_baptist_statesman)

Accedido el 4-08-17 a las 9.30 horas.

<sup>235</sup> Justo C. Anderson. *Historia de los Bautistas. Tomo III*. (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.1990), 130 .



Los bautistas llegan a la Argentina primero de la mano de la migración galesa. En 1865 llegan colonos galeses que se instalan en la Patagonia, en el territorio conocido hoy como provincia de Chubut. Allí se instalan las primeras iglesias de trasplante, con sus pastores galeses<sup>236</sup>. Más tarde, 1881, llegará una figura señera desde Francia, donde había dejado la Iglesia Reformada y se había hecho Bautista. Un singular obrero cristiano, nacido en Suiza. Hombre muy preparado, formado por los mejores profesores en Neuchatel. Entre ellos estaban Félix Bovet, Charles Secretan, Ferdinand Buisson y Federico Godet. Luego en la Universidad de Leipzig, con Tischendorf, Frank Delitzsch y Luthardt. Por esta formación amplia pudo interactuar con la cultura de su tiempo en el país de manera significativa<sup>237</sup>. Para enero de 1909 se forma la Convención Evangélica Bautista en la ciudad de Rosario, con 5 iglesias que a integran en su inicio<sup>238</sup>. Pero es a partir de 1903 que los Bautistas del Sur de los Estados Unidos se afincan y desarrollan una larga y próspera carrera de desarrollo misionero en el país. El primero en llegar es Sidney Macfarland Sowell. Hombre muy preparado y tesorero<sup>239</sup>. Luego una cantidad de obreros se fueron instalando en estas tierras y a partir de 1912, mientras plantaban iglesias locales, establecieron el Seminario Teológico, conocido luego como Seminario Internacional Teológico Bautista de Buenos Aires. Este seminario era central a los fines estratégicos del desarrollo de la denominación en las repúblicas del Plata<sup>240</sup>. Si miramos la relación entre la universidad, la ciencia y

---

<sup>236</sup> Arnoldo Canclini. *400 Años de Protestantismo Argentino*. (Buenos Aires: FIET, 2004 ), 236.

Justo C. Anderson. *Historia de los Bautistas. Tomo III*. (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.1990), 169-171.

<sup>237</sup> Ibid. , 236-238 .

<sup>238</sup> Ibid. , 245 .

<sup>239</sup> Ibid. , 242-244 .

<sup>240</sup> Ibid. , 243-244 .

la religión en los Estados Unidos, vemos que son relaciones que colaboraban para integrar un espíritu de misión, desde la fundación de la nación.

Según Antonio Sánchez-Bayón:

A la hora de abordar el estudio histórico, los estadounidenses parecen mostrar una mayor sensibilidad a otros factores sociales, como hilos reveladores, conectores y narrativos, más allá del canon de la crónica oficial- dando la impresión de una preferencia por el *kairós* o tiempo preciso o providencial.

Téngase en cuenta que la religión, no solo articula las relaciones entre el poder y lo sagrado, sino que además constituye una de las grandes esferas sociales, donde se resuelve la cuestión de salvación y trascendencia.<sup>241</sup>

Evidentemente, los fundadores y desarrolladores del seminario, tenía un claro sentido de misión, de lo trascendente de su tarea. Y fue en este seminario donde se trabajó con una hermenéutica histórico- gramatical y de influencia romántica en los Estados Unidos de aquel tiempo.<sup>242</sup> Por eso aquí debemos retrotraernos al Seminario Bautista del Sur, en Louisville, Kentucky . Desde esas lejanas tierras llega la influencia de Edgar Young Mullins<sup>243</sup>. Un destacado

---

<sup>241</sup> Antonio Sánchez-Bayón. *Universidad, Ciencia y Religión en los Estados Unidos de América: ¿separación, colaboración o confusión?*. (Madrid: Editorial Sínderesis. 2015), 36-37.

<sup>242</sup> Según Daniel Carro, Profesor de filosofía, Hermenéutica y Exegesis, el planteo hermenéutico de H. E. Dana es romántico y psicologista. Así lo expresaba en sus clases de esas materias en el Seminario en 1994, apuntes impresos de la Clase Nº 1, 13 y 14. La obra de Dana afirma: "la página impresa no es el objeto final de la interpretación. El objeto final de la interpretación son la experiencia y los procesos de pensamiento del escritor mismo". Dana, H. E. *Escudriñando las Escrituras*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1946), 15. Para ampliar sobre el romanticismo, véase Carlos A. Villanueva. *Como entender la Biblia*. (Buenos Aires: Publicaciones Proforme. Seminario Internacional Teológico Bautista, 2015), 158-159.

<sup>243</sup> Para más información sobre E. Y. Mullins, consultar blog de Trevin Max, Cloud of witnesses, January 24, 2008

<https://blogs.thegospelcoalition.org/trevinwax/2008/01/24/cloud-of-witnesses-ey-mullins/>

The enigmatic Edgar: why-E-Y-Mullins is essential to understanding southern. September 12, 2012.

[baptists.https://blogs.thegospelcoalition.org/trevinwax/2012/09/10/the-enigmatic-edgar-why-e-y-mullins-is-essential-to-understanding-southern-baptists/](https://blogs.thegospelcoalition.org/trevinwax/2012/09/10/the-enigmatic-edgar-why-e-y-mullins-is-essential-to-understanding-southern-baptists/)

pensador, escritor y dirigente de los Bautistas del Sur. Entre 1899 hasta 1928, rector del seminario. Período muy extenso y de una gran influencia ideológica, ya que también fue un fundador de la Alianza Mundial Bautista y presidente de la misma en el ciclo 1923-1928. Una época de expansión misionera que llevó adelante el impulso de las enseñanzas de Mullins por medio de misioneros, que fueron también profesores en los seminarios que se establecían en el continente americano. La obra de Mullins, *Axiomas de religión*, fue un manual de doctrinas muy utilizado en esas generaciones, hasta pasada la mitad del siglo XX. También la obra de H. E. Dana, *Escudriñando las Escrituras: Un Manual de las Hermenéuticas del Nuevo Testamento*. Materiales que plasmaron elementos ideológicos que observaremos como factores que inician el camino del cambio hermenéutico y teológico.

#### La Influencia de Edgar Young Mullins.

Edgar Y. Mullins, (n.1860- d.1928), es conocido por el principio de la competencia del alma. Ese principio es el pilar base de la libertad de conciencia.<sup>244</sup>

El gran principio básico de la libertad religiosa es éste: Sólo Dios es señor de la conciencia. A él y solo a él los hombres tendrán que dar cuenta.<sup>245</sup>

En la obra *Axiomas de Religión*, editada en 1908, y posteriormente traducida al

---

Edgar Young Mullins: an intimate biography. October 15, 2008

<https://blogs.thegospelcoalition.org/trevinwax/2008/10/15/edgar-young-mullins-an-intimate-biography>

Accedido el 22-05-2017, 21 horas.

<sup>243</sup> Edgar Y. Mullins. *Creencias Bautistas*. (Junta de Publicaciones de la Convención Evangélica Bautista de las Repúblicas del Plata. Buenos Aires, 1927), 103.

<sup>244</sup> Ibid., 103 .

castellano, desarrolla ampliamente el espíritu y significado de este axioma o principio.

Observemos entonces que la idea de la competencia del alma en la religión excluye enseguida toda interferencia humana, tal como el episcopado, el bautismo de los recién nacidos y toda forma de religión con intermediarios. La religión es una cuestión personal entre el alma y Dios. El principio incluye al mismo tiempo todos los detalles. [...] Debe incluir la doctrina de la separación de la Iglesia y el Estado, pues las iglesias estatales se basan en el supuesto de que el gobierno civil es necesario como factor en la vida del hombre, a fin de que uno cumpla su destino religioso; y de que el hombre, sin ayuda del Estado, es incompetente en religión. La justificación por la fe también se incluye, porque esta doctrina no es más que un detalle de la herencia religiosa general del alma, a partir de Cristo.

La justificación afirma la competencia del hombre para tratar directamente con Dios en el acto inicial de la vida cristiana. La regeneración se halla también implícita en el principio de la competencia del alma, pues es la bendición lo que tiene lugar justo después o al mismo tiempo que la justificación, como resultado de que el alma trate directamente con Dios.<sup>246</sup>

Para el análisis exhaustivo que Bloom hace, como crítico literario de la obra de Mullins, debe trabajarse sobre su obra *La religión Americana*. El análisis de la capacidad de Mullins, de ser hábil para entender el espíritu americano, su ansia y deseo de defender la libertad personal a cualquier precio es puesto sobre el tapete.

John Doe, un teólogo bautista que asistió a Bloom en su comprensión de la obra de Mullins escribe:

Sólo sé pensar en la competencia del alma en términos prácticos. Para mí significa que el cristiano, como individuo, es irrefutable en su interpretación de las Escrituras y en su comprensión de cuál es la voluntad de Dios para su vida. Significa que cuando alguien dice: «Esto es lo que la Biblia significa para mí», no puedo decirle que está equivocado. Lo único que puedo decir es que su comprensión para mí

---

<sup>245</sup> Transcripción de texto tomada en la traducción castellana de la obra de Harold Bloom. *La Religión Americana*. (Santillana Ediciones Generales S. L. Madrid, 2009), 209. Tomas Mackey, teólogo argentino, profesor del Seminario Internacional Teológico Bautista, me puso en contacto con este libro en 1999. Para Alberto F. Roldán es importante destacar dos aspectos al leer a Bloom: 1. Es uno de los críticos literarios más importantes del mundo. 2. Ubica al calvinismo fuera de la "religión americana". Sin embargo, en este trabajo no desconocemos la impronta calvinista en los bautistas del sur y en los bautistas argentinos en estudio.

no significa nada. Se cree que sólo tiene sentido la manera en la que el predicador entiende las Escrituras para toda la comunidad, y que cada individuo ha de decidir si las palabras del predicador le son útiles o no. La competencia del alma significa para *mí* que todo lo que entiendo que me acerca a Dios es cierto y no me lo pueden arrebatarse, pues mi vida es única, y existe una manera de entender las Escrituras que es única para mí. La competencia del alma significa que encuentro la verdad cuanto más me separo de las distracciones y contingencias de la gente, las cosas y las autoridades; es decir, cuando la verdad asume formas que son únicas para mí y mi comprensión de la Biblia.<sup>247</sup>

De hecho, aquí nos vemos decididamente sobre el campo hermenéutico. Y con especificidad en el libre manejo de la Biblia. Este manejo tan individualista, llevará inevitablemente a actitudes personalistas. Lógicamente, nada de esto sucede en abstracto. Pues un bautista es siempre parte como miembro de una iglesia local, en el quehacer de Dios en el mundo. Para Mullins, el privilegio voluntario es el corazón de la enseñanza bíblica en lo que toca al individuo y también a las iglesias locales.<sup>248</sup> El individuo precede al grupo, en el proceso de asociación voluntaria de individuos libres en obediencia a Cristo y para los fines propuestos por él.<sup>249</sup> También Mullins desarrolla una mirada propia de las Declaraciones de Fe. Participó en la redacción de *Fe y Mensaje Bautista* de 1925, era un confesionalista que se oponía a los credos si no reflejaban la experiencia viva y vital de la vida cristiana. Sin embargo, hizo advertencias con su confesionalismo para evitar el credalismo.<sup>250</sup> Esto permite

---

<sup>247</sup> Citado por Bloom en *ibid.*, 211-212.

<sup>248</sup> Edgar Y. Mullins. *Creencias Bautistas*. (Junta de Publicaciones de la Convención Evangélica Bautista de las Repúblicas del Plata. Buenos Aires, 1927), 85.

<sup>249</sup> *Ibid.*, 86.

<sup>250</sup> Trevin Wax. *The enigmatic Edgar: Why E. Y. Mullins is essential to understanding southern baptists*. <https://blogs.thegospelcoalition.org/trevinwax/2012/09/10/the-enigmatic-edgar-why-e-y-mullins-is-essential-to-understanding-southern-baptists/> Accedido el 23-05-2017 a las 11 a.m.

el considerar a Mullins un conservador moderado, calvinista moderado, pero en el desarrollo de la religión con su comprensión y práctica en la cultura americana de fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Fundó el conocimiento teológico en su experiencia personal y defendió el concepto de "competencia del alma". Pero también enfatizó la importancia de la revelación bíblica, y su último libro, *Christianity in the Crossroads*, denunció la deriva doctrinal de su época.<sup>251</sup>

Para Wax, no se puede ignorar lo controversial en Mullins, pero valorar la riqueza de su esfuerzo y legado. Es diferente a Bloom que busca enfatizar lo controversial y descalificar a Mullins, acción que no comparte el autor del presente trabajo. Pero se asume que este principio introducido por Mullins, pone en riesgo la limitación que existe en la libertad de conciencia, pues propone una autonomía del ser en relación a la autoridad infalible de la Biblia sobre la conciencia. Y ejerce una fuerza de individualismo que dará libertad a la experiencia como motor de la relación con Dios, equiparando quizá sin deseárselo la posición de la Biblia a la experiencia, con grado normativo.

Es importante, en vista de la crítica reformada que intentamos hacer en este trabajo, citar al actual Presidente del Seminario Bautista del Sur, Albert Mohler:

El empuje central del legado teológico de E. Y. Mullins es su enfoque en la experiencia individual. Cualquiera que sea su intención, este cambio metodológico masivo en la teología sentó las bases para la ambigüedad

---

*Fe y Mensaje Bautistas de 1925*. Es una Declaración de Fe y Prácticas de los Bautistas del sur, elaborada y luego aprobada por la Asamblea General de esa Convención. Aquí se vuelve a dar la discusión sobre aspectos de las Doctrinas de la Gracia y sus matices interpretativos. La misma se dará hasta el presente en el seno de esa denominación, que es la más grande de las protestantes en los Estados Unidos.

<sup>251</sup>Ibid., blog antecitado.

doctrinal y el minimalismo teológico. El compromiso que Mullins intentó forjar en la década de 1920 fue significativamente alterado por las generaciones posteriores, con la experiencia personal inevitablemente ganando terreno a expensas de la verdad revelada<sup>252</sup>

De igual modo, Russell More y Gregory Thornbury:

Si los que siguen a Mullins se ven en el espejo mientras estudian su trabajo, se debe al hecho de que el pensamiento de Mullins en sí era en gran parte un espejo de su época y cultura.<sup>253</sup>

En base a lo expuesto arriba, debemos resaltar el énfasis en la experiencia y el individualismo.

Pragmático de pies a cabeza, profundamente influido por William James, Mullins fundamentaba su fe en *la experiencia*, en el sentido que le daba James. Una subjetividad profunda y poderosa estaba en la base de la fuerza espiritual e intelectual de Mullins, unida a un profundo entendimiento de que la fe bautista se basaba en una relación enormemente personal con Dios...La devoción de Milton a la luz interior se halla en el meollo de la doctrina de Mullins, que quiero abordar ahora a fin de explorar el enigma de qué es lo que creen los bautistas sureños moderados.<sup>254</sup>

Bloom continúa con su hipótesis de que Mullins sea luego un gnóstico, por la comparación del gnosticismo con la competencia del alma.

En *La religión cristiana*, regresa a una formulación mucho más aceptable para los gnósticos, antiguos y modernos, que para los tradicionalistas cristianos: «Que lo que sabemos de manera más indudable son los hechos de la experiencia interior»<sup>255</sup>

Si interpretamos correctamente a Bloom en su crítica a Mullins, veremos

---

<sup>252</sup> Ibid .

<sup>253</sup> Ibid .

<sup>254</sup> Harold Bloom. *La Religión Americana*. (Santillana Ediciones Generales S. L. Madrid, 2009), 207-208. En la discusión acalorada de los bautistas, durante la Convención del año 2000 en el auditorio del Seminario en Buenos Aires, mes de mayo, se tildó de “gnósticos” a los pastores de las corrientes renovadoras, que habían emprendido la ruptura con la tradición denominacional en diferentes sentidos. Evidentemente, la lectura de Bloom estaba haciendo mella.

<sup>255</sup> Ibid. , 213 .

como la autoridad de la Biblia, que es Norma Suprema para los Bautistas del Sur en las declaraciones de Fe y Práctica, entra en zona de peligro, dado el uso del principio en estudio aquí.

En cuanto a la autoridad de las Escrituras, incluso ésta debe ceder la prioridad al encuentro directo con el Jesús resurrecto. Ese encuentro, en toda su intensidad, puede que ocurra sólo una o dos veces en la vida, y a lo mejor nunca más tras nueve o diez veces en una vida larga, pero cuando ocurre, no tiene rival. Lo que encontramos entre los bautistas sureños auténticos es una de las pocas manifestaciones de la Religión Americana que implica experiencia mística entre un grupo bastante grande de gente. Y aunque democrático (abierto a todos), su prolongado éxtasis forzosamente sólo es asequible a una élite.<sup>256</sup> La tendencia más agresiva del protestantismo no es en absoluto protestantismo, sino un puro fognazo de la antigua gnosis.<sup>257</sup>

De manera qué, por lo expuesto, podemos entender la situación como manifestación de rasgos de la religión americana, tomando distancia del protestantismo clásico europeo:

Lo *personal* modifica las *experiencias* y nos prepara para el Cristo americano del siglo xx, que se ha convertido en una *experiencia personal* para el cristiano americano, y de manera clarísima para los evangélicos. De manera menos evidente, éste es el Cristo de todos los que desean llamarse cristianos en Estados Unidos. Para un americano, la *conciencia*, cuando se centra en el yo, es *fe*: ésta podría ser la enseñanza principal de la crítica de la religión tal como la practicaron Emerson y William James.<sup>258</sup>

Dada esta crítica de la religión estudiada, debemos explicitar ciertas observaciones especialmente delicadas que conllevan *riesgos* en una fe ortodoxa. Dado que Mullins, se permite dar una “nueva interpretación de la fe bautista”, tal como se menciona en su libro Axiomas de Religión.<sup>259</sup>

---

<sup>256</sup> Ibid. , 215 .

<sup>257</sup> Ibid. , 227 .Bloom va a decir que los Bautistas del Sur son parte de la religión americana, como sub producto de esa cultura y los excluye del calvinismo y el protestantismo. Pero esto es ir demasiado lejos, pues una amplia mayoría se identifica con las marcas clásicas del protestantismo.

<sup>258</sup> Ibid. , 21 .



1. Poner la competencia del alma por sobre las demás doctrinas de la gracia, implica desplazar el acento de la centralidad de Cristo a la centralidad del ser humano en su capacidad de relación con Dios.
2. Darle al ser humano una nueva situación en la teología, implica en este caso, una nueva manera de ver la antropología teológica con mayor competencia propia para el ser humano en su posición frente a Dios.
3. Luego, la experiencia manejada desde la subjetividad humana, y puesta a igual nivel de la Palabra, es decir la Escritura, da pie a una teología mística, donde el tejido que la sostiene no es ya, la Escritura iluminada por el Espíritu Santo, quién obra sobre la conciencia humana, sino el hombre capaz de ser arbitro de su propia fe y práctica.
4. La cristología, ¿puede construirse desde la capacidad humana de conocer a Cristo, o debe construirse desde la Escritura que revela a Cristo como Señor y Salvador? De modo llamativo, el “cristo americano” de Bloom puede, o no ser el Cristo de las Escrituras.
5. Estos puntos anotados aquí nos generan la clara sospecha de un Cristo “a la carta”, a gusto de la demanda del consumidor religioso y no el Cristo de las Escrituras. Porque en la medida que esa cristología se forma en lo subjetivo de “la competente alma humana”, se hace auténtica a sí misma, a la par o por debajo, de las verdades centrales de las Escrituras.

---

<sup>259</sup> Edgar Y. Mullins. *Axiomas de Religión: Una Nueva Interpretación de la Fe Bautista*. El Paso, Texas: Casa Bautista, 1948.

6. Iglesias de creyentes de estas características, han de generar comunidades heterodoxas, con una marca de individualismo más fuerte que el sentido de cohesión, que debe generar la unidad credal o confesional como hecho dado. De allí la tensión ya mencionada, en el interior de la denominación americana que persiste hasta el presente.

Luego de estas observaciones, mencionaremos conclusiones en relación al hecho de la influencia de los Bautistas del Sur, en los bautistas de la Convención Evangélica Bautista Argentina.

1. El entrenamiento recibido por los obreros en el Seminario, llevaba toda esta influencia doctrinal. Hemos recogido testimonio de al menos tres generaciones que así lo constatan.<sup>260</sup> El principio libertario, dice Tomás Mackey, profesor de la casa, da lugar a múltiples versiones bautistas junto al principio de organización eclesiástica. Es por ello previsible ver variables y riesgos de esas variantes.<sup>261</sup> Pero hay que mencionar que ese principio libertario da pie a un individualismo que es capaz de cercenar al individuo de la comunidad hermenéutica, al romper la necesaria tensión entre el

---

<sup>260</sup> Es el caso de Osvaldo Casati, pastor muy reconocido por su tesón, labor y testimonio probo. da testimonio de sus profesores muy apreciados de Doctrina e Interpretación Bíblica, por el año 1955 en las aulas del Seminario. Menciona con mucha gratitud a Cecil Thompson profesor de aquella época.. También el Dr. Tomás Mackey, pastor muy reconocido y profesor actual del Seminario, de línea evangélica conservadora, que cursó en la casa en la década de 1970. El pastor Ignacio Loredo, líder muy apreciado de la Convención, que estudió en los años de la década de 1960. Y un servidor, que escuchó ampliamente hablar de estos temas en los púlpitos de iglesias locales por muchos años, a muchos obreros, profesores, teólogos, exponiendo y defendiendo estos principios. Y cursó estudios, tomando contacto con estas realidades en la década de 1990.

<sup>261</sup> Conversación telefónica del 7 de mayo de 2017.

miembro y el cuerpo fraternal, dada la fuerza inherente del principio mismo.

2. El púlpito de las iglesias locales trabajó estas influencias de manera amplia en todos los tiempos referidos. Se hacía eco de las verdades cardinales, los principios denominacionales, llamados principios bautistas y, en un contexto católico romano muy opresivo y de cercenamiento de las libertades, por dictaduras que dominaban el país y el continente, la bandera de la libertad de conciencia era necesariamente levantada y el principio subyacente, de la competencia del alma también.<sup>262</sup>
3. Las bases para nuevas construcciones dentro de la denominación, en el uso “significativamente alterado por las generaciones posteriores, con la experiencia personal inevitablemente ganando terreno a expensas de la verdad revelada” (Mohler), se daría con un devenir impensado en cuanto a formas no previstas.

Transición: la crisis interna de la denominación.

Los años 80 se caracterizaron en Argentina por la salida de la última dictadura cívico militar brutal, con una guerra con Gran Bretaña incluida, hacia

---

<sup>262</sup> La necesaria cultura de resistencia ideológica al contexto católico romano y al militarismo violento que dominó gran parte del siglo XX en Argentina, requería que la defensa de la libertad religiosa fuese muy trabajada en las iglesias, y tuvo expresiones muy claras en la señera figura del pastor y rector del Seminario, Santiago Canclini, cuyo testimonio del espíritu bautista fue muy claro en el período del peronismo y su actitud dictatorial ante la presencia de los cultos disidentes. Véase *Los evangélicos en el tiempo de Perón. Memorias de un pastor bautista sobre la libertad religiosa en la Argentina*. Buenos Aires: editorial Mundo Hispano, 1972. Pero este es un ejemplo positivo, responsable y valiente del uso de la libertad y competencia del alma para defender la libertad religiosa de los demás seres humanos, pero usado en beneficio de todos los llamados “disidentes” en aquella situación.

una incipiente democracia. Las condiciones sociales, los ajustes económicos, el malestar general, caracterizaban la atmosfera de misión de las iglesias. A mediados de esa década empieza un crecimiento numérico llamativo en todas las denominaciones de misión, y el pentecostalismo pasa a ocupar el grupo más numeroso de nuevas iglesias, que tienen un color bien autóctono y sumamente carismático. Llegan las iglesias electrónicas y el campo religioso se vuelve efervescente y controversial. Desde el campo de la Sociología de la Religión, entendemos que se rompió la hegemonía del catolicismo romano sobre la religiosidad popular. Las Instituciones históricas que daban sentido a los argentinos, durante el desarrollo y apogeo del Estado de Bienestar (años 20 a los 70) estaban desacreditadas, cuestionadas y habían perdido legitimidad.<sup>263</sup> También se ve como un mercado, en tiempos de neoliberalismo brutal en Argentina, que se ha abierto a otras maneras de “buscar felicidades”, es decir, “bienes simbólicos de salvación”. Y en los barrios periféricos proliferan las nuevas expresiones de las creencias que aparecen como conquistando la apertura del mercado religioso.<sup>264</sup> Nos encontramos ante el pluralismo religioso de manera creciente y con una velocidad no imaginada pocos años atrás aún, en el seno de las iglesias evangélicas. Ya no hay “cautividad de la oferta eclesial”, y esto no solo para el catolicismo, también para las denominaciones que habían conllevado ese desarrollo tenaz. Las identidades religiosas antes de esta apertura, eran totalizadoras, ahora se tornan parciales.<sup>265</sup> Cada

---

<sup>263</sup> María Julia Carrozzi, Cesar Ceriani Cernadas (coordinadores). *Ciencias Sociales y religión en América Latina. Perspectivas en debate*. (Buenos Aires: editorial Biblos, 2007), 88. En un artículo de este libro, escrito por Alejandro Frigerio, se apoya la lectura de Fortunato Malimacci sobre este punto de ruptura de la hegemonía del catolicismo romano sobre la religión popular. “Repensando el monopolio religioso del catolicismo en la Argentina”. 87-116.

<sup>264</sup> Ibid. , 88 .

<sup>265</sup> Ibid. , 90 .

individuo elige a que grupo pertenecer, o realizar una síntesis de creencias a la carta.<sup>266</sup>

Frente a esta nueva situación, las iglesias tenían que repensarse en cuanto a su capacidad de comunicar el mensaje del evangelio en medio de todo este complejo proceso. Entre el liderazgo más joven y el de mayor edad, empiezan los cuestionamientos. Primero son doctrinales, pero en realidad se establece una lucha de poder entre las generaciones que se encuentran en la transición epocal.<sup>267</sup> Aparecen los modelos de iglecrecimiento y llegan los paradigmas nuevos que había que experimentar o trabajar, para ser relevantes en la sociedad. Una ola de pragmatismo que ponía en crisis los principios y tendía a construir estructuras de poder, diferentes a las establecidas por los misioneros.<sup>268</sup> La aparición del movimiento neo apostólico y su planteo de Nueva Reforma Apostólica (NRA), es una expresión tangible de este ciclo que afectó a toda la América Latina. La denominación había entrado de lleno en la posmodernidad, y ese era entonces el nuevo escenario. Tenemos que asumir, como nos dice Alberto F. Roldán, que hicieron su aparición las nuevas teologías de corte posmoderno.

---

<sup>266</sup> Ibid. , 91 .

<sup>267</sup> Ya en febrero de 1982 se publica en la *Revista Apuntes Pastorales* (Revista del Seminario) una serie de conferencias muy valiosas, de 1981, que reflejan esta afirmación identitaria, a 100 años de la llegada de Pablo Besson al país. Podemos valorarla como una afirmación de identidad en términos de “tradicionalismo”. Se discutirá más adelante el manejo de este paradigma. Sin embargo, el cúmulo de cambios que vendrían en Argentina, movería las bases de la construcción de identidad a nuevas posibilidades.

<sup>268</sup> En la Asamblea de la Convención de 1987 en Santa Fe, el orador principal, Pablo Deiros habló de la necesidad de una sana doctrina. Se firmó una actualización de la Declaración de Fe y Prácticas Bautistas, basada en las de la Convención Bautista del Sur y con la pluma de obreros nacionales dando acento local al lenguaje del documento. Aprobado por la Convención, y llevado a las iglesias locales para su aprobación y uso.

El 30 de noviembre de 1996 , se abrió una instancia de diálogos, denominada Diálogo y Reflexión. Tuvo lugar en el Seminario, “para tratar asuntos delicados de en cuanto a la doctrina y práctica del evangelio de Jesucristo”. En *El Expositor Bautista*, órgano oficial de comunicación de la Convención, los expone en los números de enero-febrero; mayo, junio de 1997. Allí las ponencias tratan los asuntos candentes, que están siendo pensados en diferentes maneras, según los pastores y teólogos referentes de la obra nacional. Habría otras instancias similares, bajo el lema “Guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”.

La posmodernidad, entonces, sería una de las causas del resurgimiento de los nuevos movimientos religiosos que ofrecen al hombre y la mujer de hoy, un reordenamiento de sus vidas en una sociedad materialista, competitiva e individualista. Ese reordenamiento o reacomodamiento a este tipo de sociedad se intenta hacer ya no a través de un discurso religioso en el que predomina el razonamiento y la coherencia sino más bien lo pragmático, “lo que funciona”, “lo que asegura resultados”.<sup>269</sup>

Para mayo del 2005, el *Expositor Bautista*, órgano oficial de la Convención en materia de comunicación con las iglesias, publicó en su nota editorial habitual un escrito de Presidente de la Convención de aquel momento, Pastor Eduardo Lorenzo. En ella expresaba “un principio revelado” sobre la autoridad de los pastores en las iglesias que hacía una ruptura con el sistema congregacional clásico y daba ponía en situación de facultades extraordinarias de uso del poder al pastor en ejercicio de la función a nivel local. Hacía foco en el texto de la epístola a los Hebreos 13:17: “obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos...” y lo revelado era esta “nueva luz” sobre la autoridad indiscutida del pastor sobre la grey. Esta acción provocó una reacción escandalosa, que tuvo respuestas de teólogos como René Padilla, que habló de una “tara cultural”, como consecuencia del caudillismo y el paternalismo en América Latina, y una resultante en el clericalismo católico. Entonces, no había ninguna nueva revelación, sino la ambición de validar la tara cultural del autoritarismo, con un uso indebido de la exegesis del texto mencionado. Padilla en su escrito expuso claramente cómo debía interpretarse a la luz del método clásico que se estudiaba en el Seminario, el método histórico-gramatical<sup>270</sup>. En

---

<sup>269</sup> Alberto F. Roldán. *¿Para qué sirve la Teología?* (Buenos Aires: FIET, 1999) , 183-184.

<sup>270</sup> Se puede ver el documento de René Padilla en:

<https://www.yumpu.com/es/document/view/14179482/clericalizacion-en-las-iglesias-evangelicas/8>

En este escrito está el artículo editorial de Lorenzo y las respuestas de René Padilla, Nancy Bedford, Harold Segura y Arnoldo Canclini. Son seis documentos de reflexión sobre la discusión que se estaba dando. Fecha martes 9 de agosto de 2005. El 20 de agosto, se realizó la Asamblea Constitutiva de la A.B.A, Asociación Bautista Argentina en la ciudad de Rosario.

los números siguientes del Expositor, meses de junio y julio, aparecen las cartas de respuesta a la nota de Lorenzo. Entre ellas, la respuesta de Arnoldo Canclini. Cuestiona la exégesis del hermano presidente, pues ve atacado el gobierno congregacional, y los pactos firmados en la Convención y Declaraciones de Fe. La disputa entre los dirigentes, dada en la comprensión y práctica de la tarea dirigenal, era un claro escenario de ruptura, entre los apegados a los principios, y aquellos que habían establecido una nueva comprensión y práctica de los mismos en esa materia, o en algunos casos, los abandonaban también. Los mecanismos de legitimación manifestaron la “globalización eclesiológica”, que mutaba a nuevas expresiones, graduales o espontáneas.<sup>271</sup> Mutaciones en la forma de gobierno, o administración de la autoridad de gobierno. Y las “nuevas revelaciones”, que dan legitimidad a la posición de autoridad, por su capacidad de recibir y comunicar esas revelaciones, que afectan la vida y marcha de las comunidades o iglesias locales. La autoridad de la Biblia, se desplazó a la autoridad de los líderes, quienes integran el nuevo magisterio eclesiástico.<sup>272</sup> De allí que la reacción de otros teólogos, no se dejó esperar y creó distancias irreparables y rupturas. Estos hechos describen el marco en el que se anuncia una “Nueva Reforma”, que ha de superar la Reforma Protestante del Siglo XVI.<sup>273</sup> Había nacido en la denominación la Nueva Reforma Apostólica, en adelante: NRA.

---

Accedido el 24-5-2017 a las 11.30 horas.

El Seminario como Institución educativa, enseñaba hermenéutica histórico gramatical y practicaba la exégesis con esa base. Había recibido la influencia de las escuelas tanto europeas como americanas en ese campo. Tenía un buen número de doctores en teología, biblia y otras ciencias, como la filosofía, historia, y promovía un pensamiento plural, aunque conservaba las bases de la historia y principios denominacionales.

<sup>271</sup> Alberto F. Roldán. *¿Para qué sirve la Teología?*. (Buenos Aires: FIET, 1999), 184-185.

<sup>272</sup> Ibid., 187. También Alberto F. Roldán. *Nuevos Magisterios*. Revista Mnesis, 2005, 41-63. Puede leerse en la edición digital de esa Revista, que pertenece al Instituto Bíblico Buenos Aires (IBBA) <http://revistamnesis.blogspot.com.ar/> en la edición del 7 de abril del 2011

<sup>273</sup> Ibid., 188.

La Nueva Reforma Apostólica: su devenir en el decenio posterior a la crisis.

En 2010, la Confederación (nombre actual de la Convención Bautista Argentina), publicó estudios sobre temas actuales que las iglesias necesitan considerar para pensar en el desarrollo de la misión. Allí se consigna el malestar interno:

Los comienzos del siglo XXI fueron signados por la irrupción de denominado movimiento de renovación neopentecostal o carismático, con énfasis en la persona del Espíritu Santo y sus dones sin restricciones. La característica de este movimiento transversalizó las iglesias evangélicas denominacionales, hasta la misma iglesia católica romana.

A veinte años de su fervorosa eclosión, lamentablemente se continúa hablando de iglesias tradicionales y renovadas, quedando en espera el ruego de la oración sacerdotal de Jesús *“para que todos sean uno; como tu, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros para que el mundo crea”* (Juan 17, énfasis añadido). Este es el tiempo oportuno de arrepentimiento, perdón y unidad, para no hacer vana la oración sacerdotal y vaciar de contenido la predicación de la cruz de Cristo (1 Corintios 1:17b).<sup>274</sup>

Deducimos aquí que la conflictividad seguía instalada, y se buscaban caminos de salida. Mencionaremos ahora desarrollos apostólicos para exponer su significado, en la comprensión de las variantes bautistas argentinas que usan esta convención.

### **Casos como testimonio del ejercicio de la función apostólica.**

A . Pastor Pablo A. Deiros respondiendo preguntas:

---

<sup>274</sup> Convención Evangélica Bautista, Editor. *La Iglesia en el tercer milenio. Tendencias, desafíos y oportunidades. Programa Integrado Transformación*, 79 . Libro Digital.



1. ¿El ministerio de un pastor es incompleto si no tiene cobertura de un apóstol?

- El ministerio pastoral es completo en sí mismo como cualquier ministerio es completo es si mismo.
- La palabra cobertura no existe, es un invento, no existe en la biblia. Pero no digo que sea bueno o malo.

2. ¿Quién puede verificar la veracidad de un llamado apostólico?

- El llamado en primer lugar
- Dios no revela solo a la persona llamada, también lo revela al cuerpo de Cristo, a la iglesia.
- La auto designación no es válida.
- La iglesia, no solo el pastor, es quien tiene que aceptarlo.

3. ¿Quién ministra al apóstol?

- Otro apóstol, o su pastor. Todos somos ovejas, y todos necesitamos ser pastoreados.
- Los apóstoles también necesitan ministración de sus pastores.
- También tienen que rendir cuentas a alguien.
- Una manifestación de la autenticidad del cualquier ministerio es que tenga que rendir cuenta a alguien.
- Todo apóstol tiene que ser miembro de una congregación y debe tener un pastor. Si el pastor es el mismo apóstol, este debe tener que rendir cuenta a otro pastor o apóstol.

4. ¿Cuándo una iglesia está en la capacidad de necesitar un apóstol?

- No existe una definición. Yo, Pablo Deiros, provengo de una iglesia de 100 miembros. Soy apóstol, pero a nadie en mi iglesia se le va a ocurrir llamarme apóstol, no necesito un título en la frente que lo diga. Me llaman pastor, pero cumplo una función de apóstol.

5. ¿Puede una mujer ser apóstol?

- Si. En la biblia encontramos a Junias, una apóstol.
- En mi comprensión, en el Nuevo Testamento, no hay distinción entre varón y mujer. No hay Espíritu Santo para hombres y otro para mujeres, en consecuencia, no hay ministerios exclusivos para hombres y otros para mujeres.
- Es totalmente absurdo, en Cristo no hay diferencia entre hombre y mujer.

6. ¿Se puede decir que sólo es reconocido por Dios y eso es suficiente?

- No. No es lógico. Cristo da los dones para bendición a su iglesia, para ser reconocido y ejercido en público.

7. ¿Existía el apostolado en el Antiguo Testamento?

- Como vocablo si existe; pero, como don, no hay ninguno identificable.
- Si el apostolado es entendido a la luz de Efesios 4.11, no existió en el Antiguo Testamento, es válido para la gracia.

8. ¿Usted dijo que los apóstoles tienen una nueva revelación?

- Toda la revelación que necesitamos ya está escrita en la Biblia.
- Pero en Cristo, hay mucho por descubrir, sobre todo en cuanto a las estrategias que se tienen que seguir, decisiones que tomar, etcétera.
- No hablamos de una nueva revelación que corrija amplíe lo ya escrito. No.

9. ¿Es correcto que un apóstol se llame a si mismo Apóstol?

- No. No es correcto.
- Pablo se llamaba a sí mismo, solo para defender su ministerio, con el propósito de llevar por buen camino a la iglesia.
- Es muy distinto a hacer "alaraca".
- Un verdadero apóstol es muy renuente a ser llamado apóstol.
- La autoridad apostólica no depende del título, la da Dios.
- La autoridad apostólica se reconoce.

10. ¿Qué tipo de distinción se le tiene que dar a un apóstol de una iglesia?

En mi experiencia personal. Sólo después de que mi consiervo que había notado mi ministerio, y de haberlo llevado a mucha oración y de haberlo planteado a los líderes de mi congregación que a su vez también lo llevaron a oración, luego de haber obtenido el consenso de todos esos líderes, y de toda la congregación... recién ahí tuve el reconocimiento.

11. ¿Por qué algunos pastores no aceptan el ministerio quíntuple?

- Por ignorancia, por renuencia. Por abusos de los que tenían esos ministerios, lo que los llevó a tener temores.
- Pero no tenemos por qué aceptar falsos profetas, falsos apóstoles, etc.
- Pero tenemos que orar para que el Señor nos ayude a tener discernimiento para identificarlos.
- Los ministerios no están para gobernar la iglesia. Son para ministrarla, son DONES de Dios para su iglesia.<sup>275</sup>

---

<sup>275</sup> Es una entrevista realizada de una iglesia de Lima, Perú.

<https://www.facebook.com/EmmanuelIglesiaBiblica/posts/10150349593948040>

Además, fui autorizado por el mismo Deiros a usar esta información que refleja su pensamiento al respecto del apostolado.

Acceso 8-7-2016. 7.38 p.m.

Deiros es visto como un ideólogo, teórico de este movimiento, un escritor muy prolífico y a la vez líder, generador de mucho movimiento, actividades y capacitación para difundir el paradigma de la NRA. Para conocer sobre su peregrinaje ministerial y académico, véase David Roldán. *Theología paulina perennis. San Pablo en el interés de filósofos y teólogos del siglo XXI. Balance y perspectivas para la realidad latinoamericana. Revista Teología y cultura, año 4, vol. 7 (agosto 2007), 6-47.* También fue Rector del Seminario Internacional Teológico Bautista de Buenos Aires. Actualmente es también editor de la Biblia de Estudio Nueva Reforma, que conmemora los 500 años de la Reforma del Siglo XVI e invita "a las iglesias evangélicas a volver a la Palabra de Dios que es nuestra única regla de fe y práctica tal como nos enseñaron Lutero y los grandes reformadores del siglo XVI en adelante". *La Corriente del Espíritu.* Artículo "Una Biblia para una nueva reforma". Año XXI. Nº 246, (Julio 2017), 8.

3. Leopoldo Benedetto, Córdoba

“La iglesia la comenzamos en el garaje de nuestra casa y llegamos a tener 54 obras de extensión. Tenemos un ministerio profético y recibimos una profecía que teníamos que pastorear a pastores”<sup>276</sup>

4. Daniel Chamorro. Una red que funciona en varios países.

Mucho del liderazgo juvenil fue ofrendado para la obra en lugares como: Centenario, Progreso, Colonia Galantina, Senillosa, Viedma, Puerto Madryn, Mar del Plata, Las Heras, Caleta Olivia, etc. También, México, España, Ucrania, Guinea, Inda, EEUU, Roma. En total 72 pastores en red de iglesias, 59 ordenados por la Iglesia del Centro Cristiano Esperanza.<sup>277</sup>

5. Néstor Golluscio. Red Apostólica y Misionera Iglesia Pueblo Nuevo, Bahía Blanca.

Como aportes concretos, vimos un afianzamiento del reino de Dios por medio del involucramiento político, la predicación del evangelio por los medios seculares, la unidad de la ciudad por medio del Centro preventivo La Misión; la creación de la Acción Bahiense Comunitaria, tuvimos un notable crecimiento eclesial: tenemos una red apostólica con 24 iglesias en el país, un programa permanente de discipulado: tenemos 300 egresados del Plan Maestro.<sup>278</sup>

6. José y Virginia Penizotto. Cipolletti, Río Negro.

Nuestro ministerio fue restaurar y recomponer iglesias. Fue una tarea sin límites denominacionales. Hemos sido llamados a una mirada mucho más amplia. Trabajamos mucho para la iglesia de la ciudad. El año pasado, viajé como 6000 kilómetros visitando pastores donde nadie va. Hemos desarrollado a la gente en la unidad. Así hemos brindado cobertura ministerial a muchos pastores e iglesias. Le hemos dado importancia a la red de congregaciones. Incluso tenemos una iglesia en España.<sup>279</sup>

---

<sup>276</sup> Discurso Informe de presidencia de la Confederación. Pastor Alberto Prokopchuck. Publicado en la revista especial, *Preparen su mente para la acción*. (Congreso nacional bautista-88ª Asamblea Bienal. 24 al 27 de agosto 2016 en Mar del Plata), 4 .

<sup>277</sup> Ibid. , 5 .

<sup>278</sup> Ibid. , 6 .

<sup>279</sup> Ibid. , 6 .

7. Marcelo D' Emilio. Ciudad de Castelar, Gran Buenos Aires. Representa a la Red Apostólica de César Castellanos en la Argentina, Movimiento G12. Es pastor bautista, la iglesia está afiliada a la Confederación.

Cuando comprendí lo que era una visión fue esclarecedor, y al primer año, crecimos de 30 a 120, en el segundo pasamos a 15 mil personas. Tenemos cada mes 250 bautismos. Que todo esto lo hicimos al andar. Preguntamos a un lado y a otro. Fuimos al sur y al norte, porque no tuvimos donde sentarnos, no sabíamos cómo hacerlo. Yo no tuve a quién preguntarle. Estuve haciendo engendros. Somos sobrevivientes, no exitosos. Tiene que haber gente a los cuales nuestros muchachos puedan preguntar.<sup>280</sup>

Breve análisis.

Podemos observar ciertas características:

1. Es recurrente la función de ser pastores de pastores, desde un rol apostólico. Algunos fueron especialmente apartados por sus iglesias, donde eran pastores principales, para luego ser apóstoles. Tuvieron algún tipo de dedicación por medio de un culto especial con oración que les dedicaba a ese ministerio. No todos piensan de igual modo en teología, ecclesiológica, ni en el manejo del don o función, hay mucho pragmatismo al respecto. Tienen un corte carismático marcado.
2. En algunos casos, conlleva una expansión de plantación de iglesias y restauración de iglesias en crisis y pastores en crisis. Son ministerios internacionales en alcance. En muchos casos trascienden las barreras denominacionales. Son líderes influyentes en las ciudades donde están establecidos y más allá, por su ministerio itinerante. Evidencia del llamado espíritu pos denominacional.<sup>281</sup>

---

<sup>280</sup> Ibid. , 7 .

<sup>281</sup> Para ver las características del protestantismo en la NRA, véase Pablo A. Deiros. *Espiritualidad cristiana en la posmodernidad*. (Buenos Aires: Publicaciones Proforme, 2013), 193 .

3. Casi todos hablan de visión y llamamiento, para expresar su sentido de misión y propósitos, con un uso de la “revelación”, como característica concomitante. En especial eso se observa en las predicaciones. Debe entenderse ese uso en términos carismáticos, nueva luz, que convalida la ya mencionada situación de “experiencia”.
4. Hemos de señalar, que el caso de Pablo a. Deiros, es recurrente en el púlpito a citar y apoyarse en Edgar Y. Mullins. Pero a la luz del cuestionario dado a conocer más arriba, su postura es morigerada.
5. El caso de Marcelo D’Emilio, ya rompe los parámetros, pues está vinculado al ministerio de César Castellanos y el conocido sistema G12. Promueven seminarios de crecimiento de la iglesia y transmiten la visión de Castellanos de Colombia.<sup>282</sup>
6. En casi todos los casos un liderazgo apostólico único, preside y construye el desarrollo de la visión que dicen tener. Luego hay otros colaboradores de diferentes perfiles, pero el apóstol es el líder indiscutido de la construcción. En algunos ejemplos, son gestores de una propia denominación de iglesias, con una filosofía de ministerio, lenguaje y estructura idénticas, que con prueba y error intentan alcanzar el desarrollo deseado.
7. Dado este desarrollo, la denominación matriz, aceptó que todos los actores, en sus distintas expresiones, puedan estar bajo el arco

---

<sup>282</sup> En internet se presentan del siguiente modo: “Con una congregación estable de más de 7.000 miembros y aproximadamente 100 iglesias satélites a cargo en Argentina, Chile y Paraguay.

Dotados de una fuerte unción multiplicadora y de estrategias que han producido un crecimiento

celular asombroso lideran un ejército de hombres y mujeres de Dios”

<http://www.jesusestaaqui.com.ar/> <http://marcelodemilio.com.ar/> Accedido el 26-5-2017, 18.01 hs.

denominacional, respetando la amplia diversidad y variedad en el uso de la expresión “bautista” como característica identitaria.

Hemos expuesto ampliamente el proceso que desde la impronta romántica afectó la teología de la denominación, y le abrió camino a los cambios conceptuales. Se desarrolla un individualismo validado por la experiencia como palabra final por sobre la Biblia misma y también por encima de la conceptualidad expresada en las Confesiones y Declaraciones de Fe. El largo trecho recorrido y sus resultados quedan a la vista. Se intentará una respuesta de corte reformado para mostrar donde están los desvíos interpretativos asumidos.



## CAPITULO 6

### UNA RESPUESTA DESDE LA HERMENÉUTICA REFORMADA

#### **Menciones contemporáneas**

En el presente acápite, se intenta responder con la Biblia abierta al presunto don o función apostólica en el presente. Se asume que volvemos a las respuestas exegéticas generales que nos dan los pensadores contemporáneos que abrevan en la historia de la exegesis de la reforma al presente<sup>283</sup>. Algunos son solo referentes de la educación de los pastores de la Confederación Bautista Argentina, como parte del cuerpo docente del Seminario en décadas recientes. Pero necesitamos mencionarlas para establecer un nivel de respuesta que demuestra que no hace falta formular un nuevo paradigma, ni resignificar una función dentro de las que el Nuevo testamento presenta como fundantes.

#### **Perspectiva de Stanley Clark**

Stanley Clark, especializado en Nuevo Testamento, es un profesor formado entre los bautistas del Sur que trabajó en Latinoamérica por varios decenios. Fue profesor y rector del Seminario Internacional Teológico Bautista de Buenos Aires. En 1979, publicó en diversos medios un artículo acerca de *La Enseñanza Paulina Sobre los Dones y los Ministerios. Un estudio exegético de Efesios 4,7-16.*

---

<sup>283</sup> Al hablar de hermenéutica reformada se asume el criterio expresado por Louis Berkhof en su obra Principios de Interpretación Bíblica. La interpretación de la Biblia posee tres aspectos, gramatical, histórico y teológico. Louis Berkhof. *Principios de Interpretación Bíblica*. (Jenison, Mi: T.E.L.L., 1989), 3. Vemos estos criterios aplicados en el trabajo de Stanley D. Clark, quien fundamenta su exegesis en Calvino, E. F. Scott, Juan A. Mackay, Markus Barth, Carver, y otros, todos de sesgo reformado. Clark se reconoce así mismo, calvinista moderado en el marco de los Bautistas de Sur.



En la *Revista Bíblica*, Año 41 – 1979, se encuentra dicho documento<sup>284</sup>. Allí indica:

En este pasaje *Cristo da* hombres a la Iglesia... Aquí, Pablo no pretende enumerar los dones en orden de importancia, aunque la función de maestro se une a la de pastor para describir una clase de ministerio. Como veremos más abajo en Efesios, Pablo parece dividir entre ministerios itinerantes y ministerios locales.

El título apóstol no se limita a los doce. Además de Pablo, Bernabé es ciertamente llamado apóstol (Hech. 14,4-14), igualmente Jacobo, el hermano de Jesús (1 Cor. 15,7, Gál 1,19) y Silvano (1 Tes. 2,6). Los padres griegos entendieron que Andrónico y a Junias les corresponde el título en base a Rom. 16,7. Arndt y Gingrich encuentran dos acepciones más de la palabra en el Nuevo Testamento: el sentido general de delegado, enviado, mensajero (Fil 2,25; “Epafrodito, vuestro delegado” y 2 Cor. 8,23: “hermanos nuestros delegados de las Iglesias”) y especialmente el de mensajeros de Dios (Lc. 11,49; Apoc. 18,20 y Heb. 3,1). Parece que para ser apóstol uno debía haber visto a Jesucristo, ser testigo de la resurrección y haber recibido la comisión del Señor (1 Cor. 9,1-2; Hech. 1,8.21-23).<sup>285</sup>

El versículo habla de cinco maneras en que se expresan los dones. *Los apóstoles se acabaron. con aquellos testigos oculares comisionados por el Señor, pero el Nuevo Testamento preserva su testimonio.*<sup>286</sup>

Hasta aquí esboza detalladamente la línea clásica de la exégesis y la historia de la interpretación que da por terminada la presencia de los apóstoles al finalizar el siglo I. Prosigue:

No había, cuando se escribió la carta, una jerarquía eclesiástica reconocida; pero había una tendencia hacia la especialización que se exigía para el buen funcionamiento de la Iglesia.

Para terminar, se usa la palabra “dar” en este pasaje en dos sentidos. Cristo da capacidad a los hombres (4,7) y da hombres a la Iglesia (4,11). La Iglesia debe a Cristo el hecho de que tenga ministros de la palabra. Foulkes ha observado: “La Iglesia puede designar a hombres para diferentes trabajos y funciones, pero a menos que ellos tengan los dones del Espíritu y sean ellos mismos los dones de Cristo para su Iglesia, su designación no tiene valor”.<sup>287</sup>

---

<sup>284</sup> Stanley D. Clark. *La Enseñanza Paulina sobre los Dones y los Ministerios. Un estudio exegético de Efesios 4,7-16.* (Buenos Aires. Revista Bíblica, Año 41-1979), 141-153.

<sup>285</sup> Ibid. , 143 .

<sup>286</sup> Ibid. , 149 .Cursivas mías.

<sup>287</sup> Ibid. , 149 .

El autor de la epístola pasa a hablar de la finalidad de los dones mediante tres oraciones que expresan propósito; la primera se introduce con la preposición *pros* y las otras dos con *eis*. El gran problema del intérprete es descubrir la relación entre estas tres oraciones. El cambio de preposiciones puede ser una clave pero no es decisivo, porque las distinciones del período clásico no se guardaban en el griego koiné, y aunque generalmente Pablo empleaba precisión en el uso del lenguaje, solía cambiar preposiciones sin variar el sentido. No obstante, el cambio de preposiciones concuerda con la idea de que las oraciones no están coordinadas. Un análisis cuidadoso establece con cierta seguridad que la primera oración expresa el propósito inmediato de dar los funcionarios a la Iglesia: “a fin de perfeccionar a los santos”. La segunda oración indica el propósito de la perfección de los santos: “para la obra del ministerio”. La tercera oración parece estar subordinada a la segunda: “para la edificación del cuerpo de Cristo”. Es la meta final de los dones e indica, al mismo tiempo, el fin de la obra del ministerio.<sup>288</sup>

Luego, en los comentarios posteriores, se ocupa de mencionar que no hay jerarquías y la necesidad de enfatizar el don de cada creyente. Y va hacia la conclusión donde la función de pastores y maestros sigue siendo la capacitación de los santos.

En esta época, los años 70 del siglo XX, había dos énfasis necesarios en la vida denominacional: el discipulado y el ministerio de los laicos. Se buscaba una renovación en base a motorizar estas dos líneas de acción, y la exegesis esclarece dichas necesidades y sus bases bíblicas.

Se debe notar bien que a la luz de estos versículos nadie puede dudar de que el Nuevo Testamento habla de funcionarios en la Iglesia comisionados por Dios para dedicar su vida un ministerio especializado. Pero estos “ministros especiales” no sirven en lugar de los demás, sino que los preparan para que estos puedan servir.<sup>289</sup>

Los especialistas en el estudio de la extensión de la Iglesia sugieren que debe duplicarse en cada década. Lamentablemente muchas veces el crecimiento es meramente vegetativo.<sup>290</sup>

Luego, adelantándose a los tiempos que vienen, expone que el resultado de las

---

<sup>288</sup> Ibid. , 149-150 .

<sup>289</sup> Ibid.. , 150 .

<sup>290</sup> Ibid.. , 152 .

acciones de iglerecimiento no siempre son satisfactorias.

Quizá la respuesta al problema es la aplicación de los principios de este pasaje. En primer lugar, debemos reconocer al Cristo exaltado como autor de los dones, como el que da las capacidades a los hombres y él que da a su Iglesia los funcionarios ya dotados de estas capacidades. En segundo lugar, la forma del ministerio debe ser la que se encuentra aquí: Un ministerio que es apostólico en el sentido de que se basa en el testimonio de los apóstoles, en el Nuevo Testamento.<sup>291</sup>

Hay indicaciones de un retorno a la idea neotestamentaria del ministerio de todos los miembros del Cuerpo de Cristo. De hecho, el sano desarrollo y crecimiento de la Iglesia depende de un nuevo descubrimiento de toda la enseñanza paulina sobre los dones y el ministerio.<sup>292</sup>

Finalmente aclara que la apostolicidad y lo apostólico se da en la fidelidad a las enseñanzas de los apóstoles en el Nuevo Testamento.

Aquí vemos como la exégesis intenta esclarecer la comprensión de los miembros de las iglesias sobre la lectura de los textos que motorizan el funcionamiento local. Son respuestas para el campo de la teología práctica, que se usaba mucho en la denominación, y que acercan la Biblia a la acción concreta con bases correctas de interpretación escritural.

¿Hacia falta añadir más, cambiar los énfasis de la lectura? Todo el pragmatismo aplicado por otros al texto, llevó su comprensión más allá de lo escrito en el texto mismo. La idea de explicar que un apóstol hacía la tarea de los misioneros al plantar iglesias, empujaba la comprensión, hacia el hecho que el don podía estar vigente. Así lo veían otros expositores bautista del sur, misioneros muy apreciados, James D. Crane, lo expone en su obra *El Espíritu en la Experiencia del Cristiano*, de 1979 y Hoke Smith, en su comentario *Efesios: Unidos en Cristo*, dando vigencia al don en el tiempo presente.<sup>293</sup> En la

---

<sup>291</sup> Ibid. , 152-153 .

<sup>292</sup> Ibid. , 153 .

<sup>293</sup> James D. Crane. *El Espíritu Santo en la Experiencia del Cristiano*. (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1979 ), 74 . También Hoke Smith, en su libro *Efesios: Unidos en*

NRA, Pablo Deiros sostiene la misma argumentación, aduciendo que posiblemente este don aparece encabezando las listas, por la autoridad espiritual que representa.<sup>294</sup> También por establecer iglesias, ejercer autoridad al fijar políticas y ponerlas en ejecución. Y cumple, si cabe un ministerio de restauración de pastores e iglesias: tiene autoridad para edificar la iglesia (2 Co. 13.10)<sup>295</sup>

### **Perspectiva de John R. W. Stott**

Este último argumento, es rebatido por John R. W. Stott en su libro *Sed Llenos del Espíritu Santo*, de 1989<sup>296</sup>. Allí expone con claridad su exegesis

No todos los veinte o más dones que sí están mencionados, están ahora a nuestra disposición. Hay evidencia bíblica justamente en el Nuevo Testamento, este don se circunscribe al número de los doce, Pablo, Santiago el hermano del Señor, y quizá uno o dos más, pero no tienen sucesores, porque su singularidad, al ser nombrados y autorizados por el Señor; discipulados por él; recibido la capacidad de ser testigos de la resurrección y por ser inspirados por el Espíritu Santo para su ministerio de enseñanza. No tienen sucesores, en el sentido que aparecen en las listas de dones, “Aunque sin duda hay apóstoles hoy en el sentido secundario de los misioneros”.<sup>297</sup> Pero por el texto de Stott queda claro que no es el don apostólico en sí, según las listas del Nuevo Testamento, y explicita, que en el sentido primario, “no existen

---

*Cristo*, (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 78-79. Distingue a los 12 como únicos por sus características, de los actuales apóstoles que son los misioneros.

<sup>294</sup> Pablo A. Deiros. *Los Dones del Espíritu Santo*. (Buenos Aires: Ediciones del Centro, 1996), 78.

<sup>295</sup> *Ibid.*, 78. En la página 75 y 76 del capítulo 5 de la presente tesis, hay una entrevista a este autor citado, con más detalles prácticos.

<sup>296</sup> John R. W. Stott. *Sed Llenos del Espíritu Santo*. (Miami, Florida: Editorial Caribe, 1989), 93-94.

<sup>297</sup> *Ibid.*, 94.

en la iglesia” y que Dios habla no por “revelación nueva en el presente, sino por la exposición de su revelación ya completada en Cristo y en las Escrituras”.<sup>298</sup> La misma línea de interpretación sigue años más tarde en su comentario a los efesios, *La Nueva Humanidad. El Mensaje de Efesios*.<sup>299</sup>

### **Observaciones y preguntas**

Lógicamente, entre las exposiciones de Clark y Stott, encontramos concordancia, no así los otros tres expositores mencionados. Que van más allá del sentido primario del texto bíblico. Estas dos respuestas cierran la discusión. Tenemos que asumir que la idea forzada y pragmática de continuidad de todos los dones, llevó adelante esta lectura alternativa de los textos y la aplicación errada de los mismos.

A modo de profundizar la observación formulamos preguntas básicas:

- a. ¿Es necesaria una formación en Teología Sistemática para formular las enseñanzas doctrinales a las iglesias? Evidentemente si es necesaria. Ignorar la historia de las doctrinas y las formulaciones históricas, lleva a tomar conclusiones pragmáticas y asumir implicancias que los textos de suyo, no exponen ni poseen.

Wayne Grudem, expresa similares conclusiones a las de Stott, en su obra de 1998, *The Gift of Prophecy*, donde presenta un apéndice sobre *El oficio*

---

<sup>298</sup> Ibid., 96 .

<sup>299</sup> John Stott. *La Nueva Humanidad. El Mensaje de la Carta de Efesios* (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1989), 153-154. Las mismas conclusiones las expresa William Hendriksen en su Comentario del Nuevo Testamento sobre Efesios. Menciona a los “apóstoles plenarios” presentados en la carta a los Efesios, para enfatizar el servicio que rinden a la iglesia en su unidad orgánica y en la diversidad. en el crecimiento del cuerpo de Cristo. William Hendriksen. *Exposición de Efesios*. (Grand Rapids: Libros Desafío, 1984), 180 y 213.

de apóstol.<sup>300</sup> Son materiales publicados juntos a un apéndice sobre *El canon de las Escrituras*, y otro sobre *La Suficiencia de las Escrituras*.<sup>301</sup>

- b. ¿Es necesaria una buena hermenéutica aprendida para una mejor exegesis que lleve a una interpretación teológica cabal? Si lo es.

El análisis teológico de un texto implica volver al contexto teológico de un pasaje, de modo que, como dice Daniel Carro:

Poner un texto dentro de su contexto bíblico significa que podamos trazar las relaciones que ese texto tiene dentro del desarrollo de la revelación progresiva que se manifiesta en la Biblia, que podamos relacionarlo con el pensamiento de otros autores bíblicos.<sup>302</sup>

Y es ahora importante ver que el significado doctrinal que surge al interpretar el texto está en consonancia con las verdades que aparecen en la Biblia como un todo. Aquí podemos ver el caso de la perspicuidad de las Escrituras del que hablaban los Reformadores en el siglo XVI.<sup>303</sup>

- c. En tanto es dable preguntarse lo siguiente: ¿Qué sucede en los lectores contemporáneos?

Esta pregunta debe responderse a cabalidad. Pues los lectores posmodernos tienen otra búsqueda diferente a la mera búsqueda doctrinal.

Carlos A. Villanueva dice que los lectores buscan un sentido “fresco del texto”, y lo compara con el intento de complementar o modificar el paradigma de autosatisfacción que estamos viviendo.<sup>304</sup> Suma a esta observación, una segunda de “la importancia de la aplicación histórica”. Si se usa el contexto

---

<sup>300</sup> Wayne Grudem. *The Gift of Prophecy in the New Testament and Today*. (Eatsbourne: Kingsway Publications, 1998), 269-276.

<sup>301</sup> Ibid., 277-297 y 299-312. Así lo indica el libro citado aquí. Hay una versión en castellano, *Teología Sistemática. Una introducción a la Doctrina Bíblica*. Miami: editorial Vida, 2007. También Luis Berkhof. *Teología Sistemática*. (Jenison: T.E.L.L., 1988), 699.

<sup>302</sup> Daniel Carro. Artículo “Principios de Interpretación de la Biblia”. *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo I, Génesis*. (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1994), 25.

<sup>303</sup> Carlos A. Villanueva. *Como entender la Biblia*. (Buenos Aires: Publicaciones Proforme. Seminario Internacional Teológico Bautista, 2015), 400. También R. C. Sproul. *El Conocimiento de las Escrituras*. Miami: Logoi Inc., 1981), 50.

<sup>304</sup> Ibid., 163. La lectura sería: ¿Había apóstoles ayer? Entonces los necesitamos hoy también.

histórico original a conveniencia, para reemplazarlo con el contexto del lector. Esto justifica nuevas interpretaciones y sus respectivas aplicaciones.<sup>305</sup>

Por otra parte, Villanueva asevera que hay un analfabetismo escritural profundo en el orden de considerar la perspectiva eclesial. Es necesario superar el dualismo seminario-iglesia. Y recuperar la riqueza del conocimiento de la Biblia.<sup>306</sup>

Menciona que las iglesias perdieron la fortaleza que significaba años atrás, el conocimiento y uso de las Escrituras.<sup>307</sup> Y encuentra una falencia por parte de los estudiantes egresados de los seminarios, en la falta de aplicación de la enseñanza de la interpretación que recibieron. Éstos, de haber aplicado lo aprendido, hubiesen dado otra situación a las iglesias.<sup>308</sup>

Tampoco podemos dar una respuesta hermenéutica reformada, cayendo en un “tradicionalismo” que ignore sin desearlo, el principio de *sola scriptura* para justificar su pertinencia. Podemos escuchar la voz del conocido docente John M. Frame al respecto:

El tradicionalismo es difícil de definir. Es correcto y apropiado reverenciar la tradición, pues Dios ha levantado muchos maestros para Su iglesia a lo largo de los años quienes, por medio de sus escritos, continúan hablándonos. Un maestro en la iglesia no pierde su autoridad después que muere. Así que Dios tiene el propósito de que aprendamos de los maestros del pasado, o, en otras palabras, de la tradición. Por otro lado, la doctrina Protestante de la *sola Scriptura* nos enseña a emular a los Reformadores al probar todas las tradiciones humanas, incluso las enseñanzas de los maestros más respetados de la iglesia, con la Palabra de Dios.<sup>309</sup>

---

<sup>305</sup> Ibid. , 163. En nuestro caso de estudio, el “salto histórico al siglo XXI”, implica omitir a conveniencia los aspectos teológicos que cierran la presencia de apóstoles y revivir en el hoy “la hora presente” del siglo I. Dicho de otro modo, superada la modernidad, el puente directo con el siglo I está a la puerta. Es el método intuitivo, que presume de “aplicar sin necesidad de interpretar”.

<sup>306</sup> Ibid.. , 164.

<sup>307</sup> Ibid.. , 164.

<sup>308</sup> Ibid.. , 164. Para un caso de estudio concreto, véase más arriba, p. 59. Carlos A. Villanueva fue Rector del Seminario Internacional Teológico Bautista en Buenos Aires.

<sup>309</sup> John M. Frame. *Tradicionalismo y Sola Scriptura (Parte 1)*. Octubre 2001. Edición digital.

Este aspecto positivo de la valorización de lo recibido da equilibrio para evitar saltar en el vacío. Pero tenemos que ver el aspecto negativo:

El “tradicionalismo” existe allí donde se viola la *sola Scriptura*, ya sea por añadirle o por restarle a la Palabra de Dios (*Deut. 4:2*). Restarle a la Palabra es contradecir o no prestar atención a su enseñanza. Añadirle es darle a la enseñanza humana el tipo de autoridad que le pertenece solamente a la Palabra de Dios (*Isa. 29:13-14; Mat. 15:8-9*). La excesiva reverencia a la tradición puede conducir a ambos errores.<sup>310</sup>

¿Qué ha pasado con los evangélicos en la búsqueda de alternativas frente a esta situación? Han recibido influencia de las escuelas liberales aplicando sus métodos:

**Identificación:** Seleccionando un movimiento histórico o contemporáneo y aprobándolo, permitiendo que establezca estándares de verdad.

**Antítesis:** Seleccionando un movimiento histórico y oponiéndose a él, convirtiéndolo en un ejemplo paradigmático de error. (De este modo la teología liberal predominante ha demonizado, de manera típica, especialmente al “fundamentalismo” moderno y a los teólogos Protestantes de la Post-Reforma.)

**Triangulación:** Identificando dos o más movimientos históricos de los que se piensa que tienen algún valor, identificando debilidades en estos movimientos y definiendo una nueva posición que supuestamente supera estas debilidades.<sup>311</sup>

Así que ha sido natural para los evangélicos enfocarse en los estudios y métodos históricos, aún cuando han buscado dar algún apoyo normativo a lo que es característicamente evangélico.

Aunque el énfasis en la historia puede ciertamente justificarse por el valor inherente de los estudios históricos y por el pragmatismo de la posición marginal del evangelicalismo en el mundo académico, no obstante hay un inconveniente. Los eruditos pueden habituarse a la

---

Publicado primero en Vol. 1, No. 13, Mayo 24 a Mayo 30, 1999, IIM Revista en Línea ([www.thirdmill.org](http://www.thirdmill.org)).

<sup>310</sup> Ibid. John M. Frame ha sido un destacado docente del Seminario Westminster de Filadelfia por 30 años. También en el Reformed Theological Seminary, en Orlando, FL. Es un filósofo cristiano americano y un teólogo calvinista especialmente conocido por su trabajo en epistemología y apologética, teología sistemática y ética. Es uno de los principales intérpretes y críticos del pensamiento de Cornelius Van Til.

<sup>311</sup> Ibid. Según Frame, estos tres métodos mencionados forman una tríada Hegeliana, si es que se le puede llamar así.



utilización de los métodos de identificación, antítesis y triangulación, sin tomar el cuidado adecuado de encontrar estándares Bíblicos de evaluación.<sup>312</sup>

Es evidente, que aprovechando lo mejor de estas metodologías, la cuestión de fondo es la autoridad de las Escrituras como norma de normas, y una buena hermenéutica, de lo que hemos hablado más arriba. Necesitamos tomar en serio los límites que impone una sana interpretación, más allá de la frustración que enfrentamos cuando nuestras expectativas personales son cerradas por la Biblia misma. Desviarnos de estos puntos básicos, nos lleva a los errores del pragmatismo, y más allá, al utilitarismo. Se llega así a justificar las prácticas que derivan luego, en la vida de las iglesias, en un modo de ser y hacer el cristianismo incapaz de distinguir trazos de la cultura imperante con el carácter genuino de la práctica escritural.

Hay que reconocer el interés de Frame en mencionar un avance, un acercamiento entre las escuelas metodológicas:

Esa metodología es esencialmente la metodología de la erudición histórica. Cuando Wolfhart Pannenberg, viniendo de la tradición liberal, declaró la necesidad de verificar todas las declaraciones teológicas por medio de la erudición histórica (religiosamente neutral), muchos evangélicos aplaudieron. Ellos percibieron este pronunciamiento como una vindicación de su apologética evidencialista. Y en efecto, muchos evangélicos de diferentes convicciones con respecto a la inerrancia, y muchos liberales de diferentes estilos, ahora trabajan juntos para desarrollar la teología basándose en este modelo.<sup>313</sup>

Pero advierte:

Pero la teología basada en la erudición histórica religiosamente neutral debe encontrar sus estándares de verdad en cualquier otro lugar menos en la Escritura. Y así los métodos de este tipo de teología tienden a ser métodos de identidad, antítesis y triangulación discutidos antes en este escrito, en lugar de cualquier apelación directa y detallada de los textos Bíblicos.<sup>314</sup>

---

<sup>312</sup> Ibid.

<sup>313</sup> Ibid. .

<sup>314</sup> Ibid. .

Sin dejar de sostener estas precauciones, no podemos dejar de rescatar la mención de Alberto F. Roldán, sobre el esfuerzo de Gianni Vattimo para recuperar el mensaje de la Biblia en la posmodernidad, cuando por la presencia de nuevos modelos pastorales, nos recomienda la lectura comunitaria de la Biblia. Y en especial aplicándolo a los ámbitos protestantes y evangélicos, donde la Biblia se sabe desplazada en los discursos de las iglesias, y sustituida por la figura de “ungidos y apóstoles”.<sup>315</sup> En esta versión nueva de clericalismo, dice Roldán, llegan a desconocer la función comunitaria de la iglesia como sujeto hermenéutico, que es irremplazable.<sup>316</sup> Y nos desafía a valorar y utilizar convenientemente la Biblia, para enfrentar las “revelaciones” y “visiones” que están lejos de representar una sólida fundamentación escritural.<sup>317</sup>

Podemos mencionar un criterio de evaluación dado por el misionólogo Samuel Escobar:

La prueba que debemos aplicar para saber si un movimiento proviene del Espíritu de Dios tiene que ver con la determinación de si el movimiento de que se trata glorifica a Cristo y contribuye constantemente a transformar personas a su imagen, haciéndolas más semejantes a Cristo. Los evangélicos han tenido razón al insistir en que no debemos conformarnos con los dones del Espíritu si no vemos al propio tiempo el fruto del Espíritu.<sup>318</sup>

Y llamativamente, debemos descifrar como esos movimientos leen, interpretan y aplican la Sagrada escritura, para ellos mismos y para los demás.

Cerramos así esta tentativa de respuesta. Se cierne sobre el contenido la mirada de la exégesis bíblica, que hace primero a la teología bíblica y luego

---

<sup>315</sup> Alberto F. Roldán. *Atenas y Jerusalén en diálogo. Filosofía y Teología en la Mediación Hermenéutica*. (Lima: Ediciones Puma, 2015), 154.

<sup>316</sup> Ibid. , 154. Roldán dedica mucho trabajo para ver la posición clave, que Vattimo le asigna “a la iglesia como comunidad que, en la caridad, escucha e interpreta...ayudándose...el mensaje cristiano”. Aunque critica la postura de Vattimo en cuanto “a la pérdida de la creencia en una verdad objetiva”, cp. 156.

<sup>317</sup> Ibid. , 158.

<sup>318</sup> Samuel Escobar. *Cómo comprender la misión*. (Buenos Aires: Certeza, 2008),. 164.

a la sistemática, para llegar luego a la predicación y la práctica pastoral.<sup>319</sup> Es indispensable mencionar que el tema tiene un enfoque teológico y bíblico, con una perspectiva evangélica y neo reformada. Para decirlo en el lenguaje de A. W. Robertson, se presenta en la cosmovisión histórica de la Reforma: el retorno a las fuentes, las Sagradas Escrituras.<sup>320</sup>

---

<sup>319</sup> Alberto F. Roldán. *¿Para qué sirve la Teología?*.(Buenos Aires: FIET, 1999), 61-63.

<sup>320</sup> A. W. Robertson. *Teología, escritura y Praxis Eclesial. Hacia Una Teología Bíblica del Nuevo Testamento*. Buenos Aires: Publicaciones Alianza, 2013.



## CONCLUSIÓN

Al mirar la historia del cristianismo se observan las diferentes modalidades en las cuales lo apostólico ha cobrado forma en las iglesias. Naturalmente este proceso de observación histórico y teológico es simultáneamente un proceso interpretativo y de contextualización no carente de muchos errores.

La tradición de la Reforma cierra la discusión aduciendo que la apostolicidad está dada en la obediencia concreta a la Sagrada Escritura. Donde se predica el evangelio, está presente el mensaje de los apóstoles, como enviados al mundo para extender el reino de Dios. Las iglesias sostienen su carácter o nota apostólica en tanto y en cuanto son fieles al mensaje escritural en su proclamación y práctica. Las iglesias que sostienen la sucesión apostólica, necesitan que la historia los lleve hasta Pedro, de manera lineal, estableciendo una continuidad por traspaso de la acción apostólica mediada por los obispos, o presbíteros, ya que la historia no tiene todos los elementos en el ordenamiento o sucesión que se requiere. Es entonces más concreto, como respuesta más acorde con el testimonio bíblico y la tradición protestante y evangélica. Se ve en el modelo de ordenación de pastores, ancianos y diáconos, que la Reforma instauró, dado en la Palabra que ha de ser predicada y la administración de los sacramentos. A su vez, las iglesias que se dejaron influir por el romanticismo del siglo XIX, como el caso estudiado bajo la teología de E. Y. Mullins, y su “principio de la competencia del alma” ,han dado vía libre al riesgoso fenómeno de centrar todo en la “experiencia” por encima de la autoridad de la Biblia, debilitando el contralor

propio de la interpretación en comunidades hermenéuticas, que no deberían renunciar a su pasado histórico y teológico, ni ceder al individualismo ni al peligro de ser estructuras e instituciones antes que organismos, sino que como escribas doctos en el reino de los cielos, sacan de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas, Mateo 13:52.

Lo antedicho demuestra que no necesitamos apóstoles en el presente, y se invalida todo el intento de construir un nuevo orden, de “superestructura” con hombres apostólicos que la dirijan. Así se comprueba que el nuevo paradigma apostólico y su planteo de nueva reforma apostólica, son es en sí una construcción de poder que emula las corporaciones transnacionales para desarrollar iglesias globales con estructuras de control regionales y mundiales. Y que tienden a construir una nueva iglesia o iglesias al estilo del “papado romano”, donde la Biblia es un elemento más en la construcción de la autoridad, pero pesa más la palabra de los hombres. Cabe mencionar al filósofo Michael Foucault en su crítica al poder, donde aporta los elementos para comprender las microfísicas por medio de las cuáles se construye el poder.<sup>321</sup> Análisis que pone en claro los mecanismos observados en el ámbito secular y luego identificados en comportamientos de dirigentes de la NRA. Frente a esto se plantea Nicolás Panotto, la necesidad de devolver el poder a la gente, es decir, recuperar el sacerdocio de todos los creyentes.<sup>322</sup>

Las denominaciones con desarrollo histórico deben trabajar constantemente sobre la profundidad de la búsqueda de la verdad en las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios. Su presente y su futuro está en

---

<sup>321</sup> Nicolás Panotto. Alteridad, paradoja y utopía: deconstrucción del poder desde la imaginación teológica. En Harold Segura editor y otros. *¿El poder del amor o el amor al poder?* (Buenos Aires: Ediciones Kairos , 2011) , 86 .

<sup>322</sup> Ibid. , 108-110 .

caminar bajo la luz que proviene de la Palabra inspirada. La Presencia del Señor en medio de las iglesias que son fieles a la Palabra, Apocalipsis 1:13, una promesa comprobada, que ha sostenido al pueblo santo en el devenir de la historia.

Escribo esta conclusión en el año del 500 aniversario de la Reforma del Siglo XVI, y levanto la verdad de la Escritura cuando dice:

*Sécase la hierba, marchítase la flor; más la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre.*<sup>323</sup>

---

<sup>323</sup> Isaías 40:8





## BIBLIOGRAFIA

Anderson. *Historia de los Bautistas. Tomo I. Sus Bases y Principios*. El Paso: Texas. Casa Bautista de Publicaciones. 1978

*Historia de los Bautistas, Tomo III*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1990

Bedford, Nancy Elizabeth. "¿Toda potestad en el cielo y en la tierra? Usos y abusos del poder en la misión de la iglesia", en: Harold Segura editor y otros. *¿El poder del amor o el amor al poder?* Buenos Aires: Ediciones Kairos , 2011

Berkhof, Louis. *Teología Sistemática*. Jenison: T.E.L.L., 1988.

Bloom, Harold. *La Religión Americana*. Madrid: Santillana Ediciones Generales S. L. , 2009 .

Cairns, Earle E. *Christianity through the Centuries*. Grands Rapids: Zondervan Publishing House, 1981.

Calvino, Juan. *Institución de la Religión Cristiana*. Buenos Aires-Grands Rapids:Nueva Creación, 1988.

Canclini, Arnoldo.. *400 Años de Protestantismo Argentino*. Buenos Aires: FIET, 2004.

Carro, Daniel E. .Artículo "Principios de Interpretación de la Biblia". *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo I, Génesis*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1994.

Crane, James D. *El Espíritu Santo en la Experiencia del Cristiano*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1979.

Carrozzi, María Julia y Ceriani Cernadas, César. (coordinadores). *Ciencias Sociales y religión en América Latina. Perspectivas en debate*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2007

Convención Evangélica Bautista, Editor. *La Iglesia en el tercer milenio. Tendencias, desafíos y oportunidades. Programa Integrado Transformación*. Edición Digital. 2016.

Cox, Harvey. *The Future of Faith*, Edición digital. Harper&Collins, 2009.

Dana, H.E. *Escudriñando las Escrituras*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1946.

Dayton, Donald. *Raíces teológicas del pentecostalismo*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1991.

Deiros, Pablo A. *Espiritualidad cristiana en la posmodernidad. Misiología espiritual\_cristiana*. Buenos Aires: Editorial Proforme, 2013

*Santiago y Judas*, Comentario Bíblico Hispanoamericano.

Miami:

Editorial Caribe, 1992.

*Protestantismo en América Latina*, Nashville: Editorial Caribe, 1997.

*Los Dones del Espíritu Santo*. Buenos Aires: Ediciones Del

Centro, 1996.

*La Acción del Espíritu Santo en la Historia*. Miami: FI, Editorial Caribe, 1998.

Deiros, Pablo y Mraida, Carlos. *Latinoamérica en Llamas*. Miami, FL.: Editorial Caribe, 1994.

Dood, C. H. *La Predicación Apostólica y sus Desarrollos*. Madrid: Fax Ediciones, 1974.

Escobar, Samuel. *Cómo comprender la misión*. Buenos Aires: Certeza, 2008.

González, Daniel. *Principios para el Éxito*. Buenos Aires: Certeza, 2014.

Grau; José. *El Fundamento Apostólico*. Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1966.

Grudem, Wayne. *The Gift of Prophecy in the New Testament and Today*. Eatsbourne: Kingsway Publications, 1998

Hendriksen, Williams. *Comentario al Nuevo Testamento. Exposición de Efesios*. Grand Rapids: Editorial Desafío, 1984.

Hinson, E. Glenn "The significance of Glossolalia in the History of Christianity" en *Speaking in Tongues: Let's Talk About It*. ( Waco, Texas: Eord Books, 1973

Huber, Sigfrido, ed. *Las cartas de San Ignacio de Antioquia y San Policarpo de Esmirna*. Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer, 1945.

Jay, Eric. *The Church: Its Changing Image Through Twenty Centuries*. Atlanta: John Knox Press, 1980.

Kärkkaäinen, Veli-Matti, ed. *The Spirit in the World, Emerging Pentecostal theologies in Global Contexts* . Grand Rapids: Eerdman, 2009.

Kittel, Gerhard, ed. *A Igreja no Novo Testamento*. São Paulo: Edições Da ASTE, 1965.

Lacueva, Francisco. *Curso de Formación Teológica Evangélica. Tomo VI, La Iglesia, Cuerpo de Cristo*. Barcelona: Libros Clie, 1983.

*La Santa Biblia*. México, D.F.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1992.

Lopez, Augustus Nicodemus. *Apóstolos: a verdade bíblica sobre o apostolado*. (Sao José dos Campos: Editora Fiel.) Edición e book en Kindle, 2014

McBeth, H. Leon. *The Baptist Heritage. Four Centuries of Baptist Witness*. Nashville, Tennessee. Brodman Press, 1987.

Míguez Bonino, José. *Rostros del protestantismo latinoamericano*. (Buenos Aires: Nueva Creación), 1995

Moltmann, Jürgen. *La iglesia Fuerza del Espíritu*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975.

Mullins, Edgar Y. *Axiomas de religión: una nueva interpretación de la fe bautista*. El Paso, Texas: Casa Bautista, 1948.

*Creencias Bautistas*. Junta de Publicaciones de la Convención Evangélica Bautista de las Repúblicas del Plata. Buenos Aires, 1927.

Nettles, Thomas J. *James Petigru Boyce: A Southern Baptist Statesman. American Reformed Biographies*. Philipsburg, NJ: Presbyterian & Reformed, 2009

Ocaña Flores, Martín. *Los Banqueros de Dios*. Lima: Ediciones Puma, 2013.

Obermüller, Rodolfo. *Teología del Nuevo Testamento, Vol. 2*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1977.

Pannenberg, Wolfhart. *Ética y Eclesiología*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1986.

Panotto, Nicolás. "Alteridad, paradoja y utopía: deconstrucción del poder desde la imaginación teológica". Harold Segura editor y otros. *¿El poder del amor o el amor al poder?* Buenos Aires: Ediciones Kairos , 2011

Ridderbos, Herman. *Historia de La Salvación y Santa Escritura*. Buenos Aires: Editorial Éscaton, 1973.

Robertson, A. W. *Teología, escritura y Praxis Eclesial. Hacia Una Teología Bíblica del Nuevo Testamento*. Buenos Aires: Publicaciones Alianza, 2013.

Roldán, Alberto F. y otros. *La iglesia latinoamericana: su vida y su misión*. Buenos Aires: Certeza Argentina- PRODOLA, 2011

Roldán, Alberto F. *¿Para qué sirve la Teología? Una respuesta crítica con horizonte abierto*. Buenos Aires: FIET, 1999.

*Reino, política y misión*. Lima: Ediciones Puma, 2011.

*Atenas y Jerusalén en diálogo. Filosofía y Teología en la Mediación Hermenéutica*. Lima: Ediciones Puma, 2015.

Saracco, Norberto. "Pastoral latinoamericana: desafíos y tentaciones", en: Alberto Roldán y otros, edits., *La iglesia latinoamericana: su vida y su misión*. Buenos Aires: Certeza Argentina – PRODOLA, 2011

Smith, Hoke. *Efesios. Unidos en Cristo*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones. 1996.

Sánchez-Bayón, Antonio. *Universidad, Ciencia y Religión en los Estados Unidos de América: ¿separación, colaboración o confusión?* Madrid: Editorial Síndéresis. 2015).

Segura Carmona, Harold, editor y otros. *¿El poder del amor o el amor al poder?* Buenos Aires: Ediciones Kairos , 2011.

Sproul, R. C. *El Conocimiento de las Escrituras*. Miami: Logoi Inc., 1981.

Stott, J. R. W. *La Nueva Humanidad. El Mensaje de Efesios*. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1989

*Sed llenos del Espíritu Santo*. Miami, Florida: Editorial Caribe, 1989

Villanueva, Carlos A. *Como entender la Biblia*. Buenos Aires: Publicaciones Proforme. Seminario Internacional Teológico Bautista, 2015.

Warren, Rick. *Métodos de estudio bíblico personal*. Miami, Fl. Editorial Vida, 2005.

Diarios

Diario *La Nueva Provincia*, edición digital del domingo 14 de mayo de 2017. Artículo: Evangélicos un crecimiento que parece no tener techo.

<http://www.lanueva.com/la-ciudad/902887/evangelicos--un-crecimiento-que- parece-no-tener-techo.html>

Revistas Teológicas, Denominacionales y Artículos Digitales.

*Apuntes Pastorales . Revista del S.I.T.B. para la Educación Teológica Continuada.* Número 2. Febrero, 1982

Campos, Bernardo. *Manifestaciones Recientes de un Movimiento del Espíritu: El Movimiento Apostólico Y Profético en el Perú. Apreciación Fenomenológica De*

*Un Movimiento de Restauración Y Reforma.* Edición digital. Encuentro de Estudios y Teología Pentecostal. Santiago, 20 – 23 de mayo del 2008.

Cavalcanti, Robinson. “*Civilización en transición. Predestinados a la riqueza y al poder*”. En: *Contexto Pastoral*, Año V, Enero-febrero de 1995, N° 24.

Clark, Stanley D. *La Enseñanza Paulina sobre los Dones y los Ministerios. Un estudio exegético de Efesios 4,7-16.* Buenos Aires. Revista Bíblica, Año 41-1979, 141-153. Edición digital.

Congreso Nacional Bautista 2016. *Preparen su Mente para la Acción.* Confederación evangélica Bautista. Buenos Aires, 2016.

CEBA. *El Expositor Bautista.* Buenos Aires, Ediciones Enero-Mayo, 1997.

Frame, John M. *Tradicionalismo y Sola Scriptura (Parte 1).* Octubre 2001. Edición digital.

Gilchrist, Paul R. *Old Testament Prophets.* Edición digital, revisada 2016.

Míguez Bonino, José. “Una crisis eclesiológica”. *Boletín FTL* N° 25. Lima: 1993.

Núñez C, Emilio Antonio. *El movimiento apostólico Contemporáneo.* Edición Digital. Marzo 25 de 2001. Presentado en el Núcleo de la FTL de Guatemala.

Ocaña Flores, Martín. *El poder Político: una exploración en la producción de la Fraternidad Teológica Latinoamericana.* Revista Teología y Cultura. año 6, vol. 10. Octubre 2009. Edición Digital.

Deiros, Pablo A. *Una Biblia para una nueva reforma.* La Corriente del Espíritu. Año XXI. N° 246, Julio 2017

Padilla, Rene y otros. *¿Clericalización en las iglesias evangélicas?* Edición Digital. Agosto, 2005.

Reisinger, Ernest C. *Un Bautista de la Convención Bautista del Sur analiza la Doctrina Bíblica de la Elección*. Artículo digital.

Roldán, Alberto F. *Nuevos Magisterios*. *Revista Mnesis*. (1) 49-63. Buenos Aires: IBBA, 2005.

Roldán, David. *Theologia paulina perennis. San Pablo en el interés de filósofos y teólogos del siglo XXI. Balance y perspectivas para la realidad latinoamericana*. *Revista Teología y cultura*, año 4, vol. 7. Agosto 2007. Edición Digital.